

Cuadernos Fronterizos

PUBLICACIÓN CUATRIMESTRAL DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CIUDAD JUÁREZ

DOI: <http://dx.doi.org/10.20983/cuadfront.2025.64>



20

AÑOS

ABRIENDO
FRONTERAS
DE DIÁLOGO,
CULTURA Y
ARTE.

EDITORIAL

Perspectiva de una revista universitaria de divulgación

Ricardo León García

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

ORCID: 0000-0003-0802-5045

CUADERNOS FRONTERIZOS NACIÓ COMO ESPACIO donde la palabra escrita deambula por el cruce de realidades, lenguajes y culturas. Veinte años después de su fundación, la revista se ha consolidado como un referente para quienes desean comprender, narrar y analizar los fenómenos sociales, culturales y políticos que caracterizan la región fronteriza y, por extensión, los procesos de transformación que atraviesan México y el mundo.

La gestación de *Cuadernos Fronterizos* se basó en la necesidad de dar voz a las experiencias de la frontera; un espacio históricamente relegado, pero fundamental en el entramado nacional. Sus fundadores, provenientes de distintas disciplinas —periodismo, derecho, literatura, politología, sociología, pedagogía, historia y arte—, se propusieron crear un foro plural donde el análisis riguroso se conjugara con la sencillez, la sensibilidad literaria y el compromiso social.

Cuadernos Fronterizos apostó por el diálogo de saberes, la apertura a disciplinas múltiples y la inclusión de voces diversas. No se trataba solo de retratar la vida en la frontera, sino también de participar en la construcción de un pensamiento propio, con mirada crítica y sensibilidad ante los matices que definen la convivencia en estas tierras.

A lo largo de sus veinte años, *Cuadernos Fronterizos* se ha reinventado sin perder su esencia. Sus páginas incluyen tanto la crónica como al ensayo, la entrevista, el reportaje, el relato testimonial, la poesía o la fotografía documental. Esta riqueza formal ha permitido captar las múltiples dimensiones de la realidad: el trabajo y la migración, la violencia y la esperanza, las luchas sociales, la música, la gastronomía, el amor y el desarraigo.

La revista no solo ha registrado los grandes temas de la agenda pública —la seguridad, las políticas migratorias, la economía transfronteriza— sino que también



ha prestado una atención especial a las historias cotidianas, a las voces anónimas y a las nuevas generaciones que habitan y transforman el territorio. Quien la lee, encuentra un mosaico de miradas, texturas y acentos que revelan la complejidad de la frontera.

A medida que la revista crecía, también lo hacía su red de colaboradores. Personas jóvenes escritoras, investigadoras, artistas gráficos y fotógrafas encontraron en *Cuadernos Fronterizos* un espacio para explorar, experimentar y compartir sus creaciones. Ha desempeñado un papel decidido al documentar fenómenos como la migración, la transformación urbana, la aparición de nuevas expresiones artísticas y los movimientos sociales. La revista se ha constituido en testimonio vivo de la historia contemporánea de la región.

Durante dos décadas, *Cuadernos Fronterizos* ha tenido la capacidad de dialogar tanto con el ámbito académico como con el público general, logrando que la reflexión y el análisis trasciendan los límites de la especialización para llegar a una comunidad amplia y diversa. El paso del tiempo ha traído consigo desafíos tecnológicos, pero también oportunidades inesperadas. Ha sabido adaptarse a los cambios del entorno digital, expandiendo su presencia en línea y desarrollando nuevos formatos de contenido. La transición hacia lo digital ha permitido ampliar el alcance de la publicación, atraer a lectoras y lectores de otras regiones y captar la atención de públicos más jóvenes. En tiempos cuando

la inmediatez parece dominar la agenda, *Cuadernos Fronterizos* reivindica la lentitud, la mirada atenta y la escucha activa como herramientas indispensables para comprender los procesos más complejos de nuestro tiempo.

Celebrar veinte años de historia invita a la reflexión. El contexto actual, marcado por crisis continuas, desigualdades persistentes y una acelerada transformación de las formas de comunicación, plantea retos para la continuidad y el impacto de la revista. La sostenibilidad, la expansión de la base lectora y la formación de nuevas generaciones de personas colaboradoras son desafíos que *Cuadernos Fronterizos* enfrenta con creatividad y compromiso.

Quizá uno de los mayores retos sea continuar narrando la frontera desde la complejidad y la pluralidad, sin caer en estereotipos ni simplificaciones. En tiempos de discursos polarizados y narrativas reduccionistas, la revista tiene la responsabilidad de seguir abriendo espacios para el encuentro, el disenso y la construcción colectiva de conocimiento.

Cuadernos Fronterizos ha logrado consolidar un proyecto editorial que trasciende la mera publicación periódica. Su legado se inscribe en la memoria colectiva de la frontera norte y en la vida de quienes han encontrado en sus páginas un reflejo de sus experiencias, inquietudes y sueños.

La revista ha demostrado que la frontera no es solo una línea divisoria, sino un territorio de creación, re-



sistencia y encuentro. En sus páginas conviven la denuncia y la celebración, la nostalgia y la esperanza, el dolor del exilio y la alegría del reencuentro. La apuesta por la diversidad de perspectivas, la profundidad analítica y el rigor ético han hecho de *Cuadernos Fronterizos* un referente insoslayable para el estudio y la comprensión del México contemporáneo.

Al conmemorar sus veinte años, *Cuadernos Fronterizos* renueva su compromiso con la pluralidad y la construcción de puentes entre mundos aparentemente disímiles. Ahora que las fronteras parecen cerrarse y los discursos excluyentes ganan terreno, la revista se mantiene como un

espacio abierto al diálogo, la creatividad y la reflexión crítica.

La historia de *Cuadernos Fronterizos* es, en última instancia, la historia de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, de quienes han hecho posible su existencia: personas que han apostado por la palabra como herramienta de transformación y han demostrado que, aun en los márgenes, se puede escribir el centro de una cultura viva. Con el horizonte siempre en movimiento, la revista avanza hacia nuevos desafíos, fiel a su vocación de análisis, crónica, memoria y fronteras.

Comenzamos el camino por los siguientes veinte años.



Antonio Ochoa, Sin título.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CIUDAD JUÁREZ

Daniel Constandse Cortez
Rector

Salvador Nava Martínez
Secretario General

Guadalupe Gaytán Aguirre
Secretaria Académica

Jesús Meza Vega

Director del Instituto de Ciencias Sociales y Administración

Jesús Alberto Urrútia de la Garza

Jefa del Departamento de Ciencias Administrativas

Beatriz Anguiano Escobar

Jefa del Departamento de Humanidades

Servando Pineda Jaimes

Jefe del Departamento de Ciencias Sociales

José Daniel Sayto Calzadillas

Jefe del Departamento de Ciencias Jurídicas

Cuadernos Fronterizos

Ricardo León García
Director

Servando Pineda Jaimes
Director Editorial

Editores de sección

Susana Báez / Enrique Cortazar. **Entorno**

Iván Álvarez / Cely Ronquillo. **Chamizal**

Ángeles López-Nórez. **Didactikón**

Víctor Hernández/Rosa Elva Vázquez. **Artes Visuales**

Víctor Orozco. **Baúl**

Servando Pineda. **Libros y otras reseñas**

Jesús Camarillo. **Recuento**

Óscar Vázquez / Servando Pineda. **Entrevistas**

Gestora Editorial: Erika Sena Herrera

Corrección: Joel Amparán Acosta

Diseño: Gabriela Rodríguez Quiroz

Portada: Ana Guillén

Comité Editorial

Víctor Orozco, Susana Báez, Iván
Álvarez, Servando Pineda,
Pedro Siller †, Jesús Camarillo,
Enrique Cortazar, Benjamín
Quezada †, Víctor Hernández,
Cely Ronquillo, Rosa Elva
Vázquez, Luis Ernesto Orozco,
Luis Alfonso Herrera, Ángeles
López-Nórez y Óscar Vázquez

Consejo Editorial

Carlos Montemayor †
Friedrich Katz †
Enrique Semo
Marcela Lagarde
Silvia Gómez Tagle †
José Luis Orozco †
Federico Ferro Gay †
Víctor Hugo Rascón Banda †
Adrián Rentería

CUADERNOS FRONTERIZOS, Año 21, Núm. 64 (mayo-agosto, 2025), es una publicación cuatrimestral de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez a través del Instituto de Ciencias Sociales y Administración (ICSA), que se publica con fondos propios. Av. Universidad y H. Colegio Militar (zona Chamizal) s/n, CP 32300, Ciudad Juárez, Chihuahua, México. Tels. (656) 688 3800 al 09 (conmutador) extensiones: 3859,3843, 3949 y 3787. PO Box 10307, El Paso, Texas, USA, 79994.

Correo electrónico: **cuadernosfronterizos@uacj.mx**

Editor responsable: Ricardo León García. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo, versión impresa: No. 04-2018-112617515300-102, P-ISSN: 2007-1248. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo, versión digital: No. 04-2019-092616190100-203, E-ISSN: 2594-0422. Licitud de Título No. 14739, Licitud de Contenido No. 12312, ambos otorgados por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación.

Impresión y distribución: Coordinación Editorial y de Publicaciones de la UACJ. Av. Plutarco Elías Calles 1210, Col. Fovissste Chamizal, C.P. 32310, Ciudad Juárez, Chihuahua.

DOI: <http://dx.doi.org/10.20983/cuadfront.2025.64>

Los artículos firmados son responsabilidad de sus autores.

Se autoriza la reproducción total o parcial, siempre y cuando se cite la fuente.

Fecha de publicación: 3 de septiembre de 2025.



CONTENIDO



EDITORIAL

Ricardo León García

1



ENTORNO

Añoranzas de la poeta en *Prólogo del Alba*

Luis Carlos Salazar Quintana

8

Preludio al vacío

Alexis Ríos-Nevárez

13



CHAMIZAL

La implantación coclear y sus avances en el contexto cubano

Pavel Gutiérrez Sandoval

Ivis Nancy Piedra Navarro

18

El cambio climático narrado por los pobladores de un ejido en Nuevo León

Marcos Jacobo Estrada Ruiz

Alma Yareli Pérez García

23



DOSSIER:

Ciudades amigables y personas mayores

Presentación

Bertha Verónica Martínez Flores

Servando Pineda Jaimes

27

Barrios amigables en Juárez. De la utopía a la realidad

Bertha Verónica Martínez Flores

Servando Pineda Jaimes

32

Perspectivas del envejecimiento:

Guadalajara, Juárez y Monterrey

Blanca Mirthala Tamez Valdez

Rosa Olimpia Castellanos Vargas

36

Guadalajara: redes de apoyo comunitarias para las personas mayores

Elisa Cerros Rodríguez

Yolanda de Jesús Hernández Delgado

41

Entorno urbano y barrios amigables

Ma. de Lourdes Romo Aguilar

Enoch Montaña

45

Comunidad y memoria. La experiencia de las personas mayores

Leticia Ortiz Aguilar

Alejandro Ernesto Vázquez Martínez

40

Envejecimiento poblacional y la urgencia de políticas públicas

Carlyn James Martínez

Juan Carlos García Valtierra

53

	DOSSIER: Expresiones emergentes del linde: fronteras en las artes visuales	
	Presentación	
	Eduardo Ismael Reyes Vásquez	56
	El retorno de la plástica: un punto de inflexión en el arte juarense	
	Eduardo Ismael Reyes Vásquez	
	Luis Roacho Aguilera	60
	Las mujeres en el arte urbano fronterizo: resistencia/esperanza	
	Ana Laura Meneses González	65
	Bombs y tags. Una mirada al grafiti juarense	
	Sergio Raúl Recio Saucedo	71
	Vandalismo o expresiones artísticas desde la frontera juarense	
	Gabriela Arhelí García Guerra	78
	DIDACTIKÓN	
	Tartamudez en adolescentes: experiencia en el proceso de intervención	
	Sofía Alexsandra Rosales Palacios	83
	El docente, la motivación y el involucramiento en la clase de inglés	
	Korina Elizabeth González Delgado	
	Lizett Drusila Flores Delgado	87
	ENTREVISTAS	
	Impulsos de difusión del saber. Entrevista a Víctor Orozco	
	Ricardo León García	92
	LIBROS Y OTRAS RESEÑAS	
	Imaginar la ciudad	
	José Francisco Lara Padilla	101
	El Atlántico de por medio	
	Margarita Salazar Mendoza	105
	VIDA UNIVERSITARIA	
	Momentos especiales en la construcción de Cuadernos Fronterizos	
	Erika Sena Herrera	110
	RECUENTO	
	La elección judicial del 1º de junio	
	Iván Roberto Álvarez Olivas	115
	¿CUÁNTOS DIJO?	
	Alexis Ríos-Nevárez	119



ENTORNO

Alfredo Téllez el Bandido,
Aparición al alma confundida,
2024, (detalle).

Añoranzas de la poeta en *Prólogo del alba*

Luis Carlos Salazar Quintana

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

ORCID: 0000-0002-2493-097X

LA ANTESALA QUE SUGIERE el llamado del título de Ysla Campbell, *Prólogo del alba*,¹ manifiesta también en su propia dicción una antítesis fonética; las oes oclusivas de la palabra prólogo, se contraponen y no obstante anuncian las aes expansivas del alba. La insinuación del título no solo nos lleva al movimiento iniciático de la luz, sino también invita al lector a la aventura dicotómica de la vida sentimental; la palabra encarnada en el ritmo y en la imagen poética que manifiestan las edades del sentimiento a través de la inocencia, la ternura, el juego infantil, la devoción por la madre, los encuentros amorosos y el erotismo; pero también su contraparte: el desamor, el dolor de la ausencia y la angustia por desaparecer; la muerte en fin.

En las páginas de *Prólogo del alba*, el lector se sumerge en la noche en que cabalga la luna y las estrellas en briosos corceles de la noche; ahí donde el espectáculo astral disipa la oscuridad del horizonte. En el alba, las muchachas surgen escarchadas de rocío; bailan y cantan; sueñan y aman, ríen a carcajadas, y colorean las praderas de verde con su alegría luminosa y perfumada; y contagian, sí, a quien las mira y admira desde el lugar preciso en que el pasado se vuelve presente, instante eterno que huele a sinestesias de azul y verde. Escuchemos a Ysla Campbell:

La mañana se endereza
azul y verdeamarilla.
Corre entre los verdes prados
y se posa en la campiña.
La mañana se recuesta



¹ Ysla Campbell, *Prólogo del alba*. Ciudad de México, Destiempos, 2024. En adelante, se cita por esta edición señalando entre paréntesis el número de página.

entre los brazos del cielo
viene y va por las terrazas
y baja por los senderos (p. 26).

El preámbulo de la aurora puede significar el canto de un nuevo día, la penumbra jubilosa y el reposo de los amantes. La perspectiva ambivalente que supone el recorrido del libro nos permite asomarnos con admiración a la noche tranquila para apreciar el resplandor cósmico: “La luna está de pincel / con su tapado de encaje, / sobre las alas del viento / cabalga al compás del aire / en su carro de cristal / con estrellas por collares [...]” (p. 28), pero la voz lírica establece también una analogía entre el espectáculo de la noche y la intimidad amorosa:

Caballos de crines negras
galopan hasta mi almohada
las patas arcos de fiesta,
saliva, menta y albahaca.
Potros sedientos se crispan
entre arroyos de luz y agua,
miembros de seda nocturnos
por las sábanas resbalan.
Entre gemidos de lobos
las estrellas se dilatan
las pieles sudan y yacen
en humedades de nácar.
Esencias de aires de junio
Por los ojos se derraman (p. 42).

Las primeras horas del día nos invitan a escuchar el festivo repique-tear de los pájaros y oler las perfumadas trenzas de las niñas, pero también la noche que la antecede nos hace re-

tomar las pasiones antiguas expresadas en los relatos míticos; en las gestas amorosas de Mercurio y de Luna cabalgando sobre el monte de Venus, o bien, cuando dice:

Tejeré por las noches sueños mudos
en que Venus y Adonis se consumen
en un cuerpo celeste, tan callado
que palpiten a un ritmo, pues son uno.
Y voy a destejerlo en la mañana
para esperar que el sueño se realice:
Penélope seré; sea usted Ulises (p. 43).

Estas mismas pasiones que bullen en el corazón incendiado de la voz lírica, se expresan también en el bagaje literario de la autora, su formación clásica y sus lecturas: “[...]. Es conjuro el amor, filtro de mago / ensalmo de la carne, bebedizo / que en el claustro te quema, pobre Adso, / Ariadna espera ya en el laberinto [...]” (p. 38). Repertorio literario que incluye sus amores platónicos; en especial cuando evoca su devoción por el fénix de los ingenios, dice la poeta: “¿Cómo no amar-te Lope, si eres todo? / La perfección en todo lo que haces, / en todo lo que escribes, en tus quejas / en si te falta amor o si lo dejas [...]” (p. 49).

Prólogo del alba también evoca la nostalgia, las oscuridades fantasmales, las oquedades que se profundizan a través de nuestras pérdidas. Cito:

No me dejes, cordero, no me dejes
cuando al rayar el alba te amanezca
Sangra mi corazón y no se agota,

sangra sin descansar mi alma dormida,
sangra todo mi ser y gota a gota
se me desangra el soplo de la vida (p.
61).

Si bien, hay madrugadas dulces por las caricias y las pasiones de los amantes, también la nunciatura del día podría sugerir la incertidumbre de poder llegar al amanecer, y de ahí la imperiosa necesidad de la voz lírica de trascender la muerte y seguir latiendo en la imagen intacta del polvo enamorado de Quevedo o en la arena errante de José Emilio Pacheco. Dice el texto, a manera de testamento:

Yo, Ysla Campbell,
amorosa en las noches,
tierna en los días,
sin que perturbe nada mi cabeza,
declaro que deseo
volver al polvo por el fuego,
llama de amor y muerte.
La arena de mi cuerpo
hay que tirarla grano a grano
por todos los lugares que he pasado
porque me pertenecen.
Y a todos aquellos que murmuran
sobre mis pretensiones, les confieso
que desearía un grano de mi cuerpo
en cada rincón del universo (p. 52).

En *Prólogo del alba* el tiempo sin embargo avanza y la poeta le reclama al dios Cronos su entendimiento cuadrado de los siglos convertidos en piedra; y se ubica en el tiempo humano para ofrendar la expresión vivificante de la primavera eterna que surge en el

canto en que se unen la naturaleza y el sentimiento convertidos en lenguaje.

Pero en la noche también se asoma el fantasma del desamor que como un espejo siniestro refleja la presencia y la ausencia a un mismo tiempo de lo que se ha marchado; incluso de los deseos que han terminado con convertirse en figuras sin cuerpo, en espectros que se alejan cuanto más nos acercamos a ellos, haciendo de los sentimientos un mar de incertidumbre: “[...] Pero... sus ojos tan vacíos me dan pena, / su figura sin cuerpo es mi costumbre; / es mi fantasma tan mi espectro / que quizá si se ahuyenta no yo me reconozca [...]” (p. 58).

Como en todo libro de la vida, la poeta si bien nos ubica en el prólogo del alba, también nos comparte la sensación de la clausura del día, cuando surge la desesperanza a causa de la enfermedad o del paso del tiempo: “[...] Me siento en el epílogo del día / el reloj me recuerda el tiempo ingrato / que se lleva las horas de la vida / con su tic-tac efímero y cansado. / Y estoy aquí muriendo en su sonido / tan despiadado y cruel que no me deja / un miserable aliento ni un suspiro. / Me voy, nos vamos sin saber a dónde, / pues se han perdido las eternidades, / solo sé que me acabo estando viva / y que me duele consumir la carne [...]” (p. 65).

La insistencia del alba en el recorrido poético del libro pone de manifiesto la añoranza de los primeros días, de los primeros años, de las primeras alegrías y de las primeras tristezas

también. Los versos de Ysla Campbell evocan el olor de los árboles, los tulipanes de rocío, las naranjas edulcoradas, y esos verdes de García Lorca que de tanto en tanto tiñen los paisajes del recuerdo, los horizontes luminosos, los anhelos siempre vivos de la aurora y la feliz y dolorosa infancia que se arrinconan siempre en el corazón, y que así y todo vuelve incesante e implacable en altas horas de la noche: “Volver y perderme de nuevo / en la última fila / en una banca solitaria / del último rincón / para llorar quedito / sin lágrimas ni muecas / por el tiempo [...]” (p. 78).

El alba de la poeta insiste en la búsqueda de la claridad, del anacorado rostro de lo intacto, de lo puro, del alma toda blanca que no obstante ha pedido su inocencia en el purpureo dolor de la violencia, dejando tras de sí solo una profunda soledad. Dice la voz lírica: “Sola entre las olas, sola” (p. 80). Una soledad que como retornelo aliterado vuelve al final de sus versos para invocar nuevamente el color predilecto: “[...] Sola entre las olas, sola, / sobre la espuma *blanca* de las olas, sola” (*idem*). La epanadiplosis que supone la palabra “sola” que, como vemos, inicia y termina el canto de la poeta, también evoca quizá a Octavio Paz cuando afirmaba que la soledad es el tema central de la vida humana, pues nacemos solos

y también hemos de morir en soledad.

Si bien, el libro nos sumerge en el encanto de la mañana y descubre el valor de los sentimientos más arraigados, el texto también manifiesta los significados del silencio y de la ausencia, cuando un hijo se encuentra lejos o cuando se pierde a un ser querido, especialmente cuando se trata de una mujer joven, cuya belleza y resplandor se ven eclipsados repentinamente; o cuando sobreviene la partida de aquella mujer nos dio la vida y que no hay manera de consolar su pérdida: “¿A dónde te escondiste amada mía, / con tu pájaro rosa en la garganta? La fuente se ha secado sin tu risa, / el huerto no florece ni me canta. / El pulso los relojes han perdido / a las tres treintaiocho campanadas / las cuerdas su tic-tac han detenido, / con tu silencio, ojos de miel dorada / que se llevan mis ojos malheridos [...]” (p. 102).

Libro de alegría y de muchas tristezas, *Prólogo del alba* nos comparte el sentimiento desnudo, *Die lebenswelt*, diría Heidegger, el mundo de la vida, la vida amorosa, el hallazgo en la imagen poética que nos confiesa el instante perdurable que se retrata en el lenguaje cuando ha adquirido la madurez y la dignidad para ser nombrado. Felicidades, Ysla Campbell, por esta autobiografía del sentimiento.



Yorch Otte, *Sobre ruedas*, 2023.

Preludio al vacío

Alexis Ríos-Nevárez

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

ORCID: 0009-0004-2694-8382

EN EL PRESENTE ENSAYO, ANALIZAREMOS el cuento de Jesús Meza León, “Preludio”, incluido en el primer volumen de *Cuentos Gay*,¹ según las consideraciones teóricas de Boris Tomachevski con respecto al tema y la trama,² además de atender el concepto de la écfrasis en Luz Aurora Pimentel.³ El cuento de Meza León gira en torno de un joven matador de toros español, quien termina entablando una relación con un admirador luego de una corrida en México; tras varios años de relación sentimental, cruza camino con el ilustrador George Quaintance, quien le propone pintar un cuadro a su honor, nombrado *Preludio*, que lo representara en sus momentos de intimidad antes de la toreada. La ilustración termina generando un escándalo, ya que Quaintance se toma la libertad de pintar al torero desnudo, lo que acarrea una serie de ataques homofóbicos contra él y su amante-valet. Luego, cuando el matador resulta indispuerto para la corrida por una intoxicación, es el enamorado quien se hace pasar por él y así no interrumpir sus glorias de torero; sin embargo, es corneado y muere.

Para Tomachevski, el tema unificador es aquel contenido que da continuidad a toda la obra, digamos, que mueve todas las acciones y pensamientos desarrolladas en el argumento. En el caso de “Preludio”, este tema unificador lo podemos encontrar basándonos en dos situaciones que ponen de relieve el conflicto subyacente, ya que este no es muy aparente en las primeras páginas: la homofobia.

Estas dos situaciones que mencionamos antes constituyen la base sobre la que se funda la totalidad del relato; cuando los reporteros chantajean al torero y su amante, lo hacen a sabiendas de las consecuencias negativas que podría generar tal destape; la figura del torero encarna la masculinidad hispánica, representa a

¹ Jesús Meza León, “Preludio”, en *Cuentos Gay*. Ciudad de México, Fontamara, 2004, pp. 113-118.

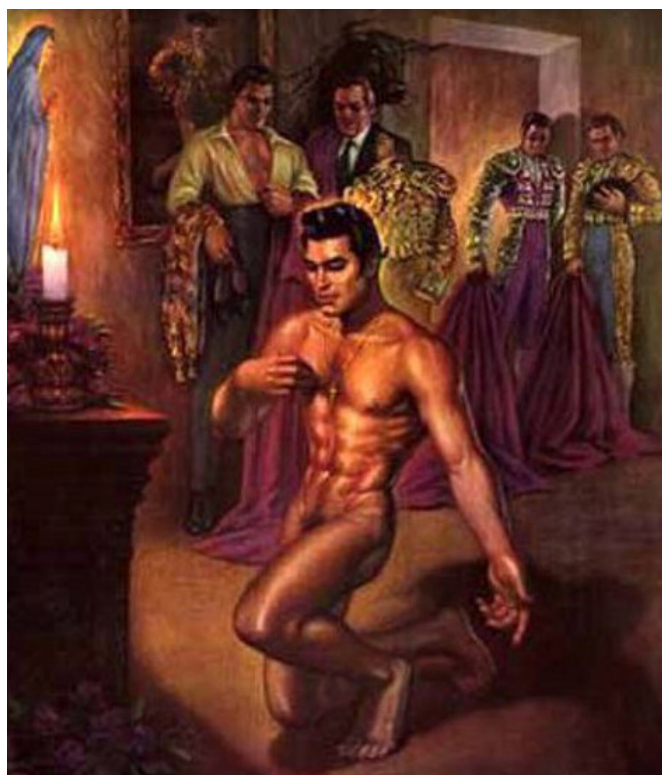
² Boris Tomachevski “Tema y trama”, en *Teoría de la novela. Antología de textos del siglo XXI* (ed. Enric Sullà). Barcelona, Crítica, 1996, pp. 40-54.

³ Luz Aurora, Pimentel “Écfrasis: La representación verbal de un objeto”, en *El espacio en la ficción. Ficciones espaciales. La representación del espacio en los textos narrativos*. Ciudad de México, Siglo XXI, 2010, pp. 110-138.

un hombre tan bravo, masculino y valiente que es capaz de batirse en duelo con una bestia feroz. Un matador besando a un hombre rompería con estas concepciones de la masculinidad y el macho, ya que la feminidad es considerada deshonrosa y cosa, más bien, de cobardes.

El segundo episodio es lo que acontece luego del estreno del cuadro de Quaintance, en el que el torero aparece desnudo y le hace acreedor a la burla y el escarnio de “maricón” y “exhibicionista”; sin embargo, el traje de

luces deja pocas cosas a la imaginación, y aún así, la representación pictórica del cuerpo masculino desnudo, para colmo, desnudo ante otros hombres, representa una transgresión del macho y, por ende, del matador. Estas son las razones por las que consideramos a la homofobia como el tema unificador, ya que el torero y su amante viven su relación a espaldas del mundo, buscando ahorrarse los malos tratos de la discriminación y los señalamientos, que, además, podrían poner en riesgo su carrera.



Fuente: George Quaintance, *Preludio*, 1953, American Gallery.
Tomado de Mutual Art, <https://www.mutualart.com/>

Tomachevski también señala a la fábula como elemento importante para el análisis de un texto. La fábula en “Preludio” es una que contiene un conflicto, como señalamos en el párrafo anterior, la sucesión de eventos, entre las corridas, los viajes y los hoteles, sirve para la construcción de la relación entre el torero y su amante, luego convertido en valet, así como la construcción de la relación entre el matador y su público, que lo aclama; se añaden nuevos personajes, como el pintor real Georges Quaintance, el amante de este, el innominado patrocinador del cuadro, así como la supresión de otros como el viejo valet del torero; así también, el cambio de relación entre el torero y el público, que empieza a cuestionarlo y sobajarlo por las “dudas” presentadas sobre su masculinidad.

La fábula está hermanada con la trama, este término hace referencia a la estructura, acomodo u organización de las situaciones, el cómo se suceden estos episodios de la fábula; en “Preludio”, la trama tiene una constitución lineal en la que pasamos de un evento a otro en orden cronológico, sin saltos abruptos ni cambios de discurso repentinos, exceptuando el momento en el que se nos asegura la muerte del amante del torero, aunque se hace pasar por hecho natural y no adelanta los eventos que darían lugar a su muerte, como la indisposición del matador y su intento triunfal de torear él mismo, causando el deceso.

Otra parte importante de la teoría de Tomachevski se encuentra en los motivos. Para analizar “Preludio”, tomaremos solo los motivos ligados y los dinámicos, que son a los que más se les puede sacar provecho en nuestro ensayo. Los motivos ligados, aquellos sin los que la trama no podría desarrollarse, que encontramos en este cuento son: la aparición del amante del torero, el contacto con Quaintance, el público que se reúne ante la fiesta brava, incluso los toros de lidia, ya que sin ellos el matador no tendría gloria ni el amante tendría muerte, así como las increpaciones vejatorias del amante del pintor, que terminan por provocar el fallo del valet. Señalamos estos elementos como motivos ligados, ya que sin ellos la fábula no podría ser contada y constituyen, a grandes rasgos, el resumen de la obra; sin ellos sería imposible entender “Preludio”, e incluso, en esta categoría podemos incluir también a la homofobia, ya que es la que pone en marcha las relaciones secretas, las apariencias, y pone en peligro la integridad de los personajes.

Los motivos dinámicos son los motores de la fábula, en este cuento podemos señalarlos fácilmente como las acciones que realizan los personajes: la lidia de los toros, los constantes viajes de los personajes, el orgullo del matador en peligro que debe ser resguardado por el amante, el afán del pintor por plasmar al torero en

una de su obras, la actitud del público frente al torero; y la actitud discreta de los protagonistas, quienes ocultan su relación, disfrazándola por la cercanía profesional de una relación de trabajo por miedo a la discriminación.

Pasemos ahora a la écfrasis, tomando como base las consideraciones teóricas de Pimentel, quien la define como la recreación literaria de objetos plásticos de la realidad. Es importante señalar este concepto, ya que la pintura aludida del torero desnudo ante el altar encomendándose a la divinidad antes de su lidia es una obra del mundo real, de la autoría de George Quaintance. Este artista estadounidense es recordado específicamente en la comunidad gay anglosajona por sus representaciones de la masculinidad en situaciones homoeróticas que van desde el viejo oeste, la antigüedad clásica y, en general, la subversión de la figura masculina tradicional con implicaciones sexuales y eróticas.

Pimentel señala que existe un juego de alteridad entre el texto y el objeto descrito, ya que esta representación verbal no tiene como objetivo la mimesis pictórica, sino que se sirve del lenguaje para manifestar otro objeto en cada lectura, en cada

implicación de descripción, en fin, la écfrasis tiende un puente entre el espectador-lector y el objeto-lenguaje. En este sentido, al observar *Preludio*, interpretamos a partir de él la fábula de “Preludio”, una serie de figuras masculinas que miran al matador en un momento de vulnerabilidad ante su dios y ante los hombres; pero también la lectura de “Preludio” genera una nueva construcción del cuadro, las posturas, las figuras y expresiones construyen un nuevo sentido de la pintura y ponen en marcha una orientación de la interpretación hacia la obra de Quaintance.

Para concluir con nuestro análisis, resaltaremos el poder que tiene el lenguaje, tanto el pictórico como el literario; ya que, por un lado, el lenguaje poético crea una imagen a partir de la descripción que orienta la lectura tanto del texto como del cuadro, además de generar una nueva lectura del lenguaje escrito a partir del pictórico. Este juego de espejos, de semiotizaciones, puede llegar a buen término y presentarnos una serie de obras transformadas, pues tanto la pintura como el texto se amalgaman para dar resultado a diversas interpretaciones, lecturas y apreciaciones tanto literarias como plásticas.



P.V. SOL II A. Ochoa
2010

CHAMIZAL

Antonio Ochoa,
Sol II, 2010, (detalle).

La implantación coclear y sus avances en el contexto cubano

Pavel Gutiérrez Sandoval

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

ORCID: 0000-0003-0437-1549

Ivis Nancy Piedra Navarro

Universidad de Matanzas, Cuba

ORCID: 0000-0002-8613-0791

EL AVANCE DEL TRABAJO MULTIDISCIPLINARIO de la ciencia cubana permitió desarrollar la educación logopédica desde los primeros implantes cocleares (IC) en 1998. La implementación del Programa Cubano de Implantes Cocleares (PCIC) forma parte de los esfuerzos de la Batalla de Ideas en Cuba, buscando ofrecer servicios de salud avanzados a poblaciones vulnerables. Desde 1983, se implementó en La Habana el Programa Cubano de Pesquisaje Temprano de Pérdidas Auditivas en menores de 12 meses.¹ Para la niñez con ceguera-sordera, el PCIC adapta contenidos y recursos especializados para maximizar el beneficio de los IC, permitiendo un avance en sus habilidades de comunicación y su integración social.

La aprobación de los IC ha evolucionado desde 1985, cuando la FDA los autorizó para adultos con pérdida auditiva profunda y se amplió en 1990 para niños. En 1998, se implantó a tres pacientes adultos cubanos. En 2000, se autorizó para casos de sordera profunda en la primera infancia. Inicialmente, hubo pocos beneficiarios, incluidos seis adultos y 14 escolares, quienes accedieron a esta tecnología antes del 2002.

El proceso comenzó con un esfuerzo colaborativo entre educación, salud e investigación, orientado a la capacitación del personal para conformar el Grupo Nacional de Implantes Cocleares (GNIC) y a la adquisición de tecnología de IC. A finales de 2002, la niñez desde los 12 meses de vida pudo acceder al tratamiento, aunque

¹ Grupo Nacional de Implantes Cocleares, "Programa Cubano de Implantes Cocleares para Niños Sordo-Ciegos y Sordos. Información dirigida a médicos, logopedas y maestros". GNIC. Ministerio de Salud de la República de Cuba, 2017, pp. 1-41.



algunos centros los usan en menores de esa edad sin aprobación legal completa. En 2005 se implantan a pacientes multidiscapacitados. Este mismo año con la consolidación del Programa Cubano de Implantes Cocleares (PCIC), implementado en el Hospital Pediátrico Marfán, se amplió el acceso de más pacientes con sordera profunda a los IC, mejorando la integración y calidad de vida de sus usuarios.² Para 2007, se implanta a una niña cubana menor de un año de edad.³

El PCIC se estructura en etapas: evaluación pre-implante, cirugía y rehabilitación postimplante, todas cruciales para el éxito del tratamiento. La rehabilitación implica un trabajo detallado donde se destaca el apoyo familiar y del equipo multidisciplinario de IC para lograr una adaptación adecuada del programa a cada paciente.

Los pacientes con sordera profunda poseen un rango de experiencias auditivas que se acumula progresivamente desde antes del nacimiento, pues el sistema auditivo comienza a funcionar en el útero desde la gestación. Estos pacientes con problemas de comunicación pueden dividirse según el grado de déficit auditivo con base en los decibeles que pueden ser percibidos en conversaciones a una distancia considerada. Un subgrupo que no excede los 50 dB que puede conversar a una distancia mayor de un metro. Un grupo entre 50 dB y 70 dB puede conversar a una distancia menor de un metro. Un

grupo con 70 dB o más solo se puede establecer una comunicación oral si se aumenta la intensidad vocal.

Asimismo, los pacientes pueden agruparse de acuerdo con la edad en que aparece la sordera y esto repercute en el grado de afectación del lenguaje de los pacientes. Menores de dos años pierden los redimientos del lenguaje con facilidad. Entre otros, los dos y cinco años, pueden conservarse algunas palabras apenas comprensibles y construir frases y oraciones simples con apoyo de la escolarización. Entre los cinco y siete años, algunos pacientes pierden el lenguaje completamente. En los de siete a 11 años, el lenguaje no se pierde, empero, la voz se altera en elementos de acento y entonación; las oraciones permiten una conversación básica. En los pacientes de 12 a 17 años, el lenguaje se conserva totalmente, pero pierde sonoridad y claridad.⁴

Tomando en cuenta estos criterios, el equipo multidisciplinario de rehabilitación se enfoca en desarrollar la percepción auditiva en conjunto con el desarrollo cognitivo, social y emocional para lograr un mayor rendimiento académico, la inserción social y la mejora de la calidad de vida. Se recurre a la terapia auditivo verbal (TAV) para desarrollar la recepción de los estímulos del habla y el lenguaje. Así como la terapia auditivo oral (TAO) con el fin de utilizar la información acústica de los sonidos del habla como complemento de la lectura labiofacial para mejorar

² *Idem.*

³ Fan-Gang Zeng, "Celebrating the one millionth cochlear implant", en *PubMed*, vol. 2, núm. 7, 2022.

⁴ GNIC, art. cit.



la comunicación, las características de la voz y la inteligibilidad del habla.

Las pruebas cubanas para el desarrollo del lenguaje consisten en un modelo integral en el que se valora la inteligibilidad del habla, la memoria auditiva, las cualidades prosódicas, el vocabulario, la expresión y otros elementos del desarrollo del lenguaje según las cinco etapas de rehabilitación: detección (identificar presencia o ausencia de sonido), discriminación (determinar si los sonidos son iguales o diferentes), identificación (diferenciar sonidos por duración, ritmo y entonación), reconocimiento (identificar el sonido escuchado) y comprensión (integrar aspectos del sistema de lenguaje para comprender la palabra hablada). Siempre considerando la edad, la inteligencia del paciente, el apoyo familiar, el entrenamiento pre-implante, la motivación, el medio en el que se desarrolla cada paciente,

las patologías asociadas, la rehabilitación después del IC.⁵

En la Provincia de Matanzas, Cuba, se implantaron 41 pacientes de 2002 a 2016, de acuerdo con la siguiente etiología: Perinatal (10), Prenatal genética (22), Post meningoencefalitis (5), Causa no precisada (4). Asimismo, de acuerdo con los resultados de las terapias realizadas en este periodo se pueden dividir a los 41 pacientes implantados en cuatro fases del desarrollo del lenguaje: Detección-Discriminación (9), Discriminación-Identificación (10), Identificación-Reconocimiento (8), Reconocimiento-Comprensión (14). La escolaridad de los 41 pacientes implantados es: círculo infantil (3), preescolar (3), primaria (16), secundaria (6), preuniversitario (2), superior (5), escuela de oficio (2) y ocupado en algún empleo (4). Asimismo, la edad y momento en el que fueron implantados los 41 pacientes, fue: menores de tres años (2),

Niñez intervenida con implantes en la provincia de Matanzas, 2002-2016

Municipio	IC	Municipio	IC	Municipio	IC
Cárdenas	14	Jagüey	3	Martí	3
Matanzas	7	Colón	2	Calimete	2
Jovellanos	4	Unión de Reyes	2	Limonar	1
Perico	1	Pedro B.	1	Los Arabos	1

Fuente: Elaboración propia, con datos del GNIC, 2017.



⁵ *Idem.*

de tres a seis años (22) y mayores de seis años (16). Por último, se implantaron 19 mujeres y 22 hombres.

Actualmente, empresas como Nucleus, Clarion, Med-EL y Digisonic ofrecen IC con tecnología avanzada, mejorando la calidad de sonido y facilitando experiencias como escuchar música o mantener conversaciones telefónicas.⁶ Todas estas acciones responden al reconocimiento de la pérdida auditiva como una de las discapacidades más severas en el mundo según el informe de la OPS,⁷ con un 5% de la población mundial (450 millones de personas) requiriendo rehabilitación, incluidos 34 millones de niños.

Los IC ofrecen una solución para sordera severa cuando las prótesis convencionales no son efectivas, requiriendo cirugía y rehabilitación. Existen distintos IC, clasificados por criterios como ubicación de electrodos, canales y procesamiento de señales. La selección de candidatos implica un equipo interdisciplinario que evalúa factores otológicos, audiológicos, radiográficos y psicológicos.

La evaluación pre-implante coclear es un proceso integral que dura aproximadamente dos semanas y abarca múltiples especialidades médicas para asegurar la idoneidad del candidato. Primero, la evaluación otológica verifica que no existan infecciones activas o anomalías en el oído que

contraindiquen la cirugía. Luego, en la evaluación audiológica, se mide cuánto escucha el paciente con y sin audífono, proporcionando una línea base auditiva. La logopedia y la foniatría determinan el nivel de comunicación del niño y planifican intervenciones postoperatorias, mientras que la neurofisiología utiliza pruebas objetivas como los Potenciales Evocados Auditivos y las Emisiones Otoacústicas para evaluar la capacidad auditiva.⁸

La evaluación radiográfica incluye tomografía y resonancia magnética para examinar las estructuras del oído interno. Psicología y psiquiatría evalúan si el paciente y su familia están psicológicamente preparados, ajustando expectativas y detectando cualquier trastorno que podría afectar la adaptación al implante. La evaluación educacional permite planificar estrategias postoperatorias personalizadas. Asimismo, pediatría, neuropediatría, oftalmología, genética y anestesia verifican el estado de salud general para prevenir complicaciones durante la cirugía.⁹

Este proceso multidisciplinario, coordinado por el GNIC, incluye soporte técnico de ingenieros y audioprotesistas. Con estas evaluaciones, el equipo busca optimizar la adaptación y el beneficio auditivo que el implante puede ofrecer, maximizando la habilitación auditiva. El pre-entrenamiento prepara

⁶ *Idem.*

⁷ Organización Panamericana de la Salud, "Informe Mundial sobre la Audición". Washington, D.C., OPS, 2021, Disponible en: <https://doi.org/10.37774/9789275324677.OPS>.

⁸ GNIC, art. cit.

⁹ *Idem.*



al niño antes de la cirugía, optimizando los restos auditivos y facilitando la aceptación de las partes externas del IC. Logopedia y educación desarrollan habilidades comunicativas mediante lengua oral, gestual y labiolectura, o alternativas para niños con discapacidades múltiples. Se realiza una evaluación psicopedagógica ajustando las expectativas familiares. En casos de sordera post-meningitis, se recomienda cirugía temprana por riesgo de osificación de la cóclea.

La cirugía es un procedimiento mayor bajo anestesia general. Con duración de tres horas, el paciente queda en observación de uno a dos días. Tras la cirugía, comienza la programación del IC, ajustando cada electrodo para asegurar una percepción sonora segura. La rehabilitación, esencial para la adaptación, involucra a familiares, terapeutas y maestros en el desarrollo comunicativo e integración escolar y social.

Cada paciente inicia la rehabilitación en un nivel acorde a sus experiencias previas; para quienes nunca han escuchado, el proceso es más largo y comienza con sonidos básicos. Los programas de rehabilitación cubren unos tres años, reflejándose en mejoras lingüísticas. Especialistas guían a las familias, destacando que el éxito del implante depende del apoyo continuo.

Los beneficios de los IC varían según factores como la edad de pérdida auditiva y tiempo hasta el implante. Los pacientes implantados antes de los seis años con rehabilitación intensiva logran mayores avances, desarrollando áreas auditivas antes de una posible reorganización cerebral. Los beneficios incluyen escuchar sonidos, leer labios, hablar por teléfono y cantar. La implantación se complementa con escolarización en un entorno inclusivo, adaptando estrategias educativas a cada niño para maximizar sus habilidades.



El cambio climático narrado por los pobladores de un ejido en Nuevo León

Marcos Jacobo Estrada Ruiz

Universidad de Guanajuato

ORCID: 0000-0002-4947-208X

Alma Yareli Pérez García

Telebachillerato Comunitario Lagunita

de los Castillo, Dr. Arroyo, N. L.

ORCID: 0009-0000-3783-8358

EL PRESENTE TRABAJO SE INSCRIBE en una perspectiva de investigación acción participativa que se caracteriza por propiciar, entre otras cosas, que la comunidad donde se realiza el trabajo participe en el proceso mismo, en su elaboración, desarrollo y autoría. En este caso, la coautora de este texto forma parte del ejido Puerto del Aire, que pertenece al municipio de Doctor Arroyo en el estado de Nuevo León, México. Nos planteamos como objetivo general conocer y analizar las formas en que los adultos de la comunidad han experimentado los cambios en el clima y en el paisaje, así como las respuestas e impactos que, en el contexto concreto de su ejido, han dado al cambio climático.

Para dar cuenta de lo anterior, sintetizamos los datos recabados en distintos momentos de trabajo con la comunidad. Inicialmente, durante la pandemia colaboramos con madres de familia en diagnosticar las necesidades educativas que presentaban, a través de un grupo focal con diez madres y tres estudiantes de secundaria. Posteriormente para este trabajo, durante los meses de septiembre-diciembre del 2024, realizamos entrevistas con tres madres de familia y tres adultos mayores de la comunidad. Las entrevistas se dividieron en diferentes momentos de la vida de las personas respecto a los cambios en el clima: cómo recordaban su infancia, su juventud y el momento actual.

El ejido Puerto del Aire se encuentra ubicado en el municipio de Doctor Arroyo, Nuevo León. La localidad tiene una población total de 415 personas, cuenta con



157 viviendas; de estas, 95 están habitadas. La comunidad está clasificada con un rango de 250 a 499 habitantes; es decir, es una población considerada pequeña; su clima es predominantemente seco y la problemática principal que enfrenta esta localidad es la carencia de agua y la mala calidad de esta.¹

El clima evoluciona con el pasar de los años como consecuencia de distintos factores. Para algunos especialistas, esto ha estado asociado a la desaparición

de la capa de ozono,² así como de las severas radiaciones solares.³

Lo anterior ha provocado alteraciones del clima que, como vemos, los pobladores han vivenciado, pues es cierto que lo que hoy se percibe, no siempre fue así, y lo que experimentan es también producto de condiciones globales que, en lo local, estamos viendo cómo se presentan. Por ejemplo, en la tabla 1 tenemos la forma en que recuerdan las condiciones climáticas.

Tabla 1. Memorias del clima de antaño

El frío y el calor	La lluvia y la siembra
Era más cálido, no había como ahora que de repente está el calorón, había meses que sí hacía calor, pero como quiera, en la mañana estaba fresco; en la tarde también refrescaba. Ahora ya nos quema en la tarde; ya está el sol metido y todavía quema mucho.	Antes estaba mucho más agradable, un clima muy bueno, llovía más seguido, había abundancia; si sembrabas maíz, se te daba mucho [...] en el monte había mucho pasto para las vacas, para las chivas [...].
Eran bajas [las temperaturas] porque me acuerdo que nevó, un tiempo cayó nieve [...] antes era más blanca, se levantaba uno y se veía muy blanco, porque había helado; y ahora te levantas y está el frío, pero es puro hielo negro.	Muy fuerte, muy abundante era la lluvia [...] llovía más y, aparte el clima, cuándo iba a helar, sabíamos el mes en que iba a suceder y ahora no. [...].

Fuente: Elaboración propia a partir del trabajo de campo.



¹ Instituto Nacional de Estadística y Geografía. *Espacio y datos de México*. Censo de Población y Vivienda. México, INEGI, 2020.

² Marco Vinicio Sánchez, “La capa de ozono”, en *Biocenosis*, vol. 21, núm. 1-2, 2008, pp. 65-68.

³ José Luis Useros, “El cambio climático: sus causas y efectos medioambientales”, en *Anales de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Valladolid*, núm. 50, 2013, pp. 71-98.

El cambio climático se refiere a las modificaciones estables y durables en las condiciones habituales que ha presentado el clima en periodos del tiempo, producto de la actividad humana y de los procesos naturales.⁴ Vemos en la tabla 1 que los pobladores relatan cómo era el clima años atrás, aunque recuerdan calor, no les parece que se asemeje a lo que actualmente experimentan. Lo mismo para las lluvias, las describen como más abundantes, lo que ocasionaba, según reflexionan actualmente, que hubiera mayor disposición de

comida para los animales.

Es importante destacar que recuerdan un entorno de abundancia mirado desde el presente. No solo tienen una idea del pasado climático de la comunidad con menos calor y mayor lluvia, sino también ubican implicaciones para sus actividades.

Anteriormente, con el pastoreo, no tenían que llevar a los animales tan lejos para encontrarles comida, y esto ha implicado jornadas más largas, mayor tiempo lejos del hogar y de la vida y presencia en la comunidad.

Tabla 2. La pérdida de flora para usos medicinales

Árboles y plantas originarias que desaparecen	Los usos para la salud
Antes había mucha biznaga; había popotillos más cerca del rancho y ahora ya no están. El popotillo les gusta mucho a las cabras; pero lo fueron destruyendo, tumbando para que se los comieran.	Las plantas que usaban antes las personas [eran] el estafiate para el estómago y el orégano que todavía hay, pero poco, no como antes [...] la chía, porque llovía mucho; la parraleña, también ya no hay, hierba del burro todavía, pero también se están acabando. El sacasil, ese [sirve] para si se quebraba un pie alguien, nada más se molía y se untaba con una venda.
En la sierra hubo varias especies como el ramón, pero cuando nevó, quemó la planta y ya se extinguió [...] me he fijado que, en el monte, la barreta está seca, no sé por qué, si llovió hace poco.	A veces yo sé dónde hay de esa pingüica y nada más me dicen que les traiga [...] pero la verdad no sé qué es lo que desempeña esa planta, si es para el riñón o es para otra cosa, y también otro que se llama palo mulato [...] pero hay poco, ya no hay como antes.

Fuente: Elaboración propia a partir del trabajo de campo.

⁴ Pedro Guido, *Cambio climático: selección, clasificación y diseño de medidas de adaptación*. México, Instituto Mexicano de Tecnología del Agua, 2017, 97 pp.



Dentro de las manifestaciones del cambio climático, en términos amplios, consideramos que el paisaje lo refleja de manera más clara, y nadie mejor que los pobladores originarios para notar en qué ha cambiado. La pérdida de la biodiversidad es considerada una de las principales amenazas ambientales; y se constituye por la desaparición de algunos ecosistemas únicos y la extinción de especies que han estado en peligro.⁵

La salud de las personas de la comunidad ha sido afectada ante la desaparición de ciertas plantas, como una aparente consecuencia de los cambios hídricos y climáticos de la región. En la tabla 2, vemos algunos elementos de la flora que resulta cada vez más difícil encontrar y que representaban un uso medicinal en el ejido. Claramente se puede decir que el cambio climático, al alterar la presencia de esas plantas, también ha impactado en consecuencia la salud de los pobladores de la comunidad.

Los habitantes en cuestión de servicios médicos disponen de un solo centro de salud, pero no suele haber el personal necesario, por lo que recurren a la cabecera municipal o a otros municipios cercanos para atenderse. Una manera de cubrir lo anterior ha sido el saber medicinal ancestral que han tenido con el uso de las plantas, es decir los remedios naturales que su mismo ecosistema ofrecía, y a los cuales, como hemos visto, cada vez resulta más difícil acceder.

Lo que mostramos en este texto son los relatos de integrantes de un ejido

de una región semiárida del país que ha experimentado los cambios en el clima a lo largo de los años. Su experiencia pone un contenido claro de lo que el cambio climático significa en la vida de las personas. Entre las dimensiones principales de afectación encontramos lo referente a la alimentación y la salud. Cada vez tienen menos acceso a una alimentación diversificada, a tener ingresos económicos por el trabajo agrícola y de caprinocultura, y de acceso limitado a las plantas que eran usadas para la salud. Lo anterior los ha llevado a realizar gastos para cubrir las necesidades de atención de enfermedades que presentan. Una parte importante de lo referente a su salud era atendida por lo que el mismo medio natural les proporcionaba, es decir, recurrían al saber acumulado que tienen sobre el uso de las plantas.

El cambio climático evidentemente afecta la vida, no solo es una cuestión de sentir más o menos calor, más o menos lluvia. Los cambios en el clima que se perciben en el ejido, no se puede negar que son parte de un cambio global que aquí vimos desde lo concreto, y también es importante destacar que hay procesos de adaptación, pero que, en su mayoría, van en el camino de la pérdida del bienestar, es decir adaptarse a condiciones de vida más difícil, una mayor temperatura del clima, gasto económico para atender la salud, menor disposición de alimento, menores capacidades de la agricultura y disminución de los ingresos económicos.



⁵ Hugo A. Llanos. "El cambio climático y sus efectos en determinados derechos humanos", en *Anuario Hispano-Luso-Americano de Derecho Internacional*, núm. 24, 2019, pp. 237-245.



Dossier Ciudades amigables y adultos mayores

Coordinadores:

Bertha Verónica Martínez Flores
y Servando Pineda Jaimes

Bertha Verónica Martínez Flores
Servando Pineda Jaimes
Blanca Mirthala Tamez Valdez
Rosa Olimpia Castellanos Vargas
Elisa Cerros Rodríguez
Yolanda de Jesús Hernández Delgado
Ma. de Lourdes Romo Aguilar
Enoch Montaña
Leticia Ortiz Aguilar
Alejandro Ernesto Vázquez Martínez
Carlyn James Martínez
Juan Carlos García Valtierra

Luis Roacho Aguilera,

*Pides bolsa para que no vengas
batallando, 2025, (detalle).*

Presentación

Ciudades amigables y personas mayores. Una agenda en construcción

Bertha Verónica Martínez Flores

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

ORCID: 0000-0003-3999-2003

Servando Pineda Jaimes

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

ORCID: 000-0002-1151-8900

EL DOSSIER QUE AQUÍ SE PRESENTA se propone visibilizar el fenómeno de envejecimiento poblacional y su incidencia en el uso, goce y disfrute de los espacios urbanos que habitan bajo el concepto genérico de «ciudades amigables». Se entiende ciudad amigable como aquel lugar hospitalario con las personas mayores “que adapta sus servicios y estructuras físicas para ser más inclusivos y se ajusta activamente a las necesidades de su población para mejorar la calidad de vida de esta cuando envejece” y que “fomenta el envejecimiento saludable al optimizar los recursos para mejorar la salud, la seguridad y la inclusión de las personas mayores a la comunidad”.¹

Hablar del envejecimiento poblacional y, por tanto, de la situación demográfica de las personas mayores, implica hacer una revisión de los cambios demográficos, particularmente de los principales indicadores de la transición en la pirámide poblacional de una sociedad. Asimismo, es necesario analizar la situación enfrentada por este grupo etario en términos de su concentración, principales características y las condiciones en que se presenta su proceso de envejecimiento, tanto en términos sociales como comunitarios, familiares e individuales; resaltando sus necesidades, recursos y estrategias. De igual manera, es relevante examinar los desafíos a en-

¹ “Ciudades y comunidades amigables con las personas mayores”. Organización Panamericana de la Salud. Disponible en: <https://www.paho.org/es/temas/ciudades-comunidades-amigables-con-personas-mayores>.

frentarse en el ya iniciado proceso de envejecimiento demográfico en México.

El envejecimiento de la población en las ciudades obliga a pensar este proceso en los espacios urbanos a escala barrial, donde el entorno urbano es un elemento clave para la vida cotidiana de sus habitantes, pero particularmente de las personas mayores, ya que la calidad de dicho entorno incide en las percepciones que sus habitantes tienen sobre un territorio, en este caso uno que se busca denominar «barrio amigable».

Actualmente, el mundo experimenta un proceso de envejecimiento generalizado y acelerado. En el caso de México, se calcula que un poco más del 14% de la población tiene 60 o más años.^{2,3}

De esta manera, en un primer texto, Bertha Verónica Martínez Flores y Servando Pineda Jaimes hacen un recuento de la iniciativa de *Ciudades y comunidades amigables con las personas mayores* y se reflexiona sobre la posibilidad de concretar esta idea a una escala barrial. La iniciativa plantea la importancia de que los países tomen acciones tendientes a promover un envejecimiento saludable, entendido como “el proceso de desarrollar y mantener la capacidad funcional que

permite el bienestar en la vejez”;⁴ para lo cual es necesario construir entornos amigables con las personas mayores, ya que estos permitirán cumplir con dicho propósito.

El texto plantea que, si bien se piensa en las ciudades como entornos contruidos, donde la infraestructura y los equipamientos son factores relevantes, las ciudades y comunidades amigables van más allá del ámbito físico y, a escala barrial, muestra que es necesario impulsar acciones en varios sentidos, pero principalmente en el social, pues lo relacional sigue siendo el centro de la identidad barrial.

Una vez apuntalado este concepto, Blanca Mirthala Tamez Valdez y Rosa Olimpia Castellanos Vargas analizan la situación sociodemográfica de las personas mayores en México, específicamente en los municipios de Guadalajara, Jalisco; Ciudad Juárez, Chihuahua y Monterrey, Nuevo León; que presentan diferencias en torno al proceso de envejecimiento demográfico, siendo diverso, pero no menos complejo en cada uno de ellos. Las autoras hacen una puntual radiografía del acelerado envejecimiento que experimenta el

² “Comunicado de prensa Núm. 568/22. Estadísticas a propósito del Día Internacional de las Personas Adultas Mayores”. INEGI, 30 de septiembre, 2022, 6 pp. Disponible en: https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2022/EAP_ADULMAY2022.pdf.

³ “Comunicado de prensa Núm. 305/24. Encuesta nacional de la dinámica demográfica (ENADID) 2023”. INEGI, 22 de mayo de 2024, 48 pp. Disponible en: <https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2024/ENADID/ENADID2023.pdf>.

⁴ Organización Panamericana de la Salud, “Programas nacionales de ciudades y comunidades amigables con las personas mayores. Una guía”. OPS, 8 de noviembre, 2023. Disponible en Programas nacionales de ciudades y comunidades amigables con las personas mayores. Una guía - OPS/OMS | Organización Panamericana de la Salud.

país a partir del análisis de datos de los tres municipios en cuestión.

Por su parte, Elisa Cerros Rodríguez y Yolanda de Jesús Hernández Delgado, partiendo de reconocer que el envejecimiento poblacional es el reflejo de los cambios en el número de nacimientos, muertes y el aumento de la esperanza de vida, sostienen que —aunado al envejecimiento poblacional en México— presenta un cambio en las estructuras y funciones familiares, por lo que es necesario fortalecer las redes de apoyo social. Las autoras reflexionan sobre este fortalecimiento, en particular “de las redes comunitarias para el bienestar de las personas mayores” y

presentan una intervención social que se llevó a cabo en la colonia Lomas de Polanco en Guadalajara, Jalisco, la cual “aspira a convertirse en un modelo de intervención comunitaria para fortalecer estas redes”.

En tanto, Ma. de Lourdes Romo Aguilar y Enoch Montañón evalúan el entorno urbano de las colonias Lucio Blanco II e Infonavit Juárez Nuevo, en Ciudad Juárez, Chihuahua, en términos de infraestructura y equipamiento en general y, de manera particular, como elementos adecuados para considerar un barrio amigable con las necesidades de las personas mayores. El resultado de este trabajo sorprende,



Mario Ortiz Mortiz,
Fantasmas del centro histórico III.

pues de acuerdo con la investigación realizada, “el CONAPO (2022), sostiene que la calidad del entorno urbano en Ciudad Juárez muestra que no hay barreras en el mismo, o sea, se presenta como un entorno urbano adecuado para el desarrollo de las actividades de sus habitantes, sin embargo, en un acercamiento a nivel intraurbano y particularmente a nivel de las colonias objeto del estudio realizado, esto no ocurre así”. Por ejemplo, el entorno urbano de las colonias Lucio Blanco II e Infonavit Juárez Nuevo, y particularmente en la primera, no se presenta como un espacio apropiado, equitativo ni empático con las personas mayores; por el contrario, puede constituir un riesgo.

En este mismo sentido, Leticia Ortiz Aguilar y Alejandro Ernesto Vázquez Martínez reflexionan sobre la experiencia de personas mayores que habitan las colonias mencionadas, a partir de la construcción de las memorias colectivas que les permitieron articular prácticas sociales realizadas en décadas pasadas, específicamente enfocadas en la organización y participación comunitaria y ciudadana, con acciones desarrolladas en el marco del proyecto *Modelo colaborativo*

para el fortalecimiento de redes de apoyo comunitarias: construyendo barrios amigables con las personas mayores, dirigido concretamente a este grupo etario.

Por último, Carlyn James Martínez y Juan Carlos García Valtierra presentan un estudio donde analizan la génesis de la *Coordinación para la atención a personas mayores* en Ciudad Juárez, Chihuahua, como un caso que permite reconocer la importancia de impulsar políticas públicas para la atención de las personas de 60 años y más, ya que el incremento de esa población en este municipio fronterizo requerirá un esfuerzo de los diferentes órdenes de gobierno, junto con la sociedad civil en general pues, como lo plantea el texto, “es necesario un esfuerzo continuo para fortalecer los servicios y garantizar que las personas mayores vivan con dignidad, respeto y bienestar”.

Finalmente, quienes coordinan este dossier agradecen a *Cuadernos Fronterizos*, a sus editores y a quienes amablemente dictaminaron estos textos por su generosidad, experiencia y conocimiento por albergar en sus páginas un tema tan sensible como actual.

Este dossier es un producto del proyecto Modelo Colaborativo para el Fortalecimiento de las Redes de Apoyo Comunitarias: Construyendo Barrios Amigables con las Personas Mayores. Trabajo apoyado por la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez a través de la Convocatoria de Proyectos de Investigación con Impacto Social (PIISO) en el año 2023.



Barrios amigables en Juárez. De la utopía a la realidad

Bertha Verónica Martínez Flores

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

ORCID: 0000-0003-3999-2003

Servando Pineda Jaimes

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

ORCID: 000-0002-1151-8900

ANTE EL ENVEJECIMIENTO POBLACIONAL que se vive en el mundo, se ha presentado un creciente interés por la situación de las personas mayores. Entre las múltiples iniciativas y políticas que se han creado al respecto, se encuentra la Red Mundial de Ciudades y Comunidades Amigables con las Personas Mayores, impulsada por la Organización Mundial de la Salud (OMS). Desde ahí, se plantea la importancia de que los países tomen acciones tendientes a promover un envejecimiento saludable, entendido como “el proceso de desarrollar y mantener la capacidad funcional que permite el bienestar en la vejez”,¹ para lo cual es necesario construir entornos amigables con las personas mayores, ya que estos permitirán cumplir el propósito.

Si bien se piensa en las ciudades como entornos contruidos, donde la infraestructura y los equipamientos son factores relevantes, las «ciudades amigables» van más allá del ámbito físico y consideran necesario impulsar acciones en varios sentidos; principalmente, en el social. Así, ciudad amigable es aquella que adapta sus servicios y estructuras físicas para ser más inclusivos y se ajusta activamente a las necesidades de su población para mejorar la calidad de vida de esta cuando envejece; y que fomenta el envejecimiento saludable al optimizar los recursos para mejorar la salud, la seguridad y la inclusión de las personas ma-



¹ *Programas nacionales de ciudades y comunidades amigables con las personas mayores: una guía*. Organización Panamericana de la Salud, 2023, p. 2.

yores a la comunidad.² De esta manera, las áreas de acción que promueven las ciudades amigables son: vivienda, participación social, respeto e inclusión social, participación cívica y empleo, comunicación e información, apoyo comunitario y servicios de salud, espacios al aire libre y edificios, además de transporte.

La ciudad amigable como un espacio de interacción social es importante para lograr un envejecimiento saludable, pero lo es también el vecindario o el barrio; y es que los estudios demuestran que, con los años, las personas mayores tienden a concentrar sus actividades en un contexto más inmediato pues la pérdida de funcionalidad y autonomía los llevan a reducir su desplazamiento territorial.³ Por esto, se han implementado diversos proyectos y programas para incidir en la escala barrial.

En este sentido, en Ciudad Juárez, Chihuahua, ante la inclusión de la misma en la iniciativa de Ciudades y Comunidades Amigables⁴ con las personas mayores,⁵ y en ese contexto, se realiza el proyecto "Modelo colaborativo para el fortalecimiento de redes de apoyo comunitarias:

construyendo barrios amigables con las personas mayores", en el cual se ha preguntado a grupos de personas mayores, entre otras cosas, ¿qué es un barrio amigable? Este trabajo reflexiona sobre estas percepciones y avanza a plantear algunas ideas para la construcción de un proyecto de incidencia social que atienda a este colectivo.

Es relevante considerar al barrio como un elemento central al pensar en la construcción de ciudades amigables. La escala barrial ya ha sido considerada por el desarrollo urbano, y la Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano se refiere a este como "un núcleo urbano relativamente homogéneo, con límites más o menos imprecisos que constituye una unidad básica en la percepción de la vida urbana";⁶ son un escalón intermedio entre la ciudad y la persona, y se encuentran vinculados a un territorio. Por su parte, la Ley General de Asentamientos Humanos, Ordenamiento Territorial y Desarrollo Urbano, en su artículo 3, conceptualiza el barrio como una zona urbana con identidad y características propias.⁷

De esta manera, la idea de barrio está regularmente vinculada al

² OPS, *Ciudades y comunidades amigables con las personas mayores*. Sin fecha. Recuperado el 13 de marzo de 2025 en: <https://www.paho.org/es/temas/>

³ Giovanni Vecchio, Bryan Castillo y Stefan Steiniger, "Movilidad urbana y personas mayores en Santiago de Chile: el valor de integrar métodos de análisis, un estudio en el barrio San Eugenio", en *Revista de Urbanismo*, núm. 43, 2020, pp. 26-45.

⁴ El 15 de agosto del 2023 se registra y en noviembre del mismo año es aprobado por la *Red Mundial de Ciudades Amigables con las Personas Mayores*. Disponible en: <https://www.juarez.gob.mx/noticia/22044/presentan-ciudad-amigable-en-reunion-del-consejo-consultivo-municipal-del-adulto-mayor>.

⁵ Areli Castañón, "Es Juárez amigable para personas mayores", *El Diario*, 26 de febrero de 2024, en <https://diario.mx/juarez/2024/feb/26/es-juarez-amigable-para-personas-mayores-995465.html>

⁶ Lineamientos simplificados. *Elaboración de planes y programas municipales de desarrollo urbano*. SEDATU, s/f, p. 81.

⁷ La última modificación a la Ley en *Diario Oficial de la Federación (DOF)*, 1 de abril de 2024.

entorno construido; sin embargo, los estudios muestran que es relevante el ámbito social. Ruby Yu y sus colegas plantean que diversos estudios han mostrado que el medio ambiente de un vecindario/barrio puede influir en las percepciones de los individuos y de la comunidad, y que puede impactar en algunos aspectos de la salud y el bienestar;⁸ y, en su estudio, encuentran que el sentido de comunidad impacta positivamente sobre estos dos y que, entre los ámbitos de ciudades amigables, el transporte y el respeto y la inclusión social están mayormente relacionados al sentido de comunidad.

Ante eso, diversos proyectos se han realizado en ciudades incorporadas a la red de ciudades y comunidades amigables; por ejemplo, Radars, implementado en Barcelona, España.⁹ Moreno-Colom plantea que un proyecto que involucra a la comunidad como el mencionado, se da a partir de que las personas mayores quieren seguir en el barrio en que se pasaron su vida, así como por el sentimiento de pertenencia que tienen al mismo. Por ello, es necesario involucrar “a la comunidad como agente activo en la organización social de los cuidados”.¹⁰

En este contexto nace el *Modelo colaborativo para el fortalecimiento de*

redes de apoyo comunitarias: construyendo barrios amigables con las personas mayores, el cual impulsa la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ) y el Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF) del municipio de Juárez, a través de la Coordinación para la Atención a las Personas Mayores.

Bajo este modelo, se han llevado a cabo reuniones con los grupos de vecinos y vecinas de la zona de intervención directa ubicada en las colonias Lucio Blanco II e Infonavit Juárez Nuevo, a quienes se les preguntó, entre otras cosas: ¿qué es un barrio amigable? Las respuestas se concentraron particularmente en lo social/relacional, y en menor medida en el entorno construido. Sobre el entorno construido se refirieron a la necesidad de contar con banquetas libres de obstáculos para el tránsito, espacios dignos para la población, así como la existencia de rampas, calles pavimentadas y alumbrado público; poniendo especial atención en un transporte público adecuado para personas con problema de movilidad y con un costo adecuado.

En el ámbito social/relacional mencionaron que en un barrio amigable debe existir comunicación y plática entre personas vecinas, los vínculos, la unidad, el apoyo y cuidado mutuo, la

⁸ Ruby Yu, Moses Wong y Jean Woo, “Perceptions of Neighborhood Environment, Sense of Community, and Self-Rated Health: An Age-Friendly City Project in Hong Kong”, en *Journal of Urban Health*, núm. 96, 2019, pp. 278-288, doi.org/10.1007/s11524-018-00331-3.

⁹ Vid. *Proyecto de acción comunitaria Radars*. Ajuntament de Barcelona. Disponible en: <https://ajuntament.barcelona.cat/serveissocials/es/canal/projecte-daccio-comunitaria-radars>.

¹⁰ Sara Moreno Colom, “La acción comunitaria y los cuidados a domicilio”, en Cristina Vega Solís, Raquel Martínez Buján y Myriam Paredes Chauca (eds.), *Cuidado, comunidad y común. Extracciones, apropiaciones y sostenimiento de la vida*. Madrid, Traficantes de sueños, 2018, p. 153.

relevancia de la convivencia; además lo caracterizaron como un espacio donde existe la confianza, el respeto, la empatía, la cordialidad, la amabilidad, la reciprocidad y la participación. Sumado a lo anterior, las personas mayores participantes consideraron que debe ser un lugar pacífico, seguro y donde exista vigilancia.

Los entornos amigables con las personas mayores no solo constituyen una reflexión urgente y necesaria, sino pertinente, una vez que el bono demográfico de nuestro país avanza inexorablemente hacia su agotamiento. Los entornos amigables con las personas mayores deberán traducirse en mejores condiciones de vida para ellas que les permitan mejores condiciones en sus hogares, en su barrio, en sus comunidades; en síntesis, en sus ciudades.

Si bien, el auto fue el objeto-invencción que dominó el siglo XX, pues todo giró a su alrededor, ya que ciudades y edificios se planearon e hicieron pensando en sus necesidades, en el siglo XXI no podemos seguir bajo ese paradigma. En este siglo, las ciudades como su arquitectura y diseño deberán ser pensadas en torno a sus habitantes.

Ser una ciudad amigable con las personas mayores implica modificaciones sustanciales en el entorno urbano, de vivienda, transporte, espacios al aire libre, comunicaciones, participación ciudadana, salud, trabajo, participación e inclusión social y, por supuesto, a la democracia para lograr el pleno goce de sus derechos políticos, entre otros. Para ello se requiere del concurso de todos y de todas, y principalmente de los gobiernos municipales, al ser la primera instancia de contacto con la autoridad de los barrios, entendido este como una unidad donde también se hace comunidad.

El gobierno municipal de Juárez ha dado ya el primer paso al ser parte ya de la Red mundial de ciudades y comunidades amigables con las personas mayores de la OMS. Sin embargo, no bastará la voluntad política para lograrlo, hará falta la concurrencia de todos y todas. Iniciar escuchando a las personas mayores en la escala barrial permite reconocer la importancia de lo relacional. Volver a construir lazos de confianza y cuidado es esencial para proveer calidad de vida y bienestar a este colectivo y al resto de la población juarense.

Perspectivas del envejecimiento: Guadalajara, Juárez y Monterrey

Blanca Mirthala Tamez Valdez

Universidad Autónoma de Nuevo León

ORCID: 0000-0003-4237-2294

Rosa Olimpia Castellanos Vargas

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

ORCID: 0000-0003-2744-4499

HABLAR DEL ENVEJECIMIENTO POBLACIONAL y, por tanto, de la situación demográfica de las personas mayores, implica hacer una revisión de los cambios demográficos, particularmente de los principales indicadores de la transición en la pirámide poblacional de una sociedad. Asimismo, es necesario analizar la situación enfrentada por este colectivo en términos de su concentración, principales características y las condiciones en que se presenta su proceso de envejecimiento, tanto en términos sociales, como comunitarios, familiares e individuales; resaltando sus necesidades, recursos y estrategias. Es relevante examinar los desafíos a enfrentarse en el ya iniciado proceso de envejecimiento demográfico a partir de 2022, para el caso de México.

Desde el modelo teórico de la transición demográfica propuesto por Warren Simpson Thomson,¹ se propone investigar el fenómeno de envejecimiento poblacional considerando la baja en las tasas de mortalidad, y no solo la disminución en tasas de fecundidad, como esenciales para el análisis demográfico y asociarlos con las diferentes fases y grados de desarrollo económico, lo cual será la base para el análisis aquí presentado. Manuel Ribeiro ha señalado que esta transición demográfica es en gran medida producto de los avances presentes en el proceso de



¹ Warren Simpson Thomson, *Danger Spots in the World Population*, apud Rosanna Nelli, *La teoría de la transición demográfica y sus efectos en América Latina en el cruce del siglo: aportes, críticas*. Villa María, Universidad Nacional de Villa María, 2017.

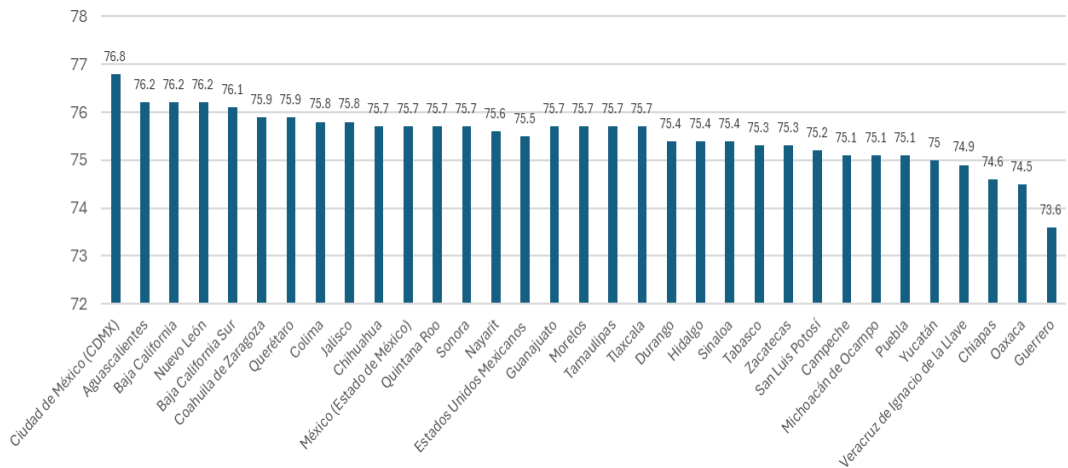
urbanización,² así como en la política pública y social, entre los que destacan los avances en servicios públicos, pero principalmente los de prevención en salud, cuyo producto destacado ha sido la evidente disminución en ambas tasas, aunado al incremento en la esperanza de vida al nacer.

Uno de los indicadores de la transición demográfica señalada es el que corresponde a la evolución en la edad mediana de la población, la cual a nivel nacional ha pasado de 22 años en la entrada al presente milenio (año 2000)

a 26 para la siguiente década (2010) y a 29 años en el último censo de población y vivienda realizado por INEGI en 2020. Ello indica un evidente aumento en la edad poblacional y una marcada transición de la pirámide demográfica a nivel nacional.

Otro indicador relevante está conformado por la esperanza de vida al nacer, la cual difiere sustancialmente entre las entidades del país, dando cuenta de la diversidad presente entre las mismas, como se puede observar en la gráfica 1.

Gráfica 1. Esperanza de vida al nacer en 2022.
Análisis comparativo entre las entidades de México



Fuente: Elaboración propia con datos de CONAPO, 2023.

Se aprecia en dicho análisis comparativo que las tres entidades en que se focaliza nuestro análisis presentan una esperanza de vida al nacer mayor al promedio nacional; además, es importante resaltar que este indicador difiere en promedio 5 años entre los géneros, siendo mayor para las mujeres.

Esto último constituye un dato relevante, puesto que pensar en política social dirigida a la población envejecida implica necesariamente considerar que la proporción y números absolutos de esta población será en mayor medida femenina, así como ello implica una disminución de los recursos al

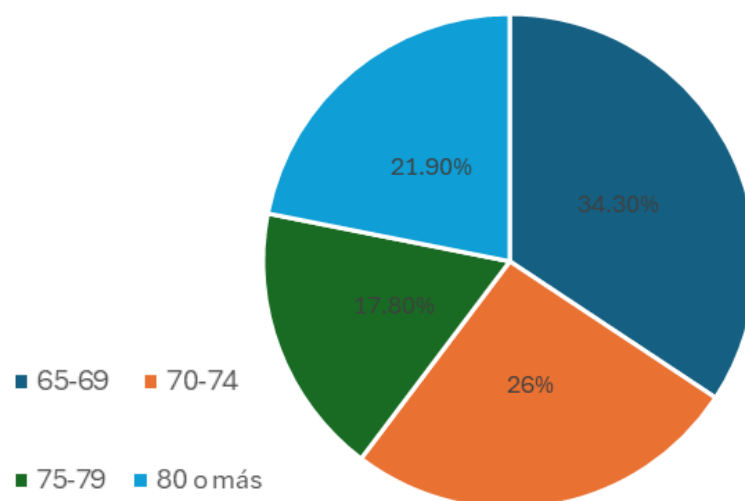
² Manuel Ribeiro, “Cambios sociales y transformaciones familiares en Monterrey”, en Camilo Contreras, Víctor Zúñiga, Thierry Blöss, Delphine Mercier, Virgine Baby-Collin y Cecilia Sheridan (coords.), *Cuando México enfrenta la globalización. Permanencias y cambios en el área metropolitana de Monterrey*. Monterrey, Universidad Autónoma de Nuevo León/El Colegio de la Frontera Norte, 2010, pp. 189-213.



comparar su situación entre hombres y mujeres. Las últimas cuentan en menor medida con pensiones contributivas, y cuando las tienen, suelen ser de menor monto, al derivarse en gran medida de su papel como cónyuges, por encontrarse en menor cantidad incorporadas al empleo formal.

Otro elemento a resaltar es que, gracias a la disminución en las tasas de mortalidad y el incremento en la esperanza de vida entre la población, actualmente contamos con mayores proporciones de personas adultas en edad avanzada, lo cual es posible identificar en la gráfica 2.

Gráfica 2. Distribución porcentual de la población de 65 años y más, según grupo de edad quinquenal en México (INEGI, 2020)



Fuente: Elaborado por CONEVAL con base en ENIGH, INEGI, 2020.

Ello nos indica que, además de tener mayor número y proporción de personas mayores en México, cada vez son más las familias que se conforman por varias generaciones, contando en mayor medida con varios abuelos/as, incluso bisabuelos/as, tíos/as abuelos/as y otros parientes en edad avanzada. Dicha situación deja en claro que las necesidades de apoyo irán creciendo en las próximas décadas, lo que conlleva al requerimiento de mayores demandas de acompañamiento,

cuidado y atención desde todos los ámbitos para la población en edad avanzada y, con ello, de la creación y fortalecimiento de redes de apoyo familiares, comunitarias e institucionales.

En nuestro caso, se analiza la situación sociodemográfica particularmente en tres entidades de México que presentan diversidad en torno al proceso de envejecimiento demográfico, siendo diverso, pero no menos complejo en cada una de ellas, el análisis de la situación en los estados

de Jalisco, Chihuahua y Nuevo León; y de manera particular, comparando las ciudades de Guadalajara, Juárez y Monterrey, surge por ser el interés de un proyecto actualmente en construcción en torno a barrios amigables con las personas mayores.

De inicio resalta que, de acuerdo con INEGI (2022), Jalisco ocupa el tercer sitio a nivel nacional en cuanto a su población total, siendo también el que presenta mayor proporción de personas mayores al comparar las tres entidades consideradas. Asimismo, tras comparar la situación en

las ciudades analizadas, sobresale Guadalajara, tanto en la proporción, como por el número total de personas mayores que congrega (tabla 1). En segundo sitio destaca Nuevo León, también en ambos términos, cabe señalar que las dos entidades presentan niveles de envejecimiento por encima del promedio nacional, lo que indica la presencia de una transición avanzada en torno al envejecimiento poblacional. Este último ocupa el séptimo lugar en cuanto a concentración de población total en el listado de entidades a nivel nacional.

Tabla 1. Concentración de población total, personas mayores en general y por sexo a nivel nacional y en las entidades incorporadas (Guadalajara, Jalisco; Juárez, Chihuahua y Monterrey, Nuevo León)

	Población total	Población de 60 y más años	Personas mayores mujeres	Personas mayores hombres
México	126,014,024	15,142,976	8,139,094	7,003,882
Jalisco 3er. lugar en población	8,348,151	1,000,000	540,000	460,000
Guadalajara	1,385,629	17.21%	57.14%	42.86%
Chihuahua 12º. lugar en población	3,741,869	419,821 11.2%	225,000	194,000
Juárez	1,512,450	8.93%	45.38%	54.82%
Nuevo León 7º. lugar en población	5,784,442	654,050 11.3%	351,000	304,000
Monterrey	1,142,994	16.97%	55.86%	44.14%

Fuente: Elaboración propia con información publicada por INEGI, 2020 y 2022.



Por su parte, Chihuahua se coloca en tercer sitio en esta comparación, aunque a nivel nacional ocupa el décimo segundo lugar en cuanto a concentración total de población de acuerdo con INEGI en 2022, siendo también el que menor proporción y número de personas mayores concentra, y el único de los tres que se encuentra por debajo del promedio nacional. Esto evidencia un proceso de envejecimiento poblacional más gradual y paulatino, y brinda con ello mayores posibilidades de toma de decisiones que incorporen la prevención y atención de las necesidades de este grupo poblacional, a la vez que cuenta con mayor tiempo para analizar la situación, sensibilizar a la población e instituciones de atención a la misma, así como a sus profesionales y colectivos al respecto de la incorporación del tema en la agenda pública y el desarrollo de estrategias necesarias para generar espacios institucionales y comunitarios que promuevan la construcción de barrios y espacios amigables con las personas mayores.

El análisis presentado permite incorporar una mirada sobre las redes de apoyo, sus características y transformaciones; es un claro indicador,

tanto de la cohesión social presente en cada una de estas sociedades, como de los contextos que concentran en mayor medida a grupos de esta población etaria.

El envejecimiento poblacional es un fenómeno diverso en México, que en el caso de Jalisco y Nuevo León presenta una transición avanzada, mientras que en Chihuahua es de tipo moderado; sin embargo, las tres entidades muestran cifras mayores al promedio nacional. Esto es importante, porque presenta elementos que dan luz en la toma de decisiones respecto a las necesidades de la población y el requerimiento de políticas públicas y sociales dirigidas a la población de personas mayores y sus familias, especialmente en aquellas comunidades donde se concentran. En esto último, es de particular importancia considerar la situación del entorno en el que habitan, especialmente, de sus redes familiares y comunitarias de apoyo. Sobre todo, si se considera que la mayor proporción de personas en edad avanzada suelen ser mujeres y tener menores recursos de ingreso económico y protección social.

Guadalajara: redes de apoyo comunitarias para las personas mayores

Elisa Cerros Rodríguez

Universidad de Guadalajara

ORCID: 0000-0003-1716-1292

Yolanda de Jesús Hernández Delgado

Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo

ORCID: 0000-0002-9029-7228

EL MUNDO EXPERIMENTA UN PROCESO DE ENVEJECIMIENTO generalizado y acelerado. En el caso de México, de acuerdo con la Comisión Nacional de Población, en el 2024 había en el país 16,421,678 de personas de 60 años y más, cifra que representa el 12% de la población. En el caso de América Latina y el Caribe, de acuerdo con la Organización Panamericana de la Salud, para el 2050 la población mayor de 65 años representará en la región el 30%. Este proceso de envejecimiento poblacional es el reflejo de los cambios en el número de nacimientos, muertes y el aumento de la esperanza de vida, que es el promedio de años que una persona puede vivir a partir de su año de nacimiento. Por ejemplo, en el año 2020 la esperanza de vida promedio era de 74.2 años, mientras que en el año 1960 la esperanza de vida era de 57.8 años. Junto al envejecimiento poblacional, vivimos un cambio en las estructuras y funciones de la familia y la manera en que nos vinculamos.

Ante el panorama expuesto, el presente artículo busca reflexionar sobre la importancia del fortalecimiento de las redes de apoyo social; en particular, las comunitarias para el bienestar de las personas mayores (PM), y para ello, presentamos la intervención social que se ha estado llevando a cabo en la colonia Lomas de Polanco en Guadalajara, Jalisco, la cual aspira a convertirse en un modelo de intervención comunitaria para fortalecer estas redes.

Las redes de apoyo social son las relaciones que integran a una persona con su entorno, son las personas con las que nos vinculamos y establecemos lazos de



apoyo y comunicación,¹ y a través de las cuales se resuelven ciertas necesidades gracias al intercambio de diversos apoyos, como el sentirnos escuchados, acompañados, reconocidos; recibir dinero, donaciones, alojamiento, o bien apoyo en las labores del hogar, el cuidado y por supuesto, el intercambio de información.²

Es importante considerar que las redes sociales de apoyo no solo se conforman por los integrantes de la familia: estas pueden estar integradas por nuestros vecinos, nuestros amigos y amigas, y en algunos casos, son producto de los vínculos que formamos con instituciones donde participamos, como la iglesia o el grupo de personas mayores que acuden a alguna actividad organizada por el DIF o alguna otra institución u organización.

A lo largo de nuestra vida, las redes de apoyo social son importantes, pero se ha observado que, en la vejez, estas contribuyen a mantener el bienestar social y a preservar el sentido de pertenencia entre la población, la reducción del aislamiento y a revolver algunas necesidades económicas y de cuidado. Es por ello, que se ha señalado la gran relevancia que tiene para este grupo poblacional contar con redes de apoyo para enfrentar sus crecientes necesidades, tanto aquellas de orden constante como las de tipo

emergente ya que dichas redes constituyen uno de los principales recursos y/o estrategias para resolver diversas necesidades en la vida cotidiana y fortalecer la cohesión social.

La familia se ha reconocido como la principal red de apoyo de las PM. Sin embargo, debemos reconocer que cada día se vuelve más difícil que estas puedan responder de manera adecuada a sus necesidades, debido a las transformaciones que se están experimentando. Entre estos cambios, se observa una reducción en el número de sus integrantes, una mayor distancia geográfica entre los integrantes, mayor participación en el mercado laboral por parte de las mujeres, así como una demanda constante en el cumplimiento de las demandas asociadas a los roles laborales. Además, la pandemia por COVID-19 agravó esta situación, causando estragos importantes en las redes de apoyo.

Para las PM, la familia es el pilar fundamental de su entorno social. El apoyo incondicional de sus seres queridos es esencial para su bienestar, especialmente cuando su vida social se reduce, como ocurre en casos de movilidad limitada. La familia, al asumir el rol de cuidador, ofrece mayor seguridad emocional, confianza e intimidad, y evita así la sensación de abandono y falta de afecto que a menudo experi-



¹ Carolina Aranda Beltrán y Manuel Pando Moreno, "Conceptualización del apoyo social y las redes de apoyo social", en *Revista IIPSI*, vol. 16, núm 1, 2013, pp. 233-245, doi.org/10.15381/rinvp.v16i1.3929.

² José Miguel Guzmán, Sandra Huenchuan y Verónica Montes de Oca Zavala, "Marco teórico conceptual sobre redes de apoyo social de las personas mayores", en *Redes de apoyo social de las personas mayores en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile, CEPAL, 2003, pp. 23-32. Disponible en: <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/ef737c9a-227d-4949-b412-6a86b32f8f80/content>.

mentan las PM cuando son institucionalizadas.³

Ante el incremento de PM y los cambios en las estructuras familiares, debemos reconocer que la familia no puede ser la única responsable del bienestar de estas, sino que como sociedad somos corresponsables del mismo. Para ello consideramos que una de las principales estrategias es fortalecer las redes de apoyo a nivel barrio, que es el espacio geográfico donde las PM pasan el mayor tiempo, donde conviven y donde podemos potenciar los recursos existentes.

Desde esa idea es que construimos un proceso de intervención denominado *Construyendo barrios amigables con las personas mayores*, que parte de una perspectiva dialógica, colaborativa y participativa y que dio inicio en la colonia Lomas de Polanco en Guadalajara, Jalisco desde el año 2022. Es importante mencionar que esta colonia se distingue por su densidad poblacional, al ser la quinta colonia con mayor número de habitantes. Según el Instituto de Información Estadística y Geográfica de Jalisco, son 24,058 habitantes, de los cuales 2,080 son personas mayores de 65 y más,⁴ dato estadístico que la ubica como la tercera colonia con mayor número de PM del municipio de Guadalajara.

Sustentamos la propuesta de intervención a partir de los resultados obtenidos a lo largo del proyecto de investigación e incidencia, a través del

cual hemos podido realizar una recuperación histórica de la colonia desde la voz de las PM participantes, un diagnóstico participativo de las principales problemáticas que identifican y que viven en su comunidad, así como la propuesta de acciones a desarrollar para mejorar su entorno físico y social. Todos esos insumos permitieron proyectar un proceso de intervención centrado en las redes de apoyo, a nivel barrio durante el año 2024, considerándose ese nivel como el espacio de intervención idóneo para fortalecer las redes de apoyo.

El proyecto está alineado con la estrategia implementada por la Organización Mundial de la Salud, *Ciudades amigables con las personas mayores* que busca promover a nivel mundial comunidades más amigables con este grupo poblacional; esto es: crear entornos locales amigables con el envejecimiento, lugares donde las personas puedan envejecer dignamente y con calidad de vida; y a partir de la cual se han promovido los barrios amigables. De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud, una ciudad amigable con los mayores promueve el envejecimiento activo a través de la optimización de las oportunidades de salud, participación y seguridad de las personas mayores.

Acciones en Lomas de Polanco

Primeramente, realizamos la caracterización de la colonia, a tra-

³ Plan municipal de desarrollo y gobernanza Ixtlahuacán de los Membrillos Jalisco. Ixtlahuacán de los Membrillos Gobierno Municipal, 2021.

⁴ Instituto de Información Estadística y Geografía, 2020.



vés de recorridos físicos y el llenado del instrumentos de registro de información, la aplicación de 135 cédulas que nos permitieron identificar las condiciones de las viviendas de las PM así como las características de infraestructura y equipamiento de la colonia, y confirmamos las dificultades de accesibilidad espacial presentes en el ámbito público y en sus hogares, las cuales inciden en su movilidad.

En la segunda etapa, realizamos grupos de discusión con las PM de la colonia, con el objetivo de construir de manera dialógica el diagnóstico participativo. Durante las sesiones, realizamos de manera colaborativa la reconstrucción histórica de la comunidad “recordando la historia de mi comunidad”. Posteriormente, identificamos las principales problemáticas de la colonia “encontrándome con mi barrio”, donde las persona mayores manifestaron de manera recurrente los problemas de accesibilidad, las problemáticas que están presentes en sus entornos familiares, entre ellos, el sentimiento de abandono que tienen las PM respecto a sus hijos e hijas, identificada por ellos como consecuencia de la distancia física que hay entre su casa y la de sus hijos, así como de las diversas ocupaciones que tienen estos y la responsabilidad del cuidado de sus familias.

La tercera etapa se desarrolló a través de talleres en los barrios de la colonia a fin de co-construir barrios amigables con las PM, que permitan fortalecer la red familiar, vecinal y comunitaria, y con ello, contribuir a que las personas sigan viviendo y disfrutando de su barrio, pues se ha visto que permanecer en el entorno familiar y comunitario cerca de las personas que aman y con quienes están acostumbrados, así como mantener su vida social, son probablemente de los principales deseos para la población mayor y que mayor beneficio les genera. Las PM quieren y deben sentirse parte de la comunidad y esto es crucial para que una ciudad sea amigable con los mayores.

Queremos concluir indicando que el fortalecimiento de las redes vecinales y comunitarias resulta fundamental para complementar el apoyo familiar y garantizar el bienestar de las PM en un contexto de envejecimiento poblacional acelerado. Estas redes promueven la cohesión social y el sentido de pertenencia grupal. Así, ante las transformaciones estructurales en la familia y las limitaciones que estas presentan, es imprescindible construir entornos comunitarios más amigables e inclusivos donde podamos conformar una nueva forma de convivencia intergeneracional.



Entorno urbano y barrios amigables

Ma. de Lourdes Romo Aguilar

El Colegio de la Frontera Norte

ORCID: 0000-0001-6380-2770

Enoch Montaña

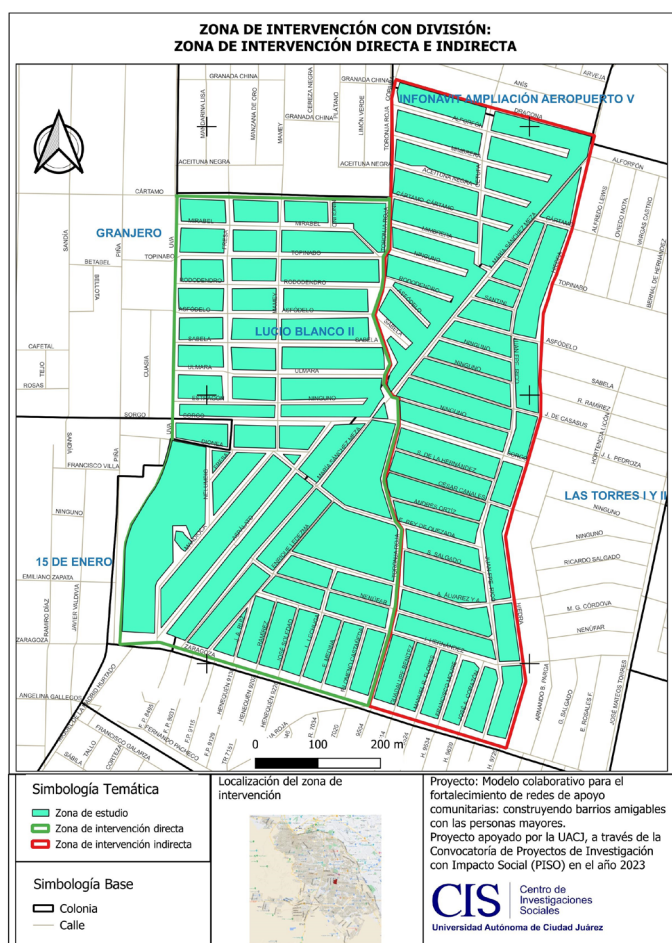
Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

ORCID: 0009-0000-2756-2300

EL ENVEJECIMIENTO DE LA POBLACIÓN EN LAS CIUDADES obliga a pensar este proceso en los espacios urbanos a escala barrial, donde el entorno urbano es un elemento clave para la vida cotidiana de todas sus habitantes, pero particularmente de las personas mayores, ya que la calidad de dicho entorno incide en que sea o no considerado un barrio amigable para el desarrollo de sus actividades.

De acuerdo con Atenea De la Cruz, “el entorno urbano constituye el espacio exterior a la vivienda que permite satisfacer las necesidades humanas. Por ello, su dotación inequitativa es un factor que impacta en la calidad de vida de las personas”¹. Dos elementos fundamentales del entorno urbano para hablar de un barrio amigable son la infraestructura y el equipamiento (acceso y calidad) en relación con lo adecuado o no para una persona mayor. Por ello, el objetivo de este texto es evaluar el entorno urbano de las colonias Lucio Blanco II e Infonavit Juárez Nuevo en términos de infraestructura y equipamiento en general y de manera particular como elementos adecuados para considerar un barrio amigable con las necesidades de las personas mayores. Dichas colonias se ubican al Sur de Ciudad Juárez, Chihuahua (mapa 1), y de acuerdo con el Censo de Población 2020 del INEGI cuentan con 9,026 habitantes, de los cuales el 12.9% son personas mayores de 60 años.

¹ Atenea de la Cruz Brito, “Desigualdad en el entorno urbano: Un análisis de componentes principales de infraestructura, equipamiento y servicios en la ciudad de Tijuana”, en *Procesos Urbanos*, vol. 9, núm. 2, 2022, p. 1, doi.org/10.21892/2422085X.593.



Lucio Blanco: 3,835 habitantes

51% población femenina

49% población masculina

Infonavit Juárez Nuevo:

5,191 habitantes

52% población femenina

48% población masculina

Fuente: Elaboración propia con información del INEGI.

Estas colonias constituyen la zona de incidencia del proyecto “Modelo colaborativo para el fortalecimiento de redes de apoyo comunitarias: construyendo barrios amigables con las personas mayores”,² ya que ahí se localizan dos Consejos del Adulto Mayor (CAM), que son el marco de desarrollo principal de dicho estudio.

Para alcanzar el objetivo planteado, se revisan primero el marco conceptual y el procedimiento metodológico

para evaluar el entorno urbano, a partir de los cuales se presenta el análisis de resultados y finalmente se presentan algunas reflexiones y alternativas de solución.

El entorno urbano se entiende como un conjunto de elementos y aspectos que rodean algo, en el entendido de ser en espacio, lugar, ambiente o paisaje; sin embargo, es necesario que se incluyan elementos como la ciudad y la sociedad, considerando las



² Bertha Verónica Martínez Flores, “Propuesta de investigación: Modelo colaborativo para el fortalecimiento de redes de apoyo comunitarias: construyendo barrios amigables con las personas mayores”. UACJ-PIISO, 2023.

construcciones y elementos naturales, culturales y sociales en los que se coexisten.³ El entorno urbano debe estar caracterizado por ser un espacio apropiado y equitativo, que cuente con un diseño digno y empático con el usuario en este caso, como persona mayor, con la finalidad de tener un desarrollo humano integral.⁴

La calidad de las áreas verdes, el alumbrado público y las banquetas, inciden en la decisión de las personas para el uso y disfrute de espacios públicos. Un entorno urbano amigable con las personas mayores facilita la realización de sus actividades, aumenta su calidad de vida y ofrece beneficios psicológicos. Los lugares y equipamiento poco accesibles, las calles hostiles, el mobiliario urbano que entorpece la circulación, el transporte público deficiente y la creciente inseguridad limitan el ejercicio de los derechos en general de las personas en edades avanzadas.

La herramienta general utilizada fue el análisis geoespacial, tomando en primer término como referencia el Índice de Calidad del Entorno (ICE) en el que se analizan las características de los asentamientos humanos, determinados por condiciones de

marginación, disponibilidad y concentración de servicios, además del equipamiento urbano.⁵ El ICE se divide en la dimensión sociodemográfica, dimensión de equipamiento y dimensión de accesibilidad y aislamiento geográfico, para determinar si el entorno urbano representa una barrera en su totalidad o parcialmente para el desarrollo de los habitantes. A partir de tal referencia, en este trabajo se hace una modificación para adecuar el análisis a nivel de manzana y evaluar el entorno urbano a nivel de barrio a fin de determinar si es amigable o no con las personas mayores.

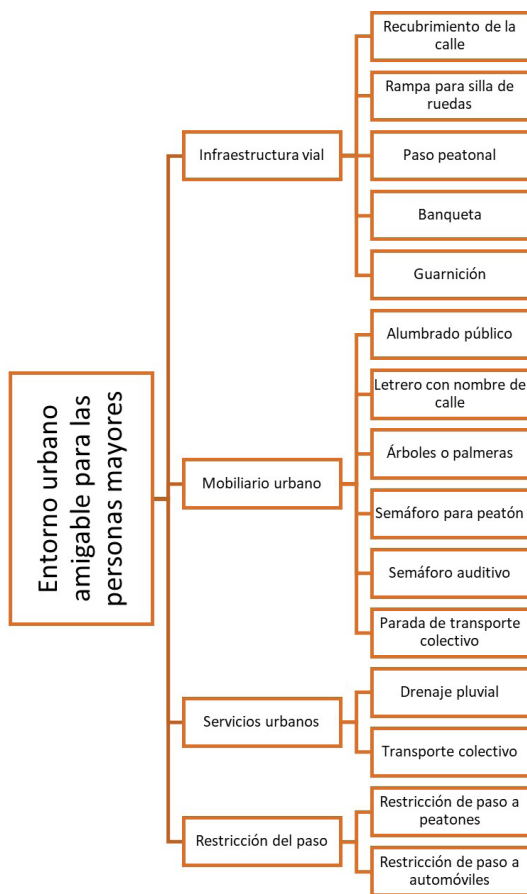
Se utilizó la base de datos de INEGI del 2020, con información a nivel manzana, que considera los siguientes componentes: infraestructura vial, mobiliario urbano, servicios urbanos, restricción de paso y comercio en vía pública, mismos que se analizaron integrándolos en los indicadores mostrados en la siguiente figura. Dentro de dichos componentes hay variables específicas de las cuales se seleccionaron aquellas cuya presencia o ausencia pueden representar barreras para la realización de actividades y el buen desarrollo de las personas mayores (figura 1).

³ Luis Navarrete-Valencia y Carlos E. Flores-Rodríguez, "Aproximaciones a la genealogía en el estudio del entorno urbano. Los tres enfoques", en *Revista Legado de Arquitectura y Diseño*, vol. 15, núm. 27, 2020. Disponible en: <https://www.redalyc.org/journal/4779/477963263007/html>.

⁴ Riccardo Porreca, Emilia Brito y Sebastián Narváez-Purchert, "Producción del entorno urbano: un enfoque empírico hacia el concepto de espacio apropiado en Quito", en *Revista Científica de Arquitectura y Urbanismo*. 2023, pp. 3-20.

⁵ Consejo Nacional de Población, *Índice de Calidad del Entorno 2020*. CONAPO, 2022. Disponible en: <https://www.gob.mx/conapo/documentos/indice-de-calidad-del-entorno?idiom=es>.

Figura 1. Índice de calidad del entorno urbano a nivel barrial.



Fuente: Elaboración propia a partir de la información del INEGI, 2020.

A nivel municipal, según CONAPO⁶, la calidad del entorno urbano en Ciudad Juárez muestra que no hay barreras en el mismo, o sea, se presenta como un entorno urbano adecuado para el desarrollo de las actividades de sus habitantes; sin embargo, en un acercamiento a nivel intraurbano y particularmente a nivel de las colonias seleccionadas, esto no ocurre así.

En las colonias Lucio Blanco II e Infonavit Juárez Nuevo, se observa que

la mayor parte de las calles disponen parcialmente de infraestructura vial para personas mayores de 60 años, esto es, cuentan con alguno o algunos de los siguientes elementos: recubrimiento de la calle, rampas para sillas de ruedas, paso peatonal, banqueta y guarniciones. En el tema de mobiliario urbano, prevalecen las vialidades que no cuentan con alumbrado público, letreros con nombre de las calles, árboles, semáforos peatonales o auditivos, ni paradas de transporte colectivo. Los servicios urbanos en cuanto a drenaje pluvial y transporte colectivo son el componente más deficiente, ya que la gran mayoría de las vialidades no disponen de ellos. El componente que resultó mejor evaluado es el de restricción de paso que se refiere a peatones y a automóviles, siendo que la mayor parte de las vialidades no tienen restricción de paso, aunque se observa que, en la parte oeste de estas colonias, sí hay varias vialidades con restricción de paso.

Finalmente, la interrelación de los componentes señalados da lugar a la evaluación global del entorno urbano para las personas mayores, resultando que el 58.57% de las vialidades son parcialmente amigables, el 24.81% son no amigables y solo el 16.62% de la zona de estudio presenta un entorno amigable con las personas mayores. Del porcentaje de vialidades del entorno urbano no amigable (24.81%), más de la mitad, esto es 65% se localizan en la colonia Lucio Blanco II,



⁶ *Idem.*

en manzanas que concentran del 12 al 43% de personas mayores de su total poblacional (mapa 2).

Mapa 2. Entorno urbano amigable para personas mayores de 60 años.



Fuente: Elaboración propia con información de INEGI, 2020 e INEGI, 2021

El entorno urbano de las colonias Lucio Blanco II e Infonavit Juárez Nuevo, y particularmente en la primera, no se presenta como un espacio apropiado, equitativo ni empático con las personas mayores, por el contrario, puede constituir un riesgo.

No se cuenta con las condiciones necesarias en infraestructura y mobiliario urbano para la integración de las personas mayores en la vida comunitaria y así acceder de manera segura a servicios de salud, esparcimiento o compras, esto les limita en el ejercicio de sus derechos y en su calidad de vida.

Es necesario desarrollar una estrategia intersectorial donde participen gobierno, academia, iniciativa privada y sociedad que transforme este entorno urbano hasta cierto punto hostil, en uno amigable para que las personas mayores disfruten de una vida plena e integrada con la comunidad donde se contemple el fomento de redes solidarias de apoyo.

Comunidad y memoria. La experiencia de las personas mayores

Leticia Ortiz Aguilar

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

ORCID: 0000-0002-9766-8669

Alejandro Ernesto Vázquez Martínez

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

ORCID: 0000-0002-1171-3554

EL PRESENTE TEXTO TIENE COMO OBJETIVO reflexionar sobre la experiencia de las personas que habitan las colonias Lucio Blanco II e Infonavit Juárez Nuevo, a partir de las memorias colectivas que les permitieron articular prácticas sociales realizadas en décadas pasadas, específicamente enfocadas en la organización y participación comunitaria y ciudadana, con acciones desarrolladas en el marco del proyecto "Modelo colaborativo para el fortalecimiento de redes de apoyo comunitarias: construyendo barrios amigables con las personas mayores (PM)" dirigido concretamente a este grupo etario y que muestra el vínculo existente entre las acciones y las experiencias observadas desde la memoria colectiva.

Con base en los testimonios de parte de un grupo que participó en las gestiones de incorporación de los servicios de agua potable y energía eléctrica, y que actualmente se ha integrado a las actividades desarrolladas en el marco del proyecto mencionado, es que observamos la memoria colectiva que se expresa por medio de las narrativas de las personas respecto a las estrategias ideadas en los años noventa, así como por las valoraciones personales y grupales de cómo fue experimentada esa época. Consideramos que la memoria que se construye colectivamente, en este caso, permitió la resignificación y ulterior incorporación de la experiencia a las necesidades actuales. Sin embargo, queremos aclarar que las necesidades y su probable atención por parte de las instituciones pertinentes no se tratan de ninguna elección arbitraria, sino de un ejercicio pre-político que el grupo —o una parte— practica cuando aquellas instituciones no han realizado su función.

Esto resulta relevante, toda vez que la memoria colectiva y las prácticas sociales que se articulan a partir de ella se encuentran en el ámbito de lo político como una expresión de tensión entre la comunidad política y el Estado.

En ese sentido, las formas de regulación social serían parte de los procesos institucionales que tienden “a obtener el equilibrio de procesos sociales o a restablecer un equilibrio que se ha roto”;¹ y la segunda de ellas que se refiere a las interacciones entre los sujetos sociales y que a partir de esta se construyen las reglas o formas de negociación que les permitiría constituirse como parte de una comunidad, menciona el mismo autor. Sin embargo, es necesario puntualizar que la negociación se produce en un contexto de relaciones desiguales, donde el Estado y sus instituciones disponen de todos los recursos y estrategias para responder o no a las tácticas comunitarias que, de inicio, gestionan sus necesidades en los términos de las propias instituciones, esto es, a través de los lenguajes, formatos y burocracias estatales, de ahí la relevancia de que la memoria colectiva registre parte de su experiencia desde las narrativas y lenguajes propios del grupo o comunidad.

Por estas razones, la creación de capital social suficiente en la comunidad tiene como parte de sus procesos —antes que la propia participación comunitaria— la organización comuni-

taria, entendiendo por participación, según Flisfisch, aquellas formas de acción colectiva con un importante grado de organización que toman sentido y, por ende, permiten al ser humano ser parte de ella.²

Este proceso está caracterizado por una diferencial comprensión de las problemáticas, de tal manera que en la misma comunidad coexisten sujetos sociales que sostienen la obligación del Estado en la respuesta a sus necesidades —cuestión que no carece de legitimidad—, con otros sujetos que, en la comprensión de las atrofas institucionales para garantizar derechos humanos a través de los servicios públicos, deciden organizarse. Esto nos permite diferenciar la participación comunitaria de la participación ciudadana, puesto que la primera puede implicar grados de vinculación de mayor calado y complejidad que los que permitiría la participación ciudadana, a través de los mecanismos institucionales que han delimitado esta participación. En ese contexto, la recuperación de la memoria colectiva además de reconocer las formas organizacionales de y por la misma comunidad significa también el desarrollo de prácticas concebidas desde la experiencia del vínculo social.

La memoria colectiva también permite el resurgimiento de tácticas que son actualizadas en las necesidades que se reconfiguran tempo-

¹ Guy-Jaques Petit, *apud* José Fernando Sánchez Salcedo, “Los vínculos sociales como formas de regulación. Reflexiones sobre el poder de los vínculos en la sociedad colombiana”, en *Nóesis. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, vol. 17, núm. 34, 2008, pp. 204-234.

² Ángel Flisfisch, “Algunos problemas conceptuales en el análisis de la participación”. CEPAL/ILPES, 1980.

ralmente, y que pueden estar o no articuladas con las anteriores. Así la organización grupal y/o comunitaria emerge, en diferentes grados, en los vínculos sociales que no están determinados por participaciones específicas, es decir, la confluencia de

los sujetos sociales en determinadas gestiones y exigencias al Estado y a sus instituciones se produce desde las divergencias y convergencias, muchas veces políticas, de los mismos sujetos que se hallan organizados por causas comunes.



Antonio Ochoa, *Sirenas*, 2008.

Envejecimiento poblacional y la urgencia de políticas públicas

Carlyn James Martínez

Coordinación para la atención para las Personas Mayores, DIF Municipal

ORCID: 0009-0005-4940-8984

Juan Carlos García Valtierra

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez /

Coordinación para la atención para las Personas Mayores, DIF Municipal

ORCID: 0000-0002-1295-3007

SEGÚN LA COMISIÓN ECONÓMICA para América Latina y el Caribe,¹ el envejecimiento de la población es uno de los fenómenos demográficos más relevantes en América Latina y el Caribe. En 2022, había 88.6 millones de personas mayores de 60 años, lo que equivalía al 13.4% de la población. Se espera que esta proporción crezca al 16.5% para 2030. El acelerado envejecimiento en la región hará que para 2050, las personas mayores representen el 25.1% de la población, es decir, habrá 2.1 veces más personas mayores que en 2022. El informe de la CEPAL destaca que el envejecimiento es un asunto de prioridad urgente, y requiere una acción inmediata en diferentes áreas para visibilizarlo y abordarlo desde enfoques de derechos humanos, género, interculturalidad e interseccionalidad. Esto implica colocar la protección de los derechos de las personas mayores en el centro de las políticas públicas.

En México, según el Censo de Población y Vivienda de 2020, hay 15.1 millones de personas de 60 años o más, lo que representa el 12% de la población. En Juárez, la población mayor de 60 años es de 134,989, de los cuales 61,256 son hombres y 73,733 son mujeres. En cuanto a la situación económica de este grupo, 47,432 personas son económicamente activas, de las cuales 29,880 son hombres y 17,552 son mujeres. Además, 481 personas están desempleadas: 387 hombres y

¹ Comisión Económica para América Latina y el Caribe, “Envejecimiento en América Latina y el Caribe: inclusión y derechos de las personas mayores”. CEPAL, 13 de diciembre de 2022.

94 mujeres. En la población no económicamente activa, se registran 80,606 personas, de las cuales 30,738 son hombres y 55,868 son mujeres.

En cuanto al acceso a servicios de salud, 84,461 personas están afiliadas al IMSS (39,210 hombres y 64,208 mujeres); 8,157 al ISSSTE (3,493 hombres y 4,664 mujeres); y 3,458 se atienden en instituciones privadas (1,714 hombres y 1,744 mujeres). Finalmente, 19,997 personas mayores no tienen acceso a ningún servicio médico, de las cuales 10,510 son hombres y 9,467 mujeres.

Ante este panorama, es urgente la creación de políticas públicas enfocadas en la atención a personas mayores, reconociendo que el acceso a estos derechos está estrechamente relacionado con la distribución del poder en la sociedad. Una de las principales acciones a realizar es la institucionalización de la atención a este grupo poblacional, con la provisión de servicios especializados, especialmente para aquellos en situación de vulnerabilidad. En este sentido, el poder de las decisiones políticas y gubernamentales resulta clave para garantizar que las personas mayores tengan acceso a los recursos y servicios necesarios para su bienestar.

En 2002, la Organización de Naciones Unidas (ONU) presentó el *Plan de acción internacional Madrid sobre el envejecimiento*, un marco en el que se subraya la importancia de que los países asuman su responsabilidad en

la creación de políticas públicas que promuevan el envejecimiento activo, el bienestar y la dignidad de las personas mayores. Este enfoque también implica un cuestionamiento y reestructuración del poder social y económico que históricamente ha marginado a este grupo.

En este mismo sentido, el 22 de noviembre de 2020, en el Cabildo Municipal de Juárez, se propuso y aceptó la creación de la Coordinación para la atención a personas mayores (CAPM) dentro de la estructura orgánica del Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia del Municipio de Juárez. Esta decisión refleja el ejercicio del poder de diferentes actores locales para establecer un área específica dedicada a la atención de las necesidades de la población envejecida. Esta dependencia otorga servicios de asistencia social a las personas mayores en situación de vulnerabilidad, empoderándolas con actividades recreativas, atención gerontológica, apoyo psicológico, entre otros, para que puedan satisfacer sus necesidades primordiales y vivir con dignidad.²

Para cumplir con estos objetivos, el personal adscrito a la CAPM debe tener en cuenta tres principios fundamentales: el primero es el de la dignidad, que reafirma a las personas mayores como sujetos de derecho, merecedores de igual consideración y respeto que cualquier otra persona. El segundo es el de la autonomía, que reconoce el deseo de las personas ma-



² Coordinación para la Atención a Personas Mayores. Documento Institucional. DIF Municipio de Juárez, 2024.

yores de mantener su capacidad de decidir por sí mismas el mayor tiempo posible. Finalmente, el principio de participación exige considerar las necesidades, capacidades y voluntades de las personas mayores en la planificación y ejecución de las iniciativas dirigidas a ellas.

Para cumplir con su objetivo, la CAPM ha establecido cuatro líneas de acción para mejorar la calidad de vida de las personas mayores del Municipio de Juárez. La primera es la atención gerontológica, que utiliza el modelo de atención centrada en la persona, considerando a las personas mayores como seres humanos dignos de respeto y atención. La segunda es la atención psicológica, que se enfoca en evaluar, diagnosticar, tratar y dar seguimiento a problemas emocionales y psicológicos comunes en las personas mayores. La tercera es la de asesoría jurídica y legal, que ofrece orientación sobre temas cruciales para la vida cotidiana, como pensiones, vivienda, herencias y otros aspectos legales. La cuarta es la de gestión de trámites, apoyando a las personas mayores en la obtención de documentos que acrediten sus derechos.

Ante el creciente envejecimiento poblacional en América Latina y el Ca-

ribe, así como en México y Juárez, es imperativo que los gobiernos implementen políticas públicas inclusivas y efectivas que garanticen la protección de los derechos de las personas mayores. Estas políticas deben estar fundamentadas en principios de dignidad, autonomía y participación, y ser acompañadas de acciones concretas que mejoren la calidad de vida de este grupo.

En cuanto a la CAPM, se pueden observar logros significativos en la implementación de diferentes acciones que buscan mejorar las condiciones de vida de este sector poblacional; sin embargo, aún persisten diversos obstáculos, siendo los principales el desconocimiento de la existencia y de los servicios que se ofrecen en esta institución, la ubicación de las oficinas de la Coordinación y la falta de sensibilidad por parte de la comunidad hacia esta población lo que puede ocasionar la discriminación por edad.

Estas acciones, como la creación de instancias como la CAPM, representan un paso positivo; sin embargo, es necesario un esfuerzo continuo para fortalecer los servicios y garantizar que las personas mayores vivan con dignidad, respeto y bienestar.





Dossier Expresiones emergentes del linde: fronteras en las artes visuales

Coordinador:

Eduardo Ismael Reyes Vásquez

Eduardo Ismael Reyes Vásquez

Luis Roacho Aguilera

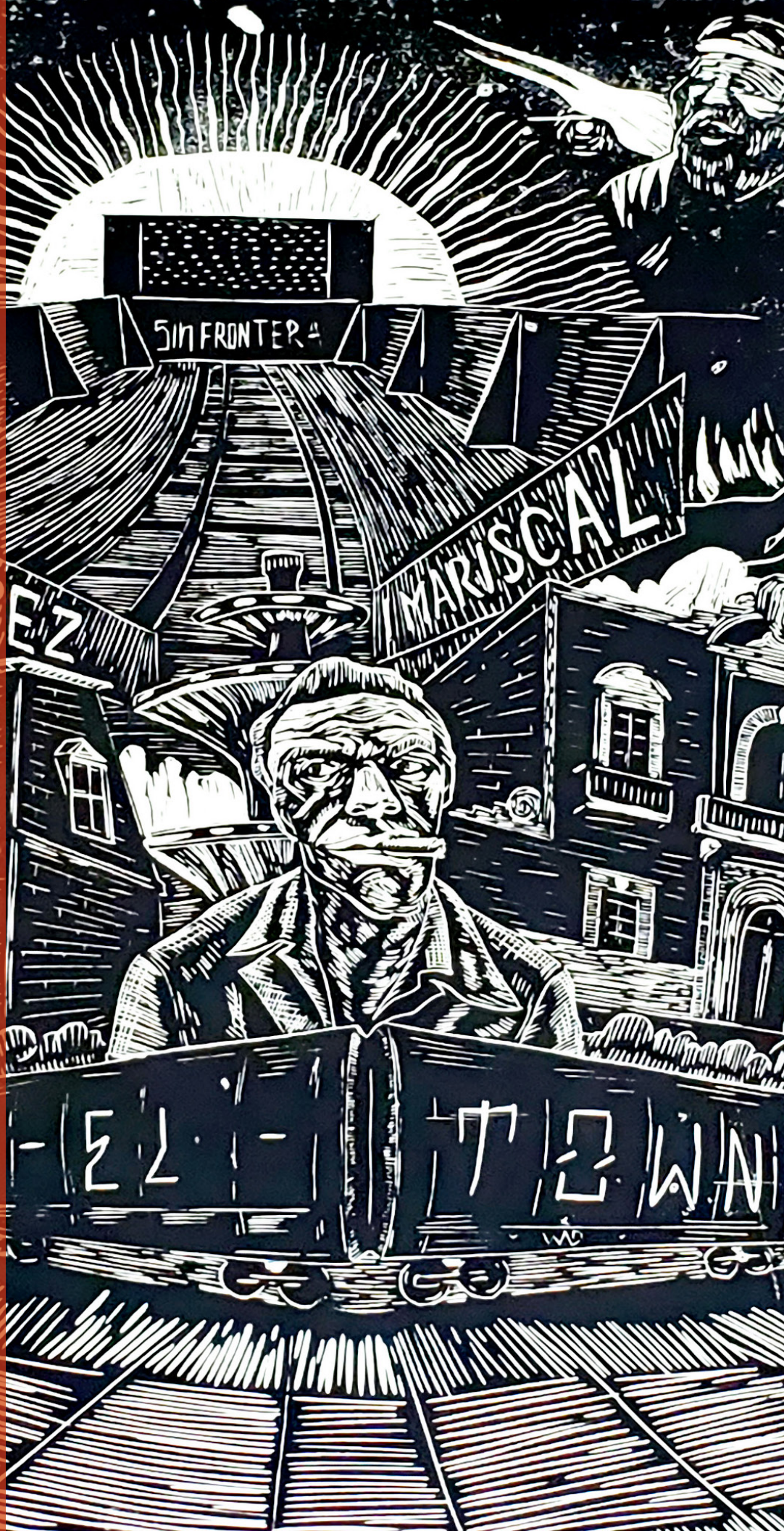
Ana Laura Meneses González

Sergio Raúl Recio Saucedo

Gabriela Arhelí García Guerra



Luis Roacho Aguilera,
El Town, grabado linografía, 2024,
(detalle).



Presentación

Expresiones emergentes del linde: fronteras en las artes visuales

Eduardo Ismael Reyes Vásquez

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

ORCID: 0000-0002-8835-1782

LAS ARTES VISUALES EN CIUDAD JUÁREZ han sido históricamente un reflejo de una realidad plural en la que se entretajan tramados de corte social, político y cultural. En un territorio marcado por grandes contrastes, las diversas manifestaciones artísticas han evolucionado, resistido y dialogado con su entorno, construyendo un lenguaje diverso que va más allá de las formas convencionales que el arte contemporáneo promueve,¹ como la primacía de lo conceptual. La escena artística juarense se caracteriza por la multiplicidad de sus voces que, desde diferentes ángulos, exploran y proponen temáticas de todo tipo, que van desde lo social hasta lo lúdico. De este modo, se configura una polifonía que enmarca la esencia de su praxis artística y a su vez refleja las múltiples caras de la ciudad.

Esta selección de textos tiene como objetivo explorar y reflexionar sobre el estado actual del arte juarense desde diferentes perspectivas y distintas manifestaciones artísticas. En el primer texto, “El retorno de la plástica: un punto de inflexión en el arte juarense”, a cargo de Eduardo Ismael Reyes Vásquez y Luis Ángel Roacho Aguilera, se ponen en relieve algunas tensiones de la praxis artística juarense plástica, desde un punto de vista crítico, ante las formas del arte contemporáneo que privilegia lo conceptual y margina la materialidad. Los autores sostienen que hay un retorno de la plástica donde sus técnicas y materiales vuelven a tener relevancia en la escena artística fronteriza desde hace décadas en la crónica de las artes visuales juarenses; comenzando por la influencia de Otto Campbell y Mario Ortiz Mortiz entre

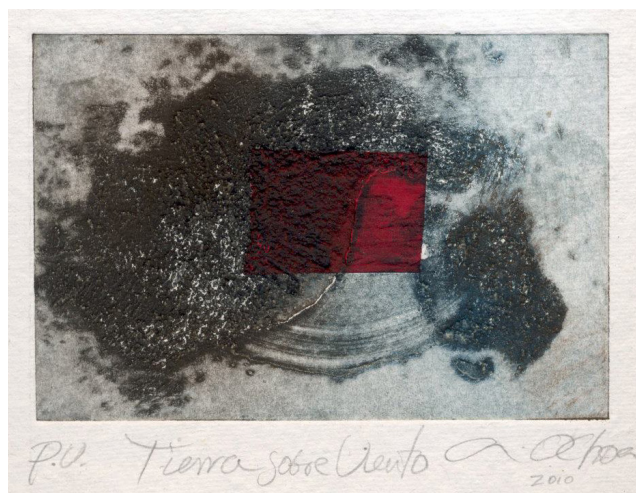
¹ Para fines del presente texto, vamos a entender como arte contemporáneo al conjunto de obras artísticas producidas desde el siglo XX hasta la actualidad, dentro del marco de las artes visuales.

la década de los setenta, hasta el 2025 con una generación de artistas como Yorch Otte, Olga Guerra, Luis Roacho, Laura Meneses, Ana Infante, Adrián Reyes, Nayeli Hernández, Israel Gómez, Esaú Araujo, Arturo Damasco, por mencionar a algunos representativos, que están dando de qué hablar.

En el texto “Las mujeres en el arte urbano fronterizo”, Ana Laura Meneses González denuncia, a través del testimonio de artistas urbanas como La Homs y Bravas Colectiva, la invisibilización social y académica de la mujer en la escena artística fronteriza, ejercida y reconocida principalmente por hombres. Aunado a esto, también explora la autopercepción de las artistas en el espacio urbano, así como sus retos y dificultades. En el texto “*Bombs y tags. Una mirada al grafiti juarense*”, Sergio Raúl Recio Saucedo profundiza en la práctica del grafiti denominado “de escritores”. Relata pautas sobre su origen, desarrollo, explica cómo llegó a Ciudad Juárez y analiza la conformación de su estilo gráfico. Además, expo-

ne su estigmatización social que raya entre los límites del arte y la legalidad. En el texto “Vandalismo o expresiones artísticas desde la frontera juarense”, Gabriela Arhelí García Guerra trae a la reflexión la definición de arte, desde la τέχνη griega, hasta sus implicaciones sociales contemporáneas en la práctica del grafiti, una manifestación que reclama el espacio urbano, más allá de las formas de legitimación del ramo, como los museos o instituciones de esta índole.

La pregunta eterna sobre qué es el arte, sus implicaciones, cómo interpela a su comunidad y cómo los artistas deciden proyectarlo, son temas que resuenan constantemente en el escenario artístico local. De este modo, se producen imaginarios que permean, denuncian y cuestionan los estratos de la ciudad desde múltiples frentes. Desde este contexto, buscamos generar reflexión en torno al particular quehacer artístico juarense y, al mismo tiempo, abrir un espacio de discusión sobre la valoración del arte



Antonio Ochoa, *Tierra sobre viento*, 2010.

visual y la experiencia estética en la frontera, tanto de sus espectadores como de los propios artistas.

Artistas fronterizos

Las artes visuales en la frontera juarense son un escenario multifacético que explora y experimenta desde diferentes perspectivas. Por tal razón, la pluralidad de estilos y técnicas constituye el rostro más representativo del arte en esta ciudad. A pesar de que existen puntos de inflexión entre los artistas, aunado a la persistencia de ciertos patrones elitistas en la valoración del arte, se configura una propuesta que nace en el seno de la comunidad, donde las calles se vuelven galerías

y museos ante la insuficiencia de espacios para que el arte se extienda por toda la ciudad y, sobre todo, llegue al ciudadano promedio. Justo en esas coordenadas fue que se eligió a los artistas que se exhiben en este número. Si bien influyeron otros criterios —como la trayectoria, la vigencia, la originalidad, la constancia en su práctica creadora, la cercanía, la consolidación de un lenguaje visual propio, la colaboración y su vinculación con lo social—, los ejes principales fueron la conexión con la comunidad y los imaginarios que emergen en la experiencia de lo cotidiano y la vivencia urbana. De este modo, se delinea una propuesta artística que representa el espíritu juarense.



Antonio Ochoa, *Árbol*, 2004.

El retorno de la plástica: un punto de inflexión en el arte juarense

Eduardo Ismael Reyes Vásquez

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

ORCID: 0000-0002-8835-1782

Luis Roacho Aguilera

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

ORCID: 0009-0001-4569-5470

LA CRISIS DE TRANSFORMACIÓN Y REDEFINICIÓN del arte contemporáneo que trajo el siglo pasado nos ha llevado a un punto de inflexión en el que es imperativo preguntarnos, una vez más, ¿qué es el arte?¹ Aunque sería sumamente complejo responder a esta cuestión, sí es posible abordarla. La tendencia contemporánea ha delineado una postura que lleva las artes a un punto difuso en que sus límites se borran y todo parece ser posible. Sin embargo, pese a que la desmaterialización del arte resulta ser la tendencia, las artes plásticas sobreviven y ayudan a los artistas fronterizos a plantear esas preguntas que hoy en día siguen siendo relevantes,² desde las técnicas de antaño. Estamos ante un auténtico retorno de lo antiguo, donde las disciplinas protagónicas, como la pintura, escultura y grabado, están dando de qué hablar en Ciudad Juárez.

Desde la desmaterialización del arte, nacida con Marcel Duchamp y sus famosos *readymades* en 1913, se fijó el camino hacia una redefinición, aparentemente intratable, accesible solo para pocos ilustrados que podían apreciar sus nuevas

¹ Para fines del presente texto, vamos a entender como arte contemporáneo al conjunto de obras artísticas producidas desde el siglo XX hasta la actualidad, dentro del marco de las artes visuales.

² Para fines del presente texto, vamos a hacer una distinción entre artes visuales y artes plásticas, ya se usan indistintamente para referirse a lo mismo. Las primeras corresponden a un campo más amplio que incluyen, además de la plástica, el uso de nuevas tecnologías y técnicas como la fotografía, video y cine. Por el contrario, las artes plásticas son un campo más reducido que corresponde a uso de técnicas y materiales tradicionales como la pintura, escultura, dibujo, grabado, cerámica, orfebrería y denominaciones similares derivadas de la gráfica.

formas de expresión. Duchamp buscaba trascender lo que él llamó “arte retinal” al servicio del gusto, para volver a ponerlo al servicio de la mente.³ De este modo, se fue delineando una postura que privilegiaba lo conceptual y marginaba las técnicas y materiales de expresión tradicionales de las artes plásticas. No obstante, el problema yace en que nunca se pusieron de acuerdo sobre los parámetros que hacen al arte ser arte.

Omar Calabrese ofrece una definición que tiene potencial para analizar, en estas coordenadas, el arte contemporáneo. Para él se trata de:

Una condición intrínseca de ciertas obras producidas por la inteligencia humana, en general constituidas únicamente por elementos visuales, que exprese un efecto estético, estimule un juicio de valor sobre cada obra, sobre el conjunto de obras, o sobre sus autores, y que dependa de técnicas específicas o de modalidades de realización de las obras mismas.⁴

Desde su definición, uno de los fines del arte es estimular juicios de valor a partir de las experiencias estéticas del espectador, algo que en la actualidad se posiciona como parte fundamental del arte, en búsqueda de romper con la materialidad. Así, más allá de su corporeidad, la obra artís-

tica está pensada para interpelar al ser humano desde su razonamiento, lo que implica que el espectador necesita una colección de herramientas conceptuales que le permitan acercarse a la obra, o bien, el mismo autor es quien provee los códigos para acceder a ella. Tal como lo advertía Gadamer, “aprendemos a percibir lo bello en la naturaleza guiados por el ojo y la creación del artista”.⁵ Entonces, estamos ante un punto crítico donde la belleza se piensa y se construye desde la persuasión que el mismo artista expresa a través del discurso de su obra, es decir, una belleza inteligible que no necesita de la experiencia plástica. Tal como lo menciona Tristán Tzara, “hoy en día, un artista es alguien que hace que el arte signifique las cosas que hace”.⁶

Entonces, ¿qué pasa con el arte que, a través de su materialidad y de su ejecución técnica, es capaz de producir experiencias estéticas desde la expresión de sus formas? Duchamp fue muy severo al criticar la pintura de su época como una al servicio del gusto popular, lo que proyectó la primacía de lo conceptual en el arte. Sin embargo, las artes plásticas no murieron allí, las técnicas y los materiales sobrevivieron a la reconfiguración del arte y siguen interpelando al público como un medio de cuestionamiento ante las realidades a las que nos enfrentamos.

³ The Metropolitan Museum of Art, Marcel Duchamp (1887–1968), *Heilbrunn Timeline of Art History*. Disponible en: https://www.metmuseum.org/toah/hd/duch/hd_duch.htm.

⁴ Omar Calabrese, *El lenguaje del arte*, (trad. R. Premat) Barcelona, Paulos Ibérica y l'aidós, 1991.

⁵ Hans-Georg Gadamer, *Actualidad de lo bello: El arte como juego, símbolo y fiesta* (trad. A. Gómez). Barcelona, Paidós, 1998, p. 82.

⁶ Tristan Tzara, citado en Tom Stoppard, *Travesties*. New York, Grove Press, 1975.

En el caso juarense, se manifestó un incremento exponencial de artistas que acogieron principalmente la plástica en sus obras. Por ejemplo, Otto Campbell, desde los sesenta; Mario Ortiz Mortiz, desde los setenta; o bien, en los ochenta, con Cecilia Briones La Catrina, Alfredo Téllez El Bandido y Antonio Ochoa. Todos fueron exponentes importantes que delinearon una ruta del quehacer plástico en Juárez. En la figura 1 se pueden apreciar algunas de sus obras.

Tras la constitución del Centro Municipal de las Artes, la Licenciatura en Artes Visuales, la injerencia del Instituto de Arquitectura Diseño y Arte de Ciudad Juárez, así como la influencia de artistas catedráticos como

Fausto Gómez Tuena y el mismo Antonio Ochoa, se constituyó una nueva generación de artistas que desde la plástica formaron una propuesta en contra de la tendencia conceptual contemporánea, usando los recursos técnicos y materiales del arte de antaño. Así resuenan nombres como: Luis Roacho, Arturo Damasco, Olga Guerra, Israel Gómez, Jorge Pérez Yorch Otte, Nayeli Hernández Nayo, Ana Infante, Esaú Araujo, Haydee Alonso, Rexito Maraña, Adrián Reyes, Laura Meneses, Tomás Márquez, David Flores Mambo, Alejandro Valtierra Keru Motocaca, Alonso Robles, Susana Alvarado, Mayra Villalobos, La Homs, y el colectivo de mujeres Perras Bravas.⁷



Figura 1. Precursores. A la izquierda, *Sin título* de Alfredo Téllez el Bandido; al centro, *Árbol de Serpientes* (2012) de Antonio Ochoa; y a la derecha, *Fantasmas del centro histórico III*, de Mario Ortiz Mortiz. Imágenes fotografiadas por el autor a partir de exposiciones públicas.

⁷ Este colectivo está conformado por las artistas: Marcia Santos, Nayeli Hernández Nayo, Marisol Casarubias y Poli No Police.

Todos ellos, desde la plástica, son una generación que está dando de qué hablar y construyen parte fundamental del escenario artístico fronterizo. Algunas de sus obras se pueden apreciar en la figura 2.⁸

Al mismo tiempo el arte contemporáneo configuró una veta social por la cual buscó relacionarse con la comunidad y así el arte plástico entró en diálogo directo con la comunidad, lo que trajo una arista de valoración

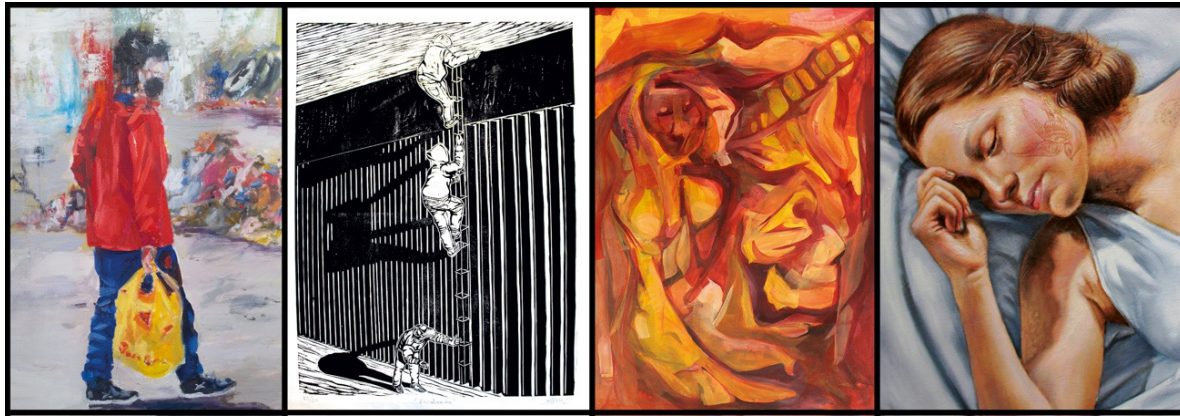


Figura 2. Actualidad. A la izquierda *Pides bolsa para que no vengas batallando* (2025), de Luis Roacho; al centroizquierda, *Escalando* (2023) de Yorch Otte; al centroderecha, *Alumbra, lumbre de alumbre, Luzbel de piedralumbre* (2022) de Esaú Araujo; y a la derecha, detalle de *Vous que dans votre enfer mon âme a poursuivies, Pauvres soeurs, je vous aime autant que je vous plains, Pour vos mornes douleurs, vos soifs inassouvies, Et les urnes d'amour dont vos grands coeurs sont pleins* de Arturo Damasco. Imágenes fotografiadas por el autor a partir de exposiciones públicas.

formada desde la misma comunidad. Si bien, desde los intereses políticos y económicos de las hegemonías, las formas de legitimación del arte suelen ser oscuras y elitistas, la historia nos demuestra cómo la aceptación del público también influye en su validación. Tal como reflexionaba Gadamer:

El artista ya no pronuncia el lenguaje de la comunidad, sino que se construye su propia comunidad al pronunciarse en lo más íntimo de sí mismo. A pesar de ello, se construye justamente su comunidad,

y su intención es que esa comunidad se extienda [...] a todo el mundo habitado, que sea de verdad universal.⁹

La construcción de la comunidad a partir de la obra resulta una cualidad y una potencia intrínseca en el arte. De alguna manera, el individuo busca en las obras algo de él mismo que no encuentra en otro lugar. Hay una suerte de conexiones que se producen entre las piezas de arte y su expectador, lo interpelan y reconoce en ellas formas significativas.

⁸ En esta generación de artistas, hay más nombres a mencionar que hacen obra que raya en los límites del arte como el diseño y la ilustración, es por ello que en esta lista están aquellos que han desarrollado un lenguaje visual propio, con cierto grado de originalidad y un estilo reconocible en sus obras.

⁹ Gadamer, *op. cit.*, p. 98.

La obra plástica juarense conecta con su público porque le presenta imágenes que son cercanas, que no están en el imaginario elitista que separa el arte de la experiencia humana ordinaria.

Crean un imaginario que les es familiar y a las que pueden acceder desde las formas plásticas, más allá de la obligación mental de conectar la materialidad con conceptos rebuscados del arte hegemónico, que en lugar de dar luz, oscurecen la experiencia estética donde “el gusto” en la plasticidad, otra vez, retoma un papel imperante.

Por tal motivo, concluimos que, una vez más, la comunidad se ha vuelto un criterio de validación que ha cobrado relevancia en el quehacer artístico. Su público meta se ha diversificado tanto que ya no es solo para algunos grupos reducidos y elitistas. Estamos ante un auténtico retorno de lo antiguo, donde las formas de la antigüedad perduraron y encontraron una salida del letargo histórico en que las tenían en el discurso icónico de la plástica juarense.



Alfredo Téllez El Bandido, Sin título.

Las mujeres en el arte urbano fronterizo: resistencia/esperanza

Ana Laura Meneses González

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

ORCID: 0000-0003-2823-7029

¿QUÉ ES LO PRIMERO QUE SE PIENSA cuando se habla de arte urbano en Ciudad Juárez?, ¿murales y grafiti en las calles?, ¿*past up*, intervenciones artísticas?, ¿calcas en los señalamientos y postes de luz? A primera vista, se pueden identificar diversos estilos, texturas, colores, formas y discursos que se difuminan en cada rostro pintando en la pared, pero ¿quiénes son los autores/as?, ¿quiénes son aquellos/as detrás de una firma? Como se ha observado a lo largo de los años, la percepción de un dominio masculino del arte urbano es inminente, pocas mujeres son las que tienen un lugar, Recio señala que “la escena femenina del grafiti, *street art* y muralismo urbano de Ciudad Juárez se distingue por ser una práctica naciente al conformarse por un número reducido de mujeres que intervienen gráficamente los espacios públicos”.¹ Cabe preguntarse cuál es la causa de que existan pocas mujeres en el arte urbano juarense. Es necesario comprender el territorio de Juárez, en un diligente recorrido histórico y pictórico por las calles y los muros.

El emergente *street art* resonaba en las calles de Nueva York y Los Ángeles, así como en el sistema de trenes, la ventaja de los grafitis en los vagones era la visibilidad por todo el país, “los grafitis en trenes de carga han contribuido a la proliferación generalizada de la subcultura del grafiti, tanto en áreas urbanas, como rurales distantes en toda América del Norte”.² Así como en los cruces por las ciudades fronterizas, lo que propició la exhibición de estilos de grafitis en los vagones, fueron observados y aprendidos por los habitantes mexicanos. Además, Recio menciona

¹ Sergio Raúl Recio Saucedo, “Las artistas callejeras en la feminización gráfica del espacio de Ciudad Juárez”, en *Ausart. Journal for Research in Art*, vol. 8, núm. 1, 2020, p. 153.

² Robert D. Weide, “The history of freight train graffiti in North America 1”, en J. I. Ross (ed.), *Routledge handbook of graffiti and street art*. London, Routledge, 2016, p. 38; traducción propia.



que “las personas que cruzaron la frontera para laborar allá, fuera de manera legal o de forma indocumentada, aprendieron las diferentes ideas de actuación del grafiti, las cuales trasladaron paulatinamente a sus entidades de origen para compartirlas”³, surgiendo así un estilo de *street art* mexicano.

Por otro lado, el contexto económico, político y social son esenciales para entender la complejidad de lo que significa ser una mujer artista en Ciudad Juárez. En el ámbito económico, el auge de la industria maquiladora dio pie a la urbanización y con ello el aumento en la demanda de mano de obra, así las mujeres comenzaron a hacerse un lugar en esta industria. Sin embargo, en la década de los noventa, los feminicidios pondrían en alerta a las mujeres de la ciudad, sobre todo las trabajadoras del sector industrial, con horarios laborales como el segundo turno con salidas a medianoche, que expondrían su seguridad.

No cabe duda de que los feminicidios dejaron una huella imborrable en la psique de las mujeres juarenses. El nulo apoyo por parte de las autoridades dejó casos sin resolver. Para Recio “la minimización de los feminicidios permitió la continuación de múltiples asesinatos de mujeres en la localidad, lo cual perjudicó el desarrollo de sus formas de socialización en los espacios públicos”.⁴ La incertidumbre

de vivir en una urbe que es parte de un sistema heteropatriarcal que no protege a las mujeres, aunado a la ola de violencia ocasionada por el narcotráfico en el periodo 2008-2010, fueron detonantes para que las mujeres que se dedicaban a la producción artística en el espacio público repensaran su papel en la ciudad. Sin embargo, ¿cómo se llega al arte urbano juareense? La artista gráfica La Homs señala: “siempre me llamó la atención la estética urbana de mi barrio, salir y ver grafitis en la calle, las bancas rayadas en la escuela y los *tags* en los asientos de las rutas”.⁵

La contemplación del contexto juareense y la curiosidad por aprender es lo que dio pie al camino de La Homs, mientras que para Bravas Colectiva representó una forma de expresión y denuncia:

Respecto al surgimiento de lo que es la Colectiva, fue un proceso que se fue dando a partir de sentir una necesidad compartida de expresar, enunciar cosas a través del arte urbano, generar espacios donde podamos crear comunidad y construir aprendizajes de maneras más horizontales, ya que en ese momento sentíamos que las dinámicas dentro del arte urbano eran violentas y de competencia.⁶



³ Sergio Raúl Recio Saucedo, *Las writers: La historia de las mujeres en el graffiti de Ciudad Juárez*. Ciudad Juárez, UACJ, 2024, p. 57.

⁴ *Ibid.*, p. 63.

⁵ Comunicación personal, 17 de noviembre, 2024.

⁶ Comunicación personal, 29 de enero, 2025.

Figura 1. Proceso de mural



Fotografías tomadas por Bravas Colectiva y archivo del proyecto Comunidades Juárez.

La necesidad de reapropiarse del espacio, de resistir, expresar y protestar ante las injusticias son algunas de las motivaciones de mujeres artistas que han buscado hacerse un lugar en el arte urbano juarense y que sus voces sean escuchadas. ¿Qué significa ser mujer artista/muralista en Ciudad Juárez? Para Bravas Colectiva:

El habitar una ciudad que constantemente te hace sentir que el espacio público no te pertenece debido a su contexto y su historia hace que el hecho de intervenir las calles de diversas formas (ya sea con un *tag*, colocando un *paste up*, un *sticker*, un *stencil* o hacer un mural) siendo mujer, es un acto de resistencia.⁷

De igual manera, para La Homs y Ana Infante, significa: “Resistencia y empoderamiento. Ha sido todo un reto ser artista mujer en esta ciudad”,⁸ “es un acto de resistencia y una oportunidad de abordar las estéticas de la ciudad”.⁹ Es difícil ser una mujer muralista; concuerdo con mis compañeras: es un reto, se siente como nadar contra marea. Rememorando en las dificultades de intervenir el espacio público, es notorio que para una mujer se multiplican, para La Homs “es difícil sentirnos seguras en el día a día y el ocupar espacios públicos siendo mujer artista es aún más complicado; una mujer pintando sola en el espacio público puede ser muy empoderador, pero también se expone a vulnerabilidad”.¹⁰

Otra tarea pendiente es que se reconozca y respete nuestra presencia en la escena del arte urbano, como lo

⁷ *Idem.*

⁸ Comunicación personal, 17 de noviembre, 2024.

⁹ Comunicación personal, 14 de noviembre 2024.

¹⁰ Comunicación personal, 17 de noviembre, 2024.

mencionan Bravas Colectiva:

Al trabajar en conjunto con hombres cisshetero dedicados al arte urbano, se nos toma como ayudantes en el proceso de la realización de intervenciones se menosprecia el trabajo de mujeres artistas o se trata con condescendencia respecto a nuestras habilidades técnicas, exponerse al querer aprender acerca de técnicas relacionadas al arte urbano en relaciones desiguales que encaminan hasta a situaciones de acoso.¹¹

Aunado a ello, es importante mencionar la responsabilidad de las autoridades encargadas de gestionar los recursos de forma igualitaria, La Homs menciona “la falta de apoyo y recurso en el área cultural de esta ciudad. Son pocas las convocatorias y proyectos que son impulsados por organismos gubernamentales y en los que se han detectado malas prácticas, nepotismo y favoritismos”.¹² Por su parte, Ana Infante enfatiza la necesidad de “los procesos de profesionalización de los artistas y los espacios para artistas emergentes”.¹³ Es necesario recordar las múltiples facetas de las mujeres artistas: también somos profesionistas, trabajadoras, académicas, esposas, solteras, hijas y madres.

En este sentido, Ana Infante hace hincapié en “seguir” generando obra o

gráfica a partir de la maternidad. Es un reto ser mamá, ser artista y profesionista al mismo tiempo.¹⁴ Es importante repensar en el arte urbano fronterizo como un camino que se está recreando conjuntamente, por lo que, edificarlo con bases igualitarias es primordial, sobre todo para las futuras generaciones. Bravas Colectiva expresa:

Es importante para nosotras mencionar que realizar intervenciones por medio de la gráfica urbana ha sido una forma de acompañar y acompañarnos en el reconocimiento de las luchas comunitarias, donde el proceso va más allá de la intervención en sí, en el escuchar y compartir, ha tenido un impacto poderoso de aprendizaje mutuo.¹⁵

Por su parte, La Homs menciona:

Creo que está despertando, y que ha sido gracias a iniciativas independientes y a la madurez creativa que hemos alcanzado muchos artistas para poder guiar proyectos creativos. En cuanto a la estética, considero que se alcanza a notar un estilo fronterizo marcado por nuestro contexto, nuestra cercanía con Estados Unidos, las cuestiones industriales, los procesos migratorios, la flora y fauna, la esencia nortea, y nuestras raíces.¹⁶



¹¹ Comunicación personal, 29 de enero, 2025.

¹² Comunicación personal, 17 de noviembre, 2024.

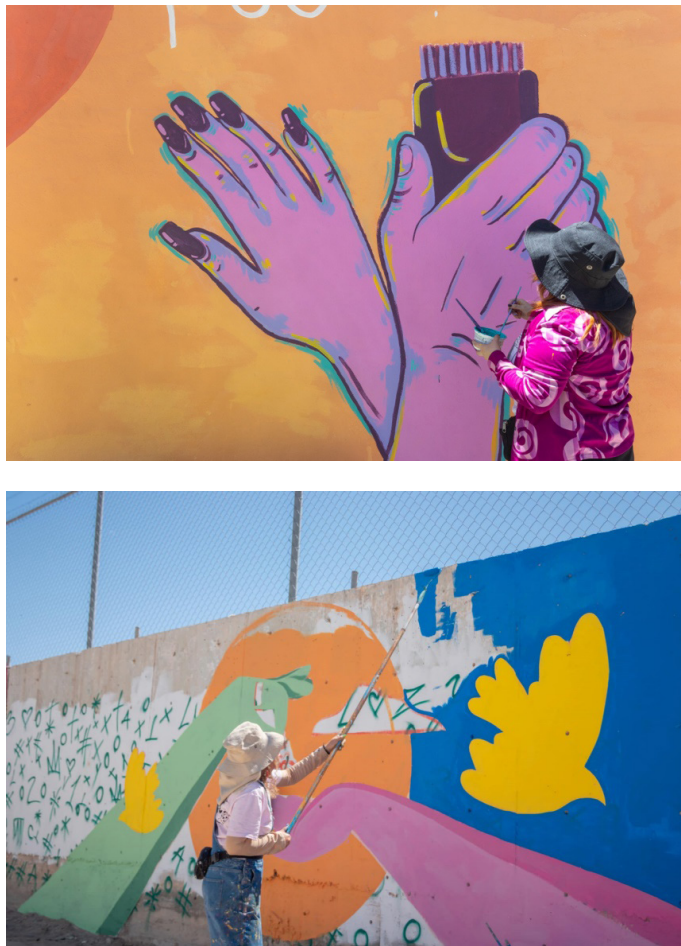
¹³ Comunicación personal, 14 de noviembre, 2024.

¹⁴ *Idem*.

¹⁵ Comunicación personal, 29 de enero, 2025.

¹⁶ Comunicación personal, 17 de noviembre, 2024.

Figura 2. Procesos de murales



Arriba, mural de Colectiva Bravas. Abajo, mural de La Homs. Fotografías tomadas por Bravas Colectiva y archivo del proyecto Comunidades Juárez.

Asimismo, Ana Infante considera que “tenemos futuro... estamos generando suficiente capital cultural para la ciudad”, “yo creo son las mujeres las que han llevado el contenido del mural... hemos aportado más al plano de lo simbólico”.¹⁷

Este grupo de mujeres artistas han estado haciendo cambios significativos, cada una desde su quehacer artístico, desde su óptica, su sensibilidad y experiencias. Para Bravas Colectiva “es atrincherarse y luchar a través

del arte urbano, a través de intervenir las calles entre amigas y compartir nuestras experiencias para que más personas lo hagan y tengan una interacción contestataria con esta ciudad”.¹⁸

Para La Homs:

Creo que después de casi 15 años en el ruedo, puedo decir que también significa esperanza, me di cuenta de que, desde el hacer también motivo a otras mujeres

¹⁷ Comunicación personal, 14 de noviembre, 2024.

¹⁸ Comunicación personal, 29 de enero, 2025.

a realizar arte y muralismo y ya no siento el camino tan pesado como hace años.¹⁹

En suma, las mujeres en el arte urbano fronterizo se caracterizan por resistir ante una ciudad que las minimiza, las desprotege y las olvida. Este grupo de mujeres artistas, a lo largo de los años, se hace de un lugar en las calles, en los muros, en las comunidades, en las academias, para que sus voces sean escuchadas y valoradas. De igual manera, son una fuente de inspiración

para las futuras generaciones de artistas. Por ello, es importante reflexionar acerca de la escena del arte urbano fronterizo, en el presente, que se reconozcan de manera igualitaria a los y las artistas, que las oportunidades sean equitativas, dejando el nepotismo a un lado y que se valore el talento femenino. Aún hay un largo camino por recorrer, ante ello, las mujeres artistas no quitaremos el dedo del renglón, porque resistir es el quehacer de las mujeres artistas juarenses.

Figura 3. Murales



Arriba, mural de Colectiva Bravas; abajo, mural terminado de La Homs. Fotografías tomadas por Bravas Colectiva y archivo del proyecto Comunidades Juárez.

¹⁹ Comunicación personal, 17 de noviembre. 2024.

Bombs y tags. Una mirada al grafiti juarense

Sergio Raúl Recio Saucedo

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

ORCID: 0000-0002-3959-1392

EL ARTÍCULO ABORDA DE FORMA BREVE la introducción de la cultura del grafiti de escritores a Ciudad Juárez exponiendo la manera en la que fue compartido entre los jóvenes y adaptado a las condiciones físicas de la frontera donde escribieron sus sobrenombres con la finalidad de exponer sus identidades caligráficas.

El grafiti es una actividad que regularmente ha sido asociada con rayones o garabatos realizados en las calles para la delimitación territorial de las ciudades por parte de jóvenes de escasos recursos. Se está frente a una conceptualización estigmatizada donde se responsabiliza a un sector de la sociedad por las composiciones caligráficas escritas en el mobiliario urbano. Sin embargo, el grafiti es una práctica más amplia que supera las concepciones oficialistas de los gobiernos, pues implica pensarlo como una cultura urbana que tiene su origen en Nueva York, de donde se extendió por el mundo entre miles de sujetos que lo asimilaron y adecuaron a sus ciudades. Es precisamente la adaptación de la cultura del grafiti de escritores lo que interesa en el artículo, ya que se explica de manera breve la forma en la que ha sido adecuado y practicado entre un sector de la población dentro de Ciudad Juárez.

En este sentido, la cultura del grafiti de escritores debe ser entendida como el conjunto de ideas, expresiones, reglas y prácticas que comparten diversos individuos dentro de una comunidad para el establecimiento de formas de comunicación y apropiación tipográfica de la infraestructura de las ciudades. Específicamente, se refiere a la actividad legal o ilegal de escribir con aerosol o marcadores los seudónimos sobre las diferentes superficies del mobiliario urbano. Por lo que en las calles de las urbes se pueden llegar a observar composiciones artísticas



que van desde los *tags*, *Throw up*, *bubble letters*, *wils style*, *3D* y *characters* en vagones del tren, carros, camiones, bardas, paredes, postes, edificios, comercios, vallas publicitarias, etc.

Los antecedentes contemporáneos del grafiti se encuentran en la ciudad de Nueva York, cuando Demeetrius, un joven repartidor, comenzó a escribir su sobrenombre Taki 183 por diferentes puntos de la ciudad. Por ejemplo, aparecieron en “estaciones y vagones de metro de toda la ciudad, en paredes a lo largo de Broadway, en el Aeropuerto Internacional Kennedy, en Nueva Jersey, Connecticut, el norte del estado de Nueva York y otros lugares”.¹

La actividad de Taki 183 se caracterizó por la utilización de *tags* para la escritura de su seudónimo, es decir, realizaba una firma con composiciones caligráficas sencillas, parecidas a la letra de molde, pues no fue estilizada con ornamento o entrelazamientos de los caracteres.

La visibilidad de Taki 183 produjo entre los jóvenes “cientos de imitadores, incluidos Joe 136, Barbara 62, EEL 159, Yank 135 y Leo 136”,² lo que ocasionó que el grafiti de principios de los años de 1970 comenzara a innovar en las composiciones tipográficas y en las formas de intervención de la infraestructura, puesto que todos los participantes buscaban darse a conocer

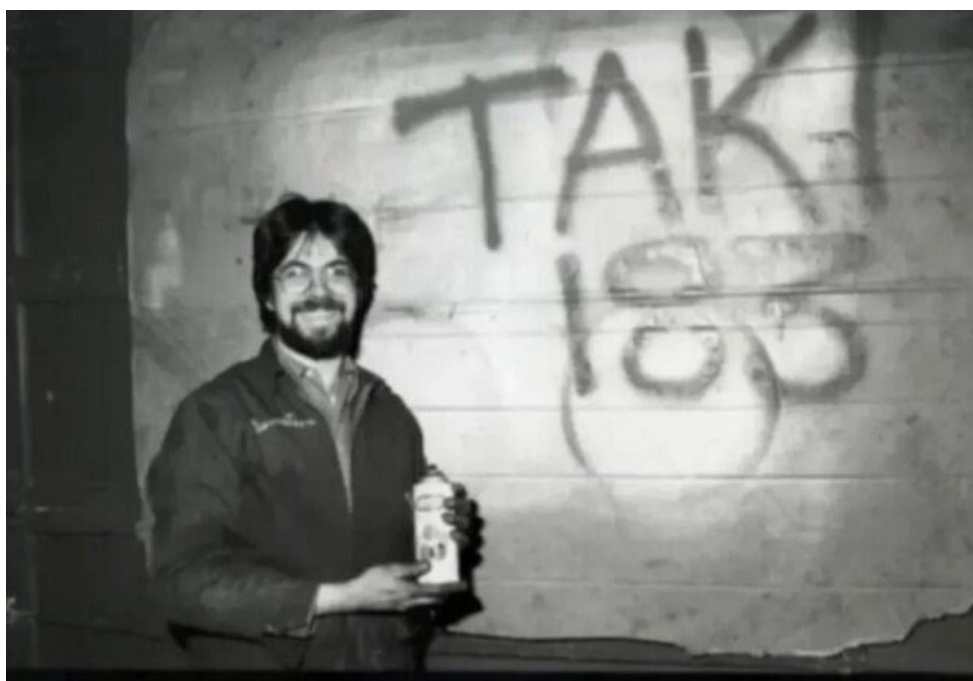


Figura 1. Taki 183. Uno de los primeros escritores de Nueva York a finales de las décadas de 1960 y principios de 1970. Estate Sales, 2024.

¹ "Taki 183 Spawns Pen Pals". *The New York Times*, 21 de julio de 1971, p. 37.

² *Idem*.

en la comunidad grafitera. Por ejemplo, comenzaron a pintar en lugares de poco acceso y alta seguridad como los segundos pisos, puentes peatonales, los exteriores de los vagones del metro con formatos alejados de los *tags*. Esto tuvo la finalidad de levantarse, es decir, dar a conocer sus identidades tipográficas en la ciudad de Nueva York para lo cual crearon los formatos *bubble letters*, *blocks letters*, *pieces*, *top-to-bottoms*, *end-to-ends*, *whole cars* y *whole train*. La escritura sobre los vagones se convirtió en la característica principal del grafiti neoyorquino, pues los *writers* tenían como meta la intervención del metro para sobresalir en la escena.

El interés por la actividad del grafiti de escritores entre los jóvenes no se limitó a la ciudad de Nueva York, pues paulatinamente fue exportado a otros estados de la Unión Americana

y otros países alrededor del mundo. La exportación se dio de diferentes formas; la primera se debió a los mismos grafiteros, quienes se encargaron de llevar la práctica a nuevas localidades, por ejemplo, a través de la actividad *road writers* creada por Eva 62 y Barbara 62, las cuales fueron pioneras en escribir sus seudónimos durante sus viajes por la nación como en las paradas de los autobuses, los señalamientos, etc. La segunda, se debió a la movilidad de las personas que iban de visita a la urbe neoyorquina y conocían la práctica del grafiti. La tercera fue posible gracias a los medios de comunicación electrónicos e impresos, como la televisión y las revistas, donde se publicaban artículos acerca de la cultura emergente de la década de 1970, lo que influyó a múltiples jóvenes para adentrarse en el grafiti.



Figura 2. Ejemplo de grafiti de la ciudad de Los Ángeles de la década de 1980. McKenty, 2015

Por tales motivos, la cultura del grafiti de escritores llegó a otros estados como California en las ciudades de Los Ángeles, San Diego o La Puente, donde los jóvenes adaptaron la actividad a sus condiciones urbanas. Por ejemplo, sustituyeron al metro de Nueva York por los *freeway*, autopistas que eran las vías principales de movilidad para múltiples ciudadanos, lo cual les brindaba visibilidad a las piezas de grafiti. Los *writers* aprovecharon los señalamientos viales y los muros de contención de las carreteras para la escritura de sus seudónimos. Asimismo, utilizaron las vallas comerciales, los edificios en condiciones de abandono. Además, el grafiti californiano se distinguió por su práctica en grupos denominados *crews* como SWK, ATK, SKA, TWS, MSK, CBS, etc., con los cuales abarcaban más áreas en las urbes, y así, se posicionaban en la comunidad grafitera.

La migración internacional hacia los Estados Unidos posibilitó la introducción de la cultura del grafiti de escritores a México, ya que jóvenes y adultos en busca de trabajo viajaron principalmente a los estados sureños del país vecino del norte, donde aprendieron sobre la actividad grafitera, y de regreso a sus lugares de origen la compartieron y la pusieron en práctica entre sus conocidos. En Ciudad Juárez, la relación transnacional y fronteriza favoreció la importación del grafiti cuando diferentes adolescentes trajeron del estado de California sus conocimientos referentes a la escritura de seudónimos y la dinámica colecti-

va de levantarse. Por ejemplo, a principios de los años de 1990, diferentes *taggers* como Raúl alias el Arco, Mask, Cali, Murs, introdujeron a la localidad los *crews* SKA, SWK, OFA y TWS con los que comenzaron a escribir sus sobrenombres en las calles de la frontera.

Sin embargo, los *taggers* que llegaron a Ciudad Juárez encontraron un escenario donde la intervención de la infraestructura estaba dominada por la cultura de los cholos quienes realizaban pintas de sobrenombre y los nombres de los barrios para la delimitación territorial. En ese contexto, les compartieron a sus amigos los conocimientos referentes a la cultura del grafiti de escritores, los cuales se asociaron con salir de las colonias hacia las avenidas principales de la localidad, cambiar o proponer nuevos seudónimos alejados de los apodos, de los diminutivos de sus nombres o sus apariencias físicas. Así como, levantarse escribiendo sus nombres para la obtención de reconocimiento. Además, les explicaron la existencia de los *crews*, grupos con los que se pintaba de forma colectiva y la libertad para unirse individual o en equipo a la comunidad grafitera, es decir, ingresaban por voluntad y no por rituales violentos como en el cholismo.

Coko, Seck, Mac, Kat, Spia, Amo, Ink, Murz, Micki, fueron algunos de los adolescentes que a principios de la década de 1990 ingresaron a la cultura del grafiti de escritores debido a la orientación de amigos provenientes de Estados Unidos. Todos



Figura 3. Grafiti de Risk considerado uno de los primeros grafiteros de Ciudad Juárez.
Fotografía proporcionada por Coko.

ellos pertenecían a barrios, pero se alejaron del cholismo para comenzar con la práctica del grafiti en distintas áreas de la ciudad como Bellavista, Viaducto Díaz Ordaz, Chaveña, Centro Histórico, Jilotepec, Zaragoza; donde formaron los *crews* SKA, MTV, ATK, CIA, SWK, TWS, CBS con los cuales escribieron sus sobrenombres empleando el formato del *tag*. Estos se convirtieron en la primera generación de *taggers* de Ciudad Juárez, ya que fueron de los pocos que incursionaron en la creación de composiciones caligráficas para la escritura de sus nombres en las paredes. Sobresalieron por el uso del *tag*, la configuración de *crews*, escribir en avenidas y utilizar las paredes como *spots*.

Asimismo, identificaron a Risk como el primer grafitero de la frontera, dada su experiencia en la intervención tipográfica de la infraestructura y

la utilización de diferentes formatos para la escritura de su seudónimo. Es decir, no se limitaba al uso del *tag*, ya que era capaz de elaborar bombas, *wild style* y *characters* con más de un color. Además, fue el *writer* con mayor presencia por las avenidas 16 de septiembre, Insurgentes, Vicente Guerrero y por la colonia Hidalgo. Sin embargo, su trayectoria en la cultura del grafiti fue interrumpida por su deceso en el año de 1994.

La segunda generación de grafiteros (1995-2000) se desarrolló con la popularización del grafiti de escritores entre los adolescentes, pues ingresaron de forma masiva a la comunidad tanto individual como colectiva, lo cual generó el aumento de *crews* en la ciudad. Por ejemplo, aparecieron SC, 111, MWK, MSK, TMF, KMC, DRS, W4F, BIP, BFS, BBK, UCK, KMC, etc. donde participaron Nudos, Zeklos,

Virus, Zone, Melo, Ciencia, Freon, Mosko, Mick, Enigma, Kers, Aqua, Nun, Gala, Ámbar, etc. Estos se distinguieron por la realización de *throw up* como forma de escritura en las calles.

Asimismo, sobresalieron por la utilización de nuevos *spots* de expresión surgidos de las características de la infraestructura de Ciudad Juárez, la cual carece de metro, *freeway* o edificios altos por lo que se apropiaron de elementos que estaban a su alcance como los segundos pisos, cielitos, espectaculares, puentes, carros, camiones, vallas publicitarias y vagones del tren. Los *spots* fueron empleados para dos actividades: la escritura de seudónimos en busca de reconocimiento en la comunidad grafitera y la resolución de problemas dentro del grafiti a través de *battles*, las que consistían en actividades de intervención tipográfica donde a la infraestructura se le asignó valores numéricos que sumados determinaban al ganador. Por ejemplo, una barda tenía un puntaje de uno, un segundo piso

valía dos puntos y los espectaculares contaban tres puntos. El *writer* o *crew* que consiguiera más puntos se convertía en el ganador y se solucionaban los inconvenientes respecto a la similitud de los nombres o las inconformidades por las reglas del grafiti.

Las características físicas de la infraestructura urbana de Ciudad Juárez no fueron impedimentos para el desarrollo del grafiti de escritores durante la década de 1990, ya que los *writers* las aprovecharon para la obtención de reconocimiento al escribir sus nombres. No les interesó la falta de los vagones del metro porque encontraron en los automóviles y los camiones la visibilidad que otorgaba el metro durante su circulación por la ciudad. Tampoco fue relevante la ausencia de los *freeway*; los sustituyeron con la intervención de las avenidas principales y los puentes. No había edificios, pero los remplazaron con los espectaculares que servían para la mostración de sus identidades tipográficas.



Figura 4. Tag de Coko del crew SKA. Estilo Cielito.



Figura 5. Bombas de freón, 2003.

Asimismo, los *writers* juarenses adaptaron reglas no escritas surgidas en Nueva York, como no empalmar, no copiar, no cruzar, así como las figuras de los *Toys* y los *Kings*, pero no fueron las únicas normas con las que se guiaron pues prohibieron la escritura sobre iglesias, escuelas, hospitales. Además, permitieron el empalme de las piezas solamente si se realizaban mejores composiciones caligráficas o tipográficas sobre las existentes, así como las *battles* para la resolución de problemas con actividades de intervención de la infraestructura.

En sí, el grafiti de escritores de Ciudad Juárez de la década de 1990 se caracterizó, primero, por su naciente configuración, lo que supuso para los participantes adentrarse en procesos de descubrimiento de una nueva forma de expresión artística basada en la creación de composiciones tipográficas y caligráficas. Además, comenzaron a experimentar materiales

como la pintura en aerosol o marcadores para la elaboración de sus seudónimos. Segundo, se distinguió por la utilización de la infraestructura de las avenidas principales para la escritura de sus nombres. Tercero, se identificó por el uso del *tag* y los *throw up* como principales formatos de expresión entre los *writers*. Cuarto, sobresalió por el empleo de formas lúdicas de resolución de problemas.

La cultura del grafiti de escritores debe entenderse como una forma de manifestación artística, porque en sus composiciones caligráficas y tipográficas se expresan distintos rasgos de las personalidades ficticias que se buscan exponer públicamente dentro de la comunidad grafitera. Además, son actos donde se deja constancia de la existencia de una dinámica diferente de representar ideas, sentimientos o emociones y que son compartidas con la sociedad al aprovechar las calles para su elaboración.

Vandalismo o expresiones artísticas desde la frontera juarense

Gabriela Arhelí García Guerra

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

ORCID: 0000-0002-3339-1840

EL PRESENTE TEXTO BUSCA ANALIZAR algunas de las propuestas artísticas del arte juarense plasmado en las calles de manera ilegal y reflexionar sobre los límites artísticos, éticos y prejuicios del público general. Por lo cual, es importante recordar y reconocer cómo el concepto mismo de arte se ha ido transformando con el pasar de los años para poder incluir diferentes estilos y tendencias de acuerdo al cambio de pensamiento según su época y contexto. De acuerdo con los orígenes de los términos artísticos, se entiende que la palabra arte proviene de la etimología *tecné*, lo cual implica que una obra amerita el dominio de la técnica que se utilice. Al respecto Tatarkiewicz menciona:

En griego el arte se denominaba τέχνη, y de hecho nuestro término «técnica» se ajusta más a la idea que antiguamente se tenía del arte de lo que lo hace nuestro término «arte», utilizado actualmente como abreviatura de «Bellas Artes». Los griegos no tuvieron ningún nombre que hiciera referencia a estas últimas porque no pensaban que fuera algo diferente.¹

De tal modo se le ha asociado a las diferentes disciplinas como la pintura, la escultura, la danza, el cine, entre otras, con este dominio de los aspectos técnicos para comunicar un contenido específico por medio de sus formalidades. No obstante, con el paso de los años, han surgido tendencias artísticas que pertenecen a grupos marginados que cuentan con una necesidad inherente del ser humano de crear. Algunos de estos casos mostraron destreza en la utilización de sus herramientas y pigmentos, sin embargo y a pesar de sus condiciones lejos del privi-



¹ Wladislaw Tatarkiewicz, *Historia de seis ideas. Arte, belleza, forma, creatividad, mimesis, experiencia estética* (trad. Francisco Rodríguez Martín). Madrid, Tecnos, 2001.

legio del conocimiento y la educación práctica de una técnica, cuentan con una visión crítica de su contexto individual. Entre ellas se encuentra el arte povera, que consiste en crear a partir de objetos considerados basura; otro sería el *art brut*, elaborado por personas con alguna condición mental, lo cual les permite salirse de las convenciones y crear imágenes que no buscan encajar en estándares de belleza o sofisticación.

Es decir, gracias al gran recorrido teórico-práctico que se ha llevado en los últimos siglos, hoy tenemos una apertura de lo que es entendido como arte, desde un mingitorio, un evento efímero como un *performance* o hasta el más reciente y polémico plátano pegado con cinta en la pared. De tal modo, al igual que los hombres de las cavernas al pintar su realidad con pigmentos orgánicos de su alrededor, en Ciudad Juárez hay casos específicos de artistas no reconocidos que cuentan con una necesidad de expresarse a través de intervenir su realidad y dejarla para la posteridad.

Si bien, no es ético generalizar a los creadores anónimos de la ciudad, estos sí crean debates sobre lo que es o no es arte, sobre el cuidado de la propiedad privada, si es necesario que estas intervenciones en la ciudad cuenten con un significado o solo están hechas por el mero placer simbólico que causa marcar un espacio con tu nombre o apodo. No obstante, es

indudable que cada una de las marcas expuestas al público de la ciudad juegan un papel importante en las dinámicas de los fronterizos, pues interactúan con ellas, y desprecian o aman lo que estas representan.

Entre otras cosas, el grafiti en Ciudad Juárez evidencia la falta de seguridad, la luz o el patrullaje que hay en las calles, la poca empatía que tienen estos artistas por los espacios que no les pertenecen, o incluso la falta de castigo que hay por este tipo de acciones, pues es recurrente dentro la ciudad.

De este modo, el arte urbano implica una percepción estética colectiva y esa experiencia comunitaria viene vinculada casi siempre a un momento concreto político-social del que no puede ser separado sin correr el peligro de aparecer descontextualizado, y por lo tanto, ser claramente transitorio y efímero.²

Por otro lado, desde una visión que reconoce la necesidad de reapropiación del espacio urbano para aquellas personas que viven en los límites de lo permitido, tanto económicos como conductuales, se entiende que el grafiti y el arte urbano puede estar hecho por personas que no buscan la legitimación ni artística ni legal, sino que buscan hacerse presentes a través de sus creaciones. Por medio del grafiti confirman su existencia a través de plasmar sus

² Carlota Santabárbara Morera, “La conservación del arte urbano. Dilemas éticos y profesionales”, en *Ge-conservación*, núm. 10, 2016, p. 165.



Figura 1. Graffiti urbano capturado en noviembre 2024.

nombres, apodos, garabatos o cualquier figura. Según Ballaz, “el graffiti cumple también una función de empoderamiento y cohesión social, y constituye una herramienta muy útil de cara al trabajo comunitario, sobre todo con jóvenes”.³

De nueva cuenta, es importante señalar que el arte es inherente para el ser humano y por tanto todos lo necesitamos, pero no todos somos iguales, ni tenemos los mismos gustos, intereses o condiciones. De tal modo, se entiende que hay un sinfín de géneros artísticos y estéticos, tanto para los creadores, como para los espectadores. A pesar de esto, muy seguido es cuestionada la importancia del arte y poco validadas las expresiones culturales dentro de un estilo de vida agitado, globalizado, hipercosumista e industrializado. No obstante, es difícil

imaginar la vida actual sin música, cine, literatura, pintura, danza o cualquier otra rama que le pertenezca al arte. Sin arte, seríamos incapaces de sentir experiencias ajenas y empatizar con el otro o reconocernos a nosotros mismos en cuerpos ajenos, no habría gozo provocado al conectar con una canción, una melodía o una imagen. Bajo esta perspectiva, las personas que no cuentan con educación artística y de apreciación del arte siguen teniendo una necesidad artística expresiva, pero que quizá no está canalizada hacia los estándares establecidos del arte y lo legal; por tanto, toman acción dentro de lo que conocemos como arte urbano y la intervención de los espacios públicos y privados.

En conclusión, el graffiti en Ciudad Juárez es el resultado de la necesidad del ser humano de crear y dejar



³ Xavier Ballaz, “El graffiti como herramienta social. Una mirada psicosocial a las potencialidades críticas del arte urbano”, en Iñaki Markes Alonso, Alberto Hernández Liria, Pau Pérez Sales (eds.). *Violencia y salud mental: salud mental y violencia institucional, estructural, social y colectiva*. Madrid, Asociación Española de Neuropsiquiatría, 2009, p. 137.

huella más allá de la legitimación que puede dar un museo o la población en general, es una necesidad individual que de igual manera apareció en los ancestros de esta ciudad que plasmaron con petrograbados en el área de Samalayuca sin el propósito de ser piezas cotizadas en el mundo del arte actual, sino con un sentido estético de plasmar su realidad. De tal manera, el grafiti en el contexto de una ciudad fronteriza en el siglo XXI no necesariamente tiene que ser bello o incluso ético, pues no se rige bajo las estruc-

turas morales de la población, sino que rebasa las ideas de propiedad y cuestiona lo moralmente bueno. Es decir, estas expresiones consideradas vandálicas son el resultado de una época que a pesar de tener avances tecnológicos y gozar de estos no logra satisfacer, erradicar o canalizar la necesidad del espíritu humano de dejar huella como sentido de permanencia y símbolo de libertad (libertinaje) para aquellas personas que no pueden adquirir una propiedad y legítimamente poseerla.



Mario Ortiz Mortiz, *Sin título*, 2004.





DIDACTIKÓN

Luis Roacho Aguilera,
Mujer y niña con mandado
cruzan baldío, 2024.



Tartamudez en adolescentes: experiencia en el proceso de intervención

Sofía Aleksandra Rosales Palacios

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

ORCID: 0000-0003-1370-2143

Escuchar con calma es un acto de respeto y atención.

UNO DE LOS PRINCIPALES DILEMAS DE LA TARTAMUDEZ no es cuántas veces la persona tartamudea, sino cuantas veces el oyente presta más atención a las disfluencias que al discurso. En la actualidad, la sociedad está tan emergida en andar de prisa, que en una conversación ya no se busca la calidad, sino la cantidad y la inmediatez. En épocas pasadas, se utilizaban los telegramas como medio de comunicación y cada palabra costaba; ahora, que podemos ser libres de expresar una infinidad de pensamientos y sentimientos, nos aferramos a la idea de la brevedad.

Para comenzar, cabe recalcar que el término disfemia es antiguo, el uso correcto actualmente es el de tartamudez, esto debido a que las investigaciones más actualizadas están en inglés, utilizando la palabra *stuttering*, el cual es traducido al español como tartamudez. Tichenor y Yaruss, dos de los principales investigadores sobre la tartamudez, la definen como una sensación de pérdida de control en el habla, en la cual la persona sabe lo que quiere decir, pero que por algún motivo que no comprende, no logra expresarse verbalmente como le gustaría.¹ La sensación de pérdida de control, una acción que no está en manos de las personas que tartamudean, pero en manos de los oyentes está el escuchar con respeto y atención. Difícil en tiempos donde con un solo clic accedes a información infinita, pero el respeto no es de tiempos pasados: es y será algo que define a la raza humana.

¹ Seth E. Tichenor y J. Scott Yaruss, "Stuttering as Defined by Adults who Stutter", *Journal of Speech, Language, and Hearing Research*. 2019, vol. 62, núm. 12, pp. 4356-4369.



A lo largo de mi proceso de investigación sobre la tartamudez, descubrí que lo mejor que podemos hacer como sociedad es escuchar y que, si bien, aunque estemos en épocas de lucha por la aceptación y la inclusividad, aún nos falta comprender que hay condiciones de lenguaje y aprendizaje que invitan a la sociedad a entender que, si fueran más empáticos y respetuosos, la situación se aligeraría.

Como bien se sabe, es en la etapa de la adolescencia cuando el ser humano experimenta múltiples cambios, entre ellos, muchos tienen la necesidad de aceptación social; proceso que podría verse afligido, ya que por sí mismo conlleva una presión propia del momento, ahora añadiéndole una condición como la tartamudez, lo convierte en algo más arduo, tal como Alissa Ramos menciona:

A partir de los 12 años es la etapa donde se puede ubicar el inicio de la adolescencia, y es la etapa que se presenta un mayor predominio de los factores psicológicos, lo que ocasiona que la persona que tartamudea es más consciente que su forma de hablar es distinta y llega a compartir las creencias de los demás en el sentido de que “hablar mal es malo” y que es necesario corregir esa dificultad.²

Algunos de los conflictos que María de la Paz Coral considera que enfren-

tan los adolescentes con tartamudez son los siguientes: ¿por qué a mí?, lidiar con los padres, lidiar con el colegio y los amigos, la autoayuda, aceptar el problema y lidiar con él.³ En mi experiencia de intervención, dichos conflictos son ciertos. Nombraremos al adolescente con quien trabajé como Miguel, un joven de 13 años, que se encontraba en una etapa en la cual se preguntaba por qué a él, siendo este un momento difícil y vital para el proceso terapéutico.

El joven, después de una infancia llena de dudas y posibles esperanzas de eliminar esa condición, llega un punto donde requiere aceptar su tartamudez, el cual es un evento que necesita acompañamiento y entendimiento. Por ello, el vínculo que puede generar con su familia es de suma importancia, ya que si tiene una familia que lo apoya y motiva a seguir adelante el proceso se vuelve enriquecedor para todos. Tal es el caso con el adolescente Miguel, él recibió mucha ayuda por parte de sus padres, quienes estuvieron dispuestos a aprender más sobre esta condición de habla, sobre todo a romper mitos y paradigmas que habían cargado por años.

Para Reardon y Yaruss, los mitos más comunes son: “los niños con tartamudez nunca mejoran”, “escuché que esto “x” puede curar la tartamudez”, “comienzos fáciles y habla lenta



² Alissa Ramos Yucra, *Diseño de afiches fotográficos para informar sobre el limitado desarrollo social de adolescentes de 13 a 17 años que padecen de tartamudez*, Lima, USIC, tesis de licenciatura, 2020, pp. 11. Disponible en: <https://repositorio.usil.edu.pe/entities/publication/cf9e1369-257c-4fed-a559-44dbf1b31909>

³ María de la Paz Coral, *¿Tartamudeas?: Una guía para adolescentes*. Memphis, The Stuttering Foundation, 2011, p. 5-60. Disponible en: https://www.ttmib.org/documentos/TTM_Guia-Adolescentes.pdf.

son las respuestas”.⁴ Otros mitos son: las personas que tartamudean no son inteligentes, los nervios causan tartamudez, la tartamudez puede ser incorporada por imitación o por escuchar a otra persona tartamudear, ayuda decirle a la persona que respire profundamente antes de hablar, o que piense lo que quiere decir antes de hacerlo, el estrés causa tartamudez.⁵

En el caso de Miguel, desde su infancia sus padres pensaban que se trataba de “una maña” en el habla del adolescente. Sin embargo, al paso del tiempo y con las capacitaciones que se les brindó, comprendieron que no era así. No es una maña, ni una enfermedad, ni mucho menos una limitante de vida. Existen casos de personas famosas y exitosas que tienen tartamudez, incluso cantantes y actores. Aunque esto fue complicado de entender, resultó liberador para los padres, pues en su deseo por corregir el habla de su hijo, comprendieron que era necesario acompañarlo y escucharlo, nuevamente el dilema de escuchar con calma.

Esto no solo se aprueba en la teoría, pues los resultados de intervención mostraron que, a partir de la terapia, los padres consolidaron los lazos con su hijo, su relación mejoró, y notaron cómo él comenzaba a sentirse más cómodo con su habla. La tartamudez pasó a segundo plano, en su lugar, el enfoque de la conversación

era el contenido mismo, la atención y la libertad de expresión.

Para el asunto con la escuela, se realizó también una intervención con el personal docente, se capacitó a los maestros sobre el tema, abordando estrategias de adecuaciones curriculares para que los procesos de enseñanza y aprendizaje fueran oportunos para el estudiante, recalcando la importancia de la educación inclusiva, mediación en situaciones de acoso escolar, y reconocimiento hacia el trabajo interdisciplinar. El trabajo con padres, terapeuta, estudiante y docentes son fundamentales para un óptimo desarrollo terapéutico en el usuario, en general se requiere de la participación de todos.

Al estudiante se le brindaron diferentes herramientas durante el proceso, para que fuera tomando paulatinamente su rol y posición de empoderamiento en su habla, por medio de la aceptación y no desde la resignación, sino desde el entendimiento racional de su condición. De forma paralela se le enseñaron técnicas para disminuir la tensión en situaciones retadoras, como la autodeclaración, en donde el usuario, antes de brindar un discurso frente a un grupo de personas, menciona su testimonio con esta condición, lo cual lo puede hacer sentirse más liberado de los prejuicios y afianzar su identidad como persona con tartamudez.

⁴ Nina Reardon-Reeves y J. S. Yaruss, *School-Age stuttering therapy: A Practical Guide*. Stuttering Therapy Resources, 2013, pp. 24-26. Disponible en: https://stutteringtherapyresources.com/products/school-age-stuttering-therapy?srltid=AfmBOorErjhRqx44lPdwW2LwuMYmYY-aZVskB0-X2seYCcnlR_L9d1l.

⁵ Ramos Yucra, *op. cit.*, p. 11.



La tartamudez, una condición que a pesar de que fácilmente puede ser “vista” por muchos, resulta difícil de ser comprendida, pues sus características van más allá de las disfluencias y los bloqueos, ya que también sujeta diversos sentimientos, emociones, reacciones y sensaciones que la persona experimenta, y que tristemente muchas veces son ocasionados por los estigmas sociales, como la vergüenza. Una persona al tartamudear es generalmente percibida como tímida o ansiosa, y estas no son características propias de la tartamudez, sino que pueden llegar a ser resultados de experiencias en esta condición generadas por la comunidad cuando

juzga, se burla, interrumpe, termina oraciones, o muestra un lenguaje corporal inapropiado hacia la persona que tartamudea.

Escuchar con calma es un acto de respeto y atención, pues como seres inherentes hacia la rapidez, dejamos a un lado el proceso de escuchar para entender. Vale la pena y es necesario abrir paso a esta nueva mirada de escucha hacia las personas con tartamudez. Eliminemos prejuicios y en su lugar seamos empáticos a esta condición. Informémonos para ser conscientes de que la tartamudez es una característica más del habla de muchas personas que merece ser respetada y no silenciada.



Esaú Araujo, *Sin título 2*.

El docente, la motivación y el involucramiento en la clase de inglés

Korina Elizabeth González Delgado

Universidad Autónoma de Chihuahua

ORCID: 0009-0001-4419-7154

Lizette Drusila Flores Delgado

Universidad Autónoma de Chihuahua

ORCID: 0000-0003-2209-096X

EL INTERÉS PRINCIPAL DE LA UNIVERSIDAD es el óptimo desarrollo de competencias sociales, culturales, comunicativas y colaborativas para que los estudiantes puedan desempeñarse en el área de conocimiento de su elección con herramientas que les permitan una competitividad laboral adecuada tanto a nivel nacional como internacional. Debido a esto, el aprendizaje del inglés funge como una herramienta para que los estudiantes universitarios se consoliden como profesionistas en sus áreas de estudio. El aprendizaje del inglés en la universidad no es una materia de elección libre para los estudiantes, incluso se identifica como curricular, es decir, obligatoria. Esto ocasiona que se presente un bajo aprovechamiento académico, que los estudiantes no muestren interés por las clases y que tampoco incrementen en ellos el gusto por convertirse en hablantes del idioma. En este contexto, se ha observado que el docente juega un papel crucial en la generación y mantenimiento de la motivación y el involucramiento de los estudiantes.

El objetivo de este artículo es explorar la relación entre la motivación, el involucramiento y el rol del docente en la clase de inglés. Se analizan las dimensiones del involucramiento académico, los tipos de motivación en el aprendizaje de lenguas, y se sugieren estrategias docentes que puedan fortalecer el interés y la participación de los estudiantes, generando así un entorno de aprendizaje más efectivo y significativo.



La motivación es el impulso que lleva a una persona a iniciar y continuar una actividad. Sin embargo, esta energía inicial no siempre se mantiene a lo largo del tiempo. Debido a esto, el involucramiento se vincula estrechamente con la motivación, especialmente en el aprendizaje del inglés como lengua extranjera, ya que es un proceso que requiere constancia. Dörnyei y Ushioda, citados por Peng,¹ señalan que aprender un idioma demanda perseverancia y paciencia para alcanzar los objetivos planteados y lograr el desarrollo de las competencias comunicativas.

El involucramiento académico puede confundirse con participación, aunque ambos conceptos tienen un objetivo similar. Vega-Abarzúa *et al.*² destacan que el involucramiento no solo implica la acción de participar, sino también un compromiso emocional y cognitivo con el proceso de aprendizaje. En este sentido, el involucramiento es una acción intencionada en la que el estudiante busca destacarse y avanzar académicamente.

El involucramiento académico se manifiesta en tres dimensiones: emocional, cognitiva y conductual. Para que los estudiantes participen activamente en el aula, es decir, que se involucren, es necesario considerar sus necesidades y habilidades individuales. El involucramiento emocional se

relaciona con los lazos afectivos entre los participantes y su disposición para comprometerse con las actividades. El involucramiento cognitivo implica el esfuerzo y la participación en actividades desafiantes. Finalmente, el involucramiento conductual requiere de una participación constante y activa en las demandas académicas y extracurriculares.³ Para que el involucramiento suceda en alguna de estas tres dimensiones, es necesario que el estudiante esté motivado.

En el área del aprendizaje de lenguas, hay dos tipos principales de motivación: integral e instrumental. La primera se refiere al deseo de aprender sobre la cultura relacionada con el idioma que se busca aprender e incluye un deseo personal de crecimiento. La segunda implica la necesidad de aprender la lengua extranjera para realizar una función externa, por ejemplo, para conseguir un trabajo, una beca académica, entre otros.⁴ Se ha encontrado, además, que la motivación emerge de distintas razones por las que una persona quiere aprender un idioma. Estas dependen de las necesidades específicas de la persona así como de su contexto y pueden ser instrumentales (como mejorar oportunidades laborales), culturales (para adquirir conocimiento sobre otra sociedad), interpersonales (para viajar o

¹ Chunju Peng, "The Academic Motivation and Engagement of Students in English as a Foreign Language Classes: Does Teacher Praise Matter?", en *Frontiers in Psychology*, núm. 12, 2021.

² Jessica Vega-Abarzúa, *et al.*, "Collaborative Learning and Classroom Engagement: A Pedagogical Experience in an EFL Chilean Context", en *English Language Teaching Educational Journal*, vol. 5, núm. 1, 2022, pp. 60-74.

³ *Idem.*

⁴ Christo Moskovsky y Fakieh Alrabai, "Intrinsic Motivation in Saudi Learners of English as a Foreign Language", en *The Open Applied Linguistics Journal*, núm. 2, 2009, pp. 1-10.



hacer amistades) o integradoras (para identificarse con una comunidad de hablantes). Cabe destacar que una persona puede presentar más de un tipo de motivación en su proceso de aprendizaje de lenguas.

La motivación del estudiante en el aula se refleja en su nivel de involucramiento académico. En este sentido, el contexto en el que se desarrolla el aprendizaje, incluyendo la relación entre el docente y el grupo, juega un papel fundamental. La comunicación verbal y no verbal del docente, así como sus actitudes hacia la clase, los temas, y el grupo, pueden influir significativamente en la respuesta de los estudiantes. Cuando los estudiantes perciben que es posible progresar en la clase, que su nivel de inglés está mejorando, se fortalece su motivación académica, lo que los incita a mantener la atención y el interés por aprender nuevos contenidos y por realizar las actividades asignadas por su maestro.⁵

El involucramiento académico también depende de la actitud del estudiante hacia los contenidos a aprender. A medida que el estudiante interactúa con la materia, su nivel de participación puede incrementarse o disminuir según su experiencia en el aula. El docente es una figura central en la construcción de la experiencia en el aula, puesto que es el responsable de propiciar un entorno positivo de aprendizaje en donde el estudiante

se sienta cómodo, seguro, y motivado. Este entorno se puede lograr a través del diseño de actividades que propicien el aprendizaje del inglés de manera dinámica, comunicativa, y efectiva según el nivel y la edad de los estudiantes. De igual forma, el docente proyecta su compromiso con la enseñanza y enfrenta el desafío de atender la diversidad de motivaciones y actitudes presentes en el grupo. En este contexto, la motivación y el involucramiento se entrelazan para mantener el interés del estudiante a lo largo de la clase y del curso en general.

Como se puede ver, el involucramiento académico no solo depende del estudiante, sino en gran parte también del docente. Wang *et al.*⁶ demostraron que existe una relación positiva entre el compromiso del docente y el desempeño de sus estudiantes. Un maestro motivado genera en sus alumnos una motivación autónoma, lo que impacta directamente en su aprendizaje. Mencionan que la Teoría de la Autodeterminación de Ryan y Deci sugiere que los docentes que fomentan el interés por el aprendizaje y proporcionan apoyo y confianza contribuyen a que los estudiantes participen activamente en clase. La motivación autónoma influye en la regulación emocional del estudiante y en su motivación intrínseca, lo que refuerza su involucramiento académico.

Finalmente, Dincer destaca la importancia de exponer a los estudiantes

⁵ Peng, *op. cit.*

⁶ Jianhua Wang et al., "Effects of Teacher Engagement on Students' Achievement in an Online English as a Foreign Language Classroom: The Mediating Role of Autonomous Motivation and Positive Emotions", en *Frontiers in Psychology*, núm. 13, 2022.



a materiales interesantes que despierten su curiosidad,⁷ lo cual es una responsabilidad del docente. Un ambiente de clase en el que los estudiantes se sienten cómodos y apoyados fortalece su motivación y su participación activa en el aprendizaje de una lengua extranjera. Entonces, para fomentar un involucramiento constante, es fundamental atender tanto los aspectos académicos como las necesidades del estudiante.

Como se puede ver, en el aprendizaje del inglés como lengua extranjera, la motivación y el involucramiento académico están estrechamente relacionados y son fundamentales para el progreso del estudiante. La motivación, ya sea de carácter instrumental

o integral, impulsa al alumno a comprometerse con su proceso de aprendizaje, mientras que el involucramiento se manifiesta en dimensiones emocionales, cognitivas y conductuales que determinan su participación activa en clase. En este contexto, el docente desempeña un papel clave, ya que su actitud, estrategias y nivel de compromiso pueden influir significativamente en la motivación de los estudiantes. A través del apoyo, la generación de un ambiente positivo y el uso de materiales interesantes, el profesor puede fomentar una motivación autónoma en sus alumnos, promoviendo así un aprendizaje más significativo y sostenido en el tiempo.



Luis Roacho Aguilera, *Vaca suelta en la Tecnológico*, 2025.

⁷ Ali Dincer et al., "Self-Determination and Classroom Engagement of EFL Learners: A Mixed-Methods Study of the Self-System Model of Motivational Development", en *Sage Open*, vol. 9, núm. 2, 2019.



ENTREVISTAS

Enrique Samaniego,
Triada, 2024, (detalle)

Impulsos de difusión del saber. Entrevista a Víctor Orozco

Ricardo León García¹

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

ORCID: 0000-0003-0802-5045

CON MOTIVO DE LOS PRIMEROS VEINTE AÑOS de *Cuadernos Fronterizos*, presentamos al público lector una entrevista con el Dr. Víctor Orozco Orozco, director fundador de esta publicación. Víctor Orozco (San Isidro —hoy Pascual Orozco—, municipio de Guerrero, Chihuahua, 1946) es licenciado en Leyes por la Universidad Autónoma de Chihuahua, así como maestro y doctor en Ciencia Política por la Universidad Nacional Autónoma de México. Docente jubilado de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez cuyo Consejo Universitario le confirió el nombramiento como Profesor Emérito en 2016.

Cuadernos Fronterizos (CF): ¿De dónde surge la publicación de *Cuadernos Fronterizos*?

Víctor Orozco (VO): Yo creo que recibí varios impulsos. El primero, de la propia dinámica de la universidad. La necesidad, que existe en todas las casas de estudio, de publicaciones de este tipo. Recuerden ustedes que antes de *Cuadernos Fronterizos* existían cuatro revistas en la universidad: *Entorno*, que dirigía la maestra Beatriz Rodas; *Didactikón*, encabezada por el maestro Óscar Dena; *Voces Estudiantiles* a cargo de Susana Báez y *Chamizal*, cuyo último director fue Pedro Siller.

Desde hacía algún tiempo se venía comentando la necesidad de unificar esfuerzos, de optimizar recursos y de garantizar dos cosas muy importantes: la periodicidad de las publicaciones en la universidad y tener una dirección estable, reconocida y que respondiera a la contribución colectiva. Ese creo que es el principal impulso.

¹ El esquema de esta entrevista fue diseñado por Alexis Ríos-Nevárez y Erika Sena Herrera.

Respecto de mi experiencia personal, justamente cuando nos reuníamos, era director del Instituto de Ciencias Sociales y Administración Jorge Quintana, yo le hice la propuesta con estos mismos argumentos y se aceptó. Yo venía de una experiencia larga como revistero y periodiquero. Desde mi época estudiantil en la UACH, dirigía un periodiquito que se llamaba *Amistad Universitaria* donde, por cierto, publiqué mis primeros artículos sobre historia; me acuerdo de que eran unos artículos, obviamente muy modestos, sobre los planes de la Revolución Mexicana. Luego participé en una revista que tenía muy bonito nombre, por cierto, se llamaba *Mohinora*, el pico más alto que hay en el estado de Chihuahua. En la Ciudad de México, participé en el comité editorial que hacía la revista *Investigación Económica*, que era el órgano oficial de la Facultad de Economía de la UNAM. Después, en otro periódico que se llamaba *Militante*; y en Chihuahua, en el año del 72, fundamos un periódico de corte político que era *El Martillo*.

Así es que venía yo con esa experiencia, pero el antecedente más

inmediato y más influyente en mi formación fue la revista *Cuadernos del Norte*, que se empezó a publicar en el año de 1988 en la ciudad de Chihuahua; era una revista independiente que pretendía agrupar a todos los posibles colaboradores. Nos guiaba una idea de pensar el norte desde el norte mismo, porque ya circulaba mucho la idea del anticolonialismo, pensando que casi todo se hacía en la Ciudad de México y que era necesario fomentar la reflexión cultural, histórica, social y política en el norte, en grupos de este tipo. Así nació *Cuadernos del Norte*, que publicó 35 números entre 1988 y 1995, después dejó de aparecer, cuando me fui a trabajar presencialmente a las instalaciones de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, entonces se terminó esa revista.

Esta fue la forma como nació. Primero con el nombre de la *Revista de las Fronteras*. Por cierto, un nombre muy atinado por el calificativo de 'frontera' o 'fronterizo', porque desde el principio se planteó que no estábamos aludiendo solamente a la frontera política, que es obvia, sino a todo el concepto tan universal que entraña



Comité Editorial, 2017. De izquierda a derecha Víctor Orozco, Enrique Cortazar, Jesús Cortés, Erika Sena, Servando Pineda, Beatriz Rodas, Víctor Hernández, Pedro Siller, Cely Ronquillo, Victoria González y Rosa Elva Vázquez.



la frontera; porque hay frontera en todos los ámbitos de la naturaleza, de la vida de las personas, de todos los seres naturales, de las eras, etc. Es un concepto muy universal y fecundo con mil aristas por donde se le puede entrar. Me parece que fue un concepto afortunado este de las fronteras, y por extensión el término pasó a *Cuadernos Fronterizos*. Aunque con otro nombre, era exactamente la misma revista, pues por un problema con INDAUTOR y cosas de ese tipo tuvimos que cambiarlo. El concepto, me parece, se ha mantenido con mucha fortuna.

CF: ¿Qué trascendencia puede tener el hecho de que una institución de educación superior traspase sus fronteras y busque lectores más allá de la universidad?

VO: El propio nombre de universidad nos dice que tiene que ser universal, abarcar la mayor cantidad posible de campos del saber, porque la universidad responde a un compromiso social, a un compromiso histórico. Desafortunadamente, y no es un mal solamente en México, sino en todo el mundo, las universidades han tendido a encapsularse, a veces dando la espalda a la problemática social.

En este caso, una revista de ciencias sociales debe abrirse a todos los grandes problemas de la sociedad, pero no solo a eso, también a movimientos culturales, a nuevas iniciativas que surgen en todas partes. Una revista de divulgación como es *Cuadernos Fronterizos* debe abrirse a la sociedad y brindar todo lo que la universidad

puede hacer para generar ideas, reflexiones, iniciativas intelectuales, culturales, artísticas, crítica social, en fin.

Yo creo que eso le corresponde en general a la universidad, pero en particular a la manera de expresarse hacia el exterior que son sus publicaciones, las revistas, los libros; y no solamente entender a la universidad como un relojito, como un mecanismo que cada semestre se le da cuerda para que nuevas generaciones lleguen y salgan y pasen. Esta es una función muy importante, la docencia, pero la otra es clave también, la extensión.

Desafortunadamente, yo conozco pocos casos de publicaciones universitarias que hayan trascendido los muros de la universidad, muy pocos en alguna ocasión. En la época en que Servando Pineda estuvo al frente de Difusión Cultural, me acuerdo de que logramos colocar la revista en la cadena *Sanborns*, pero fue un intento muy breve y no cuajó. Esa es la realidad.

Pero la revista en sí misma, su proyecto, como tú lo dices, es justamente salir de la universidad. Ahora, con las nuevas tecnologías, sus posibilidades son mucho mayores. Hoy la podemos leer en internet en todo el mundo. Eso despertó grandes expectativas a principios de este milenio, porque todos pensábamos: ahora sí nos vamos a escuchar unos a otros con toda facilidad. Y es cierto, se abrieron posibilidades, pero también hay otros muchos obstáculos. Hay una enorme competencia y una saturación de las redes, más por la propaganda y por



otros contenidos que no tienen nada que ver con la cultura. De cualquier manera, se expandieron las posibilidades, pero no quiere decir que sea muy sencillo.

CF: ¿Cómo se fueron integrando los diferentes equipos que han participado en el comité editorial?

VO: Inicialmente fue muy sencillo. La integración correspondió a las revistas previas que había, todos los que participaban en las revistas anteriores, a las que me referí al principio, se integraron, porque esa era la idea, integrarse a la nueva revista. Algunos desafortunadamente han fallecido, otros nos hemos retirado, simplemente porque nos hemos jubilado en la universidad.

Si bien, provenían de las antiguas revistas, luego se fueron integrando otros compañeros. Respondían, tanto los que se integraron al inicio como los que llegaron después, a una característica de su personalidad: una disposición por el saber en general, y en particular a sus respectivas áreas, y a una vocación doble por publicar, difundir, reflexionar y no quedarse con lo que uno piensa, sino tratar de expresarlo, someterlo a la crítica, a la opinión, fomentar la conversación, que al fin de cuentas eso son las publicaciones, una especie de conversaciones públicas, de diálogos, de externar opiniones para retroalimentarnos. Para eso se necesita tener una vocación, y no todo mundo lo tiene, ni a todo mundo le interesa mucho esto de estar publicando, y ustedes lo saben muy bien. Se

necesita un amor por las letras: estar leyendo lo que llega, las novedades y los desacuerdos también, porque hay artículos con los que el director no necesariamente está de acuerdo, incluso puede estar muy en desacuerdo; pero se requiere de esa multiplicidad. Particularmente, la última, muy pocos la tienen, porque además implica mucho trabajo, desvelarse leyendo los originales, corrigiendo, metiéndose en formatos y diseños. Antiguamente nos la pasábamos en las imprentas, viendo las galeras, corrigiendo en el linotipo; todavía me tocó a mí eso, corregir en el linotipo con los plomos al revés. Lo aprendí, obviamente no lo aprendí bien, pero medio me defendía.

Luego fueron sumándose al comité nuevos miembros que respondían a esta idea incluso, algunos que no necesariamente eran de la UACJ; por ejemplo, Enrique Cortazar, quien nunca ha estado como docente en la universidad, o Rosa Elva Vázquez. Eso creo que es el criterio general para integrar gente a una revista: que no solamente sepa de su materia, que le interese todo esto, que tenga vocación.

CF: ¿Por qué es importante para este tipo de publicaciones incluir artistas plásticos, clásicos y contemporáneos?

VO: Una revista universitaria o cultural que pretende incidir en estos ámbitos y no tiene una sección de arte, una sección donde se integren alguna o varias de las expresiones artísticas, está coja. Le falta algo definitivamente muy importante. Quizá no exista nin-



guna manifestación cultural que sea tan permanente, tan duradera, tan a largo plazo como lo es el arte. No estoy más que diciendo cosas obvias, pero si no se atiende a esta parte del saber, de la creación humana, una revista que pretende ser universal estaría bastante limitada.

Yo no soy artista ni mucho menos. Soy, eso sí, un enamorado de muchas de las expresiones artísticas, quizá un mal observador de ellas, pero siempre he estado pendiente, asombrado, admirado de los creadores artísticos. Me parece que es un buen tino y es un aspecto en que la revista ha mejorado muchísimo en estos últimos tiempos: la calidad de las obras pictóricas expuestas.

CF: ¿Qué le puede dar a los lectores la integración de obras pictóricas, dibujos, fotografía a una revista de divulgación de este tipo?

VO: Yo creo que muchas habilidades y muchos saberes. Pero me voy a referir a uno: les da inspiraciones. La

obra de arte, lo primero que nos entrega es una inspiración. Una buena pintura, una buena fotografía nos puede ilustrar más, nos puede decir tantas cosas. Entonces, por ejemplo, publicar imágenes como las que tanto le gustaban a Pedro Siller, imágenes históricas de una riqueza inmensa, imágenes de Ciudad Juárez, de pintas en los muros o imágenes de la vida cotidiana de nuestra ciudad, es una gran aportación para quienes quieren conocer la realidad social; esto desde un punto de vista de, aunque no corresponde exactamente la palabra, la utilidad social. El arte es al mismo tiempo una creación colectiva y una creación individual, responde al contexto en que el artista desarrolla, despliega su obra al genio, a la inspiración, a la emoción del propio artista. Sea fotógrafo, pintor, escultor, arquitecto; responde a ambos, al genio colectivo y al individual.

CF: ¿Cuáles crees que sean las características más valiosas de *Cuadernos Fronterizos* para sus lectores?



Comité Editorial, sf. De izquierda a derecha Cely Ronquillo, Víctor Hernández, Víctor Orozco, Enrique Cortazar, Rosa Elva Vázquez, Erika Sena, Servando Pineda, Jesús Cortés, Susana Báez e Iván Álvarez.

VO: La primera es que se trata de una revista de divulgación. Algunos piensan que, cuando se menciona la palabra divulgación, eso demerita su calidad. que un proyecto como este, que divulga cultura y avances científicos, es inferior a los grandes tratados, a las grandes obras, pero no es así de ninguna manera. Ayer o antier leía el último libro de Yuval Noah Harari y decía algo parecido, que divulgar no significa empujear los descubrimientos científicos ni los avances de la ciencia, significa ponerlos al alcance de un público más amplio y al hacerlo se está contribuyendo a construir conocimientos, a desarrollarlos, a desplegarlos. La divulgación del saber es tan importante como las otras partes que constituyen las grandes obras.

Esa es la primera virtud que yo le vería, una segunda es su diversidad. Yo la veo como una especie de banquete servido en un gran jardín donde tú puedes llegar, saborear, olfatear y ver una cantidad de platillos. Algunos no te gustarán, algo te parecerá de un sabor amargo y otro, muy placentero. Una revista universitaria debe ser la expresión de esa universalidad a la que aspiramos; yo no me imagino una universidad que censura, que le pone límites a la expresión y al saber, pues está negándose a sí misma.

Cuadernos Fronterizos es un banquete que tiene el lector a su disposición y es una revista de muy buena calidad. La buena calidad de una publicación se mide, en primer término, por su buena escritura: es una revista cui-

dada, da lecciones del buen decir, del buen hablar, del buen escribir. Vuelvo otra vez al punto de la divulgación, cuando uno divulga la buena escritura, divulga la capacidad de expresarse con propiedad, con buen léxico, con riqueza lingüística, está haciéndole un gran servicio a la cultura. Esa es una virtud que tiene *Cuadernos Fronterizos*.

CF: ¿Qué es lo que más jugó en ti a la hora de hacer esta revista? ¿Tu formación como abogado, como politólogo, como historiador, como escritor en el ámbito periodístico?

VO: Durante mucho tiempo, yo consideré que mi formación tenía muchos defectos. Los tiene, pero uno de ellos es que no tuve una formación con más especialidad en alguna de las áreas de las ciencias sociales. Veía como una deficiencia el hecho de que empecé como abogado, luego estudié historia y ciencia política, en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM.

Cuando yo llegué a la facultad, era la época de los golpes de Estado en el cono sur, entonces una buena parte de los intelectuales sudamericanos estaban en México. La UNAM acogió a muchos de ellos, pero el currículum de la universidad no correspondía a las formaciones que traían; asignaban contenidos a un nombre que no correspondía para nada con lo que iban a enseñar. Entonces uno se inscribía con el profesor, con Ruy Mauro Marini o Teotonio Dos Santos o con cualquiera de esos figurones, por el relumbrón, por lo que ya se sabía



sobre ellos, pero que no tenía nada que ver con la materia. Eso nos daba a los que ingresamos ahí para la maestría y el doctorado una visión muy amplia.

Eso sobre mi formación, pero yo era un enamorado de la historia desde mucho antes. Desde la infancia mis primeras lecturas fueron de historia por influencia de mi padre, de mi abuelo. Yo fui un lector de historia desde muy pequeño, en la escuela primaria, y seguí con estas lecturas toda mi carrera. Luego me gradué como doctor en ciencia política, pero mis tesis de maestría y doctorado fueron de historia, lisa y llanamente; lo que hice, nada más, fue una arreglada al título con tal de que ellos lo consideraran un buen trabajo. Sin parar en mientes si estaba muy ajustado a la ciencia política o la sociología u otras áreas.

Esa es mi historia intelectual para mal o para bien, pero así es: medio anárquica, medio arbitraria. Con todo ese *background* es que me metí a las revistas. De hecho, también ahí me formé. Desde años muy mozos leía novelas históricas; luego tuve una gran maestra de la que he hablado en varias ocasiones, Concha Hayashi, de ascendencia japonesa, en la escuela preparatoria de la UACH. Concha Hayashi tenía una virtud enorme: yo no sé cómo le hacía, pero a toda la bola de salvajes, que éramos medio salvajes esos adolescentes de los sesenta, nos metía a la literatura. No sé cómo, pero nos hizo leer el *Quijote* de cabo a rabo y las obras principales del Siglo de Oro

español. Eso me fomentó más aún el amor a la literatura, así que, con todo ese bagaje, la vocación que me nació, no sé de dónde, por las revistas y los periódicos de orden cultural o político. Con eso le entré, y eso es lo que hay: lo que influyó en mi participación en todas las revistas en las que he integrado, pero principalmente en *Cuadernos del Norte* y en *Cuadernos Fronterizos*.

CF: ¿Cuál puede ser, durante estos 20 años, el significado de *Cuadernos Fronterizos* para la comunidad universitaria de la UACJ?

VO: No creo que sea muy fácil responder a esta pregunta, requeriría una evaluación: ¿Qué tanto la conocen? ¿Qué tanto la han leído? ¿Qué tanto les ha servido a estudiantes en sus trabajos, en las tesis, etc.? Creo que la revista se ha convertido en un referente de la UACJ. Cuando me preguntabas sobre alguna de las virtudes, quizá no hice énfasis suficiente en una de ellas, pienso que es la permanencia. Si tú o cualquier persona se pone a buscar revistas y publicaciones en todas las universidades de México o de Latinoamérica, que son las que se parecen más a la nuestra, ¿cuántas revistas han permanecido o cuántas han podido sobrellevar los cambios que siempre existen en las universidades? Desafortunadamente, en muchas de las universidades, un poco imitando los modelos políticos generales del Estado, llega una administración y quieren borrar todo lo anterior y empezar de nuevo. Entonces un montón de publicaciones han perecido pre-



cisamente por ese afán. Esta revista ha sobrevivido a todos los cambios. ¿Cuántos rectores llevamos ya en *Cuadernos Fronterizos*? Vamos en el sexto, significa que *Cuadernos Fronterizos* le ha aportado algo muy importante a la universidad: es una de sus instituciones más sólidas, un referente para cualquier universidad. Eso es un motivo de orgullo. Son un referente para quienes quieren saber algo de ciencias sociales, no digo que sean los únicos *Cuadernos Fronterizos* y *Chihuahua Hoy*. Quien quiera saber algo, no sólo del estado de Chihuahua, sino sobre lo que aquí se hace, venga de cualquier lado del mundo, tiene que acudir a estas revistas.

Un historiador que pregunte ¿dónde están las principales aportaciones sobre la historia regional o sobre el arte que aquí se produce?, encontrará las riquezas de alguno de los colaboradores, de Enrique Cortazar, de Pedro Siller, de ti mismo, Ricardo, de quien sea o de cualquier tema. Sobre expresiones culinarias, migraciones, poesía local, todo lo podemos encontrar en 10 minutos.

CF: ¿Qué quisiste hacer durante tu gestión frente a la revista y qué no pudiste lograr o, ya a la distancia, algo que se debió hacer y que no se ha hecho en *Cuadernos Fronterizos*?

VO: Algo que no pudimos hacer fue difundir la revista al exterior en papel, que era en aquella época lo

que nos proponíamos, sobre todo porque era así como se difundía. Había menos difusión digital, aunque alcanzamos, pero no con la intensidad y la calidad que ahora se tiene, la difusión digital, pero no pudimos hacer eso. Eso nos quedó pendiente, a pesar de que cada vez volvía y volvía el debate sobre ese punto. Se ensayaron distintas opciones, pero no lo logramos.

Creo que un área que deberíamos haber desarrollado más, que también se mencionaba de vez en cuando, es la historia del arte, quedó ahí pendiente. Y los formatos. En algunos números fallamos en el formato; ahora tiene mucho, desde mi punto de vista, desde afuera, creo que ahora es mucho más bonita, más elaborada, más profesional.

Ahora, de lo nuevo, me atrevería poco a decir algo. Cuando veo a Érika allá, con toda la colección de revistas atrás de ella, veo no solo la perseverancia, sino la calidad que tienen todos sus números. Ese librero con todas las portadas de *Cuadernos Fronterizos* es, de verdad, admirable.

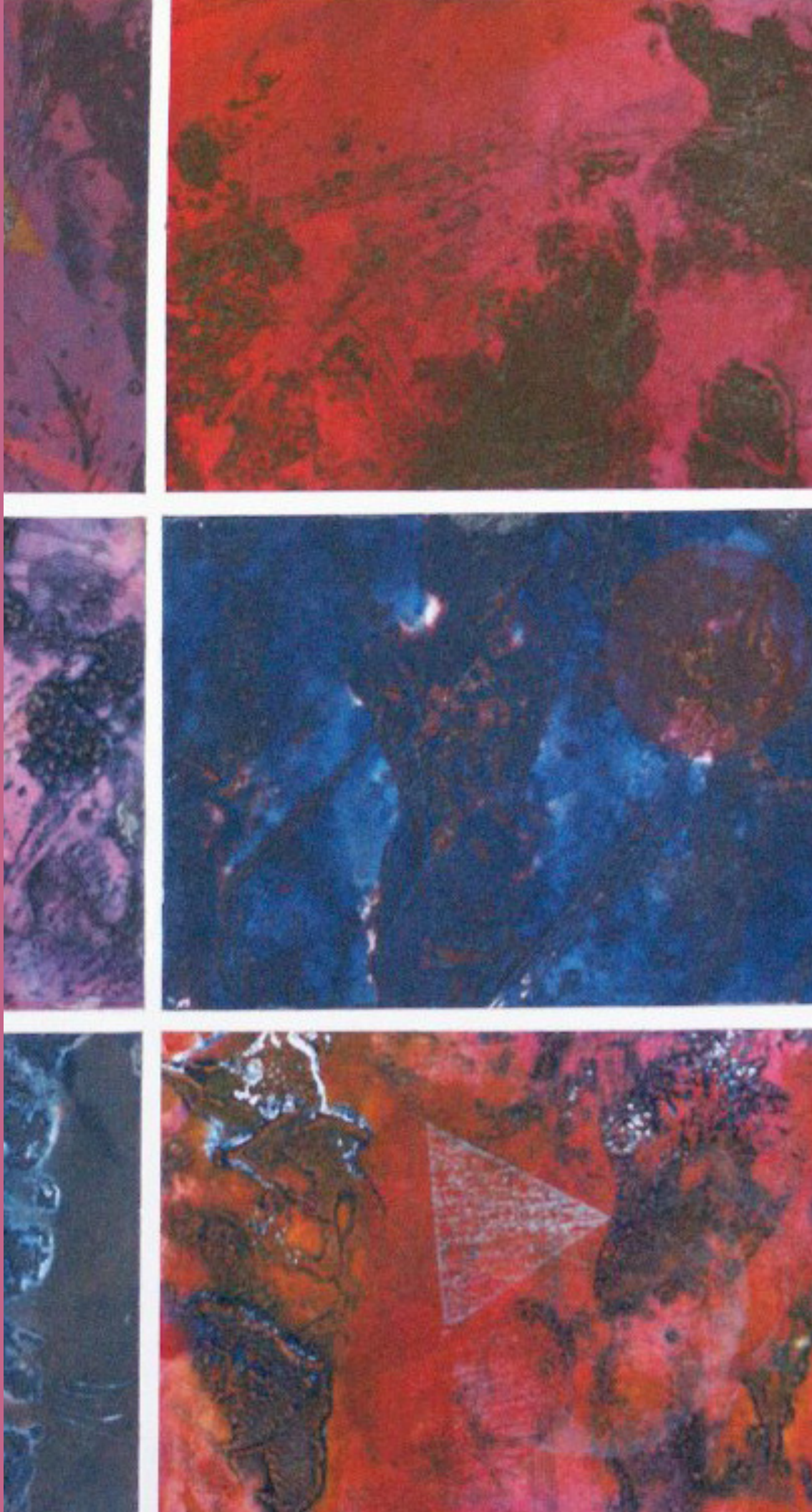
¿Otra cosa que decir? Más que felicitarlos por el trabajo que han hecho, yo creo que la revista es mejor ahora que cuando yo la dirigía, con toda sinceridad se los digo. Nada más creo que habría que hacer votos para que continúe.





LIBROS Y OTRAS RESEÑAS

Antonio Ochoa,
Sin título, (detalle).



Imaginar la ciudad

José Francisco Lara Padilla

Instituto Nacional de Antropología e Historia

ORCID: 0000-0001-9025-0449

Ricardo León García, *Imaginar la ciudad: sensaciones y deseos de un sector de la sociedad juarense*, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 2024.

RECIBO EL PÓSTER ELECTRÓNICO con la portada del libro que me envía Ricardo. Se abre un compás de espera de una hora para recibir físicamente el material editorial. Hasta ese momento, todo es novedad. La publicación, el anuncio de su presentación en este lugar, la cordial invitación para presentarlo, así como el título de la obra: *Imaginar la ciudad: sensaciones y deseos de un sector de la sociedad juarense*. Mientras espero el libro, repaso el póster con la portada. Las imágenes gatillan emociones. Un corazón en primer plano sobre un mapa que incorpora trazas urbanas de Juárez y El Paso, con el límite fronterizo ahí presente, acotante, delimitante. Un corazón que tiene plasmados rasgos distintivos del ámbito fronterizo: el río Bravo, los puentes que lo cruzan, algunas construcciones e infraestructura urbana.

“Un corazón tendido al sol”, juego con el verso del compositor Víctor Manuel, mientras la frase inicial del título, que reza “Imaginar la ciudad”, detona ideas asociadas con la libertad, la utopía, la equidad, la inclusividad; es decir, todo un tobogán de asertividad esperanzadora. “¿Por dónde irá el libro?”, me pregunto con la ilusión que experimentamos los lectores al saber de un producto editorial nuevo.

La sintonía analítica que anticipa el subtítulo y que se vincula con las sensaciones y deseos da una pista interesante de exploración de las subjetividades, reto de suyo complejo en un mundo de hipercorrecciones políticas (y culturales), pos-verdades y, en el mejor de los casos, de esa incapacidad de verbalizar emociones que los estudiosos llaman alexitimia.



Viene un tropezón. Los actores que advierte el título que imaginan la ciudad se anuncian como “un sector de la sociedad juarense”. ¿Qué sectores? ¿Por qué no viene explícito en el título?, ¿se trata de una deliberada implicatura conversacional que abre lúdicamente el autor para que los potenciales lectores perfilamos alguno o algunos de los segmentos socioculturales que quisiéramos o anhelamos sean estudiados? Hay que advertir que, en caso de tratarse de una implicatura conversacional, la trayectoria académica del autor y el escenario multicultural fronterizo nos abren una ventana enorme de posibles “sectores de la sociedad juarense”. Por ello, a la espera del libro, la imaginación se diversifica entre algunos de esos múltiples sectores, a saber:

1) “Imagino instalar más gasolineras, Oxxos, maquiladoras en cada esquina de la ciudad, ahhh... y un estadio de fútbol bien equipado para mi club profesional; eso sí, que tenga a bien regalarme el gobierno del estado”, se asoma una empresaria juarense.

2) “Imagino un trabajo digno y bien remunerado que me dé acceso a una casa...”, destaca un recién egresado de la universidad.

3) “Me imagino con servicios básicos en mi colonia... dejando de ser invisible para los demás y teniendo acceso a una educación bilingüe que tome en cuenta mi lengua materna originaria...”, musita una mujer rarámuri de la periferia de la ciudad.

El coro de imaginarios se interrumpe con el vibrar telefónico. El amable Ricardo León llega con libro en mano y me lo entrega. Su lectura, entonces, me permitió despejar dudas e involucrarme en las reflexiones y análisis que lo integran, de lo cual me ocupo en las siguientes líneas.

Este trabajo está guiado por las opiniones y sensaciones del grupo seleccionado. El sector juarense focalizado en la investigación fue el de creadores artísticos ubicados en Ciudad Juárez, dedicados principalmente a la obra plástica y escrita, cuya muestra representativa se circunscribe a 58 creadores. La metodología de carácter cuantitativo y cualitativo deriva de una propuesta largamente trabajada en Latinoamérica por el académico Armando Silva, la cual ha adaptado y contextualizado en Ciudad Juárez el propio Ricardo León. Los propósitos de la investigación discurrieron en varios ejes, entre los que destacan: ¿cómo percibe la ciudad donde vive y ejerce su actividad creativa?, ¿qué se piensa del pasado, cómo se interpreta el presente y qué espera y desea del futuro de Ciudad Juárez?, ¿cómo se ha construido el imaginario urbano de esta ciudad?

Al respecto, en cuanto al sector juarense objeto de la investigación, asumo preliminarmente que destacaría como uno de los ámbitos más sensibles de la sociedad; sector que tradicionalmente pudiera ser considerado crítico, rebelde, iconoclasta, rupturista. Un sector que debería ser el ancla para el diseño de políticas públicas



municipales, estatales y federales en lo que concierne al arte, la estética y la promoción de los valores identitarios fronterizos, entre otros muchos.

Huelga destacar que la sensibilidad del sector artístico aporta elementos que muchas veces no son tan evidentes para los pomposamente llamados “tomadores de decisiones”. En ese tenor, Ricardo León despliega su narrativa como un investigador acucioso que analiza los sentidos explícitos e implícitos del sector artístico que explora en su investigación. Su vocación por la historia lo habilita para proveer al lector las pautas diacrónicas en que discurre la investigación, así como el anclaje del contexto biocultural en el que se desarrolla: el desierto de Chihuahua como receptor del machetazo geopolítico fronterizo que se retrotrae al siglo XIX, donde El Paso del Norte asume un papel protagónico en su posición limítrofe con el gigante norteamericano.

El texto que hoy nos congrega devela el quehacer de un científico social crítico de la realidad que decodifica a través de la etnografía y del análisis que se desprende de los datos obtenidos. Este oficio contrasta los saberes y sentires de sus informantes con datos cuantitativos y cualitativos de fuentes diversas, ya sean hemerográficas, bibliográficas, o bien, de sitios oficiales especializados de latitudes distintas. Su punto de enunciación es crítico y por momentos cáustico ante dinámicas gubernamentales y socioculturales enmarcadas, muchas de ellas, en la in-

dolencia, la corrupción, la impunidad y, en el mejor de los casos, la estulticia. Su pertenencia e involucramiento con la ciudad rompe con la distancia profiláctica del analista positivista que solo observa, documenta y sistematiza la información cuanti y cuali de una investigación; barriendo, de manera respetuosa, los clichés y prenociones de los entrevistados.

Así, la investigación indaga desde la perspectiva de los informantes sobre la procedencia de los juarenses, sus patrones de movilidad, el color de la ciudad, las rutinas de la vida, el papel de las autoridades, los emblemas urbanos y la ciudad anhelada, entre otros. La pasión por las temáticas analizadas se libera a través de la ironía analítica del autor. Su conexidad académica, emocional y vital con la ciudad lo impelen a matizar y, en ocasiones, a refutar la etnografía recabada.

Mención especial merece el último apartado del libro, denominado “El artista, constructor del imaginario urbano”, donde León hace a un lado las complacencias y se posiciona como un observador de la función del artista contemporáneo, criticando la tentación de instituirse como operario de las industrias culturales pautadas por la mercantilización del arte. León lleva a cabo una caracterización de los grupos artísticos de Ciudad Juárez, lo cual interpreto como un diagnóstico importante a referir al momento de reconfigurar el oficio y el sentido social del artista contemporáneo.



Subrayo, finalmente, la necesidad de vincular este ejercicio reflexivo con las agendas públicas. *Imaginar la ciudad: sensaciones y deseos de un sector de la sociedad juarense* es una obra necesaria que entabla diálogos diversos con la academia, con los artistas intelectuales, con la administración pública y con la sociedad en general. Por ello, destaco el apremio por explicar el sentir del presente, renovando los imaginarios identitarios y cuestionando la subordinación del arte a los ritmos

del capital voraz que alienta modas efímeras. Para ello, el “sector” que ahora nos congrega, válgase la implicatura, tendría, en términos de León, “que rondar la ciudad y apropiarse de ella con su discurso narrativo, que ha de permear en diversos sectores de la sociedad”. Ese, insiste León, podría ser uno de los papeles fundamentales del intelectual público en esta primera mitad del siglo XXI.

Felicidades, Ricardo; felicidades a tus editores, y muchas gracias a todos por su atención.



El Atlántico de por medio

Margarita Salazar Mendoza

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

ORCID: 0000-0002-5599-4626

Luis Alfonso Herrera Robles y Juan Manuel Fernández Chico,
Correspondencias. Una respuesta a la modernidad.
After the storm, 2024.

EL VIERNES 4 DE ABRIL, se presentó en el Museo Galería Laberinto del Quinto Sol la obra *Correspondencias. Una respuesta a la modernidad*. El Mtro. Luis Pegut, quien dirige ese espacio cultural, ha mostrado interés en que la publicación de libros disfrute de una amplia difusión, de ahí que este museo cuente entre sus actividades los eventos relacionados con la letra escrita.

Correspondencias, cuyos autores son Luis Alfonso Herrera Robles y Juan Manuel Fernández Chico, es un libro que alberga seis cartas, escritas entre el 2006 y el 2007, que fueron remitidas de un autor a otro cruzando el Atlántico, uno desde su estancia en Barcelona y el otro desde su residencia en la frontera norte de México. La obra vio la luz en el mismo 2007 bajo el sello editorial de la UACJ. La segunda edición estuvo a cargo de After the storm y se publicó en el 2024.

Luis Alfonso Herrera Robles es licenciado en Sociología Urbana y maestría en Ciencias Sociales para el Diseño de Políticas Públicas por la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, doctorado en Ciencia Política y de la Administración por la Universidad Autónoma de Barcelona. Realizó curso de doctorado en Ciencias Sociales en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, en Lima, Perú. Concluyó su posdoctorado en la Facultad de Ciencias Sociales y en el Centro de Investigaciones Jurídicas de la Universidad Autónoma de Campeche (p. 78).

Por otra parte,





Juan Manuel Fernández Chico nació en la frontera entre México y Estados Unidos en septiembre de 1985. Estudió un doctorado en Ciencia Política y abandonó la academia para perseguir otro sueño. Ha escrito varios libros entre ellos *Correspondencia, cartas, figuras y personajes*, junto con Alfonso Herrera; *Excluidos funcionales y subjetividades políticas* y la novela *La isla de los ancianos*.¹ En *After the Storm* ha publicado *Una pared para Patricio*, *Los gatos tomaron la isla*, *De essential society* y la segunda edición de *La isla de los ancianos*. Es productor, guionista y director de cine.²

El epistolar es un género que viene de antiguo, entre los griegos se practicaba con cierta asiduidad. De ellos, los romanos tomaron los modelos. Dos obras merecen nuestra atención, la novela francesa traducida al español como *Las amistades peligrosas* de Charles De Laclos publicada por primera vez a finales del siglo XVIII. Una obra narrativa en la que se cuenta la relación entre una marquesa y un vizconde. A través de sus cartas y las de otros personajes los lectores se enteran de las intenciones sexuales y el desarrollo trágico de los hechos. El libro resultó escandaloso, sin embargo, las intenciones del autor aún siguen siendo una incógnita.

Otro interesante libro es el publicado con la correspondencia entre Umberto Eco y el cardenal Carlo Ma-

ría Martini (arzobispo de Milán), cartas que fueron publicadas en 1995 en la revista *Liberal*. Esa comunicación entre dichos personajes despertó un interés inusitado entre los lectores, lo cual llevó a “ampliar la discusión a otros interlocutores implicados por una u otra razón en el tema: dos filósofos (E. Severino y M. Sgalambro), dos periodistas (E. Scalfari e I. Montanelli) y dos políticos (V. Foa y C. Martelli)”. El libro se titula *¿En qué creen los que no creen?*

Los autores, por turnos, leyeron fragmentos de sus cartas, la primera escrita en julio del 2006 a cargo de Herrera Robles; la segunda, escrita por Fernández Chico, como respuesta a la que recibió de su amigo y que corresponde a septiembre del mismo año; la siguiente está fechada en diciembre y firmada nuevamente por Fernández, ya que todavía no recibía la contestación respectiva; de ahí que la cuarta, de la pluma de Luis Alfonso sea ya de enero del 2007; la quinta también de la autoría de Herrera —ahora él se adelanta, es decir, no espera la réplica de Fernández— es del mismo mes y año; y finaliza el libro con la sexta, de Fernández, quien escribió a su interlocutor en julio del 2007.

Es común que utilicemos la palabra epístola como sinónimo de carta. Quiero, sin embargo, aclarar ambos términos:

Una carta es algo no literario, un medio de comunicación entre las personas que

¹ Ganadora en la Convocatoria de Publicaciones *Voces al Sol* y publicada en el 2015.

² Herrera Robles y Fernández Chico, *op. cit.*, p. 79.

están separadas unas de otras. De naturaleza confidencial y personal, está destinada solamente para la persona a la que se dirige, y de ningún modo para el público o cualquier tipo de divulgación. [Por otra parte,] una epístola es una forma literaria artística. No tiene nada en común con la carta, excepto su forma: además de que uno podría adentrarse en la paradoja de que la epístola sea lo opuesto a una carta real. Los contenidos de la epístola se destinan a la difusión —apuntan al «público» interesado.³

Con este libro, nos encontramos justo en la línea fronteriza entre ambos casos. Por otra parte, en su primer escrito, Luis Alfonso reconoce que incluso estos textos compartidos entre ellos podrían ser considerados carta-ensayo. La hibridación resultante por la mezcla de géneros no es rara; ya mencioné antes la novela estructurada a partir de cartas. Por su parte, Juan Manuel compara las cartas con los puentes, caminos que van de un extremo a otro, que los unen. También alude a su afición por la literatura, en la que encuentra inspiración y una visión del mundo.

Como los autores afirman en su prólogo a la segunda edición, “en un mundo saturado de tecnología y rapidez el intercambio de cartas emerge como un medio para cultivar la reflexión y el diálogo profundo”.⁴ Mediante esos seis textos, estos dos escritores se internan

en un intercambio de ideas con la intención de “comprender la sociedad contemporánea desde nuestra ciudad”.⁵ Por esa razón, reflexionan entre ellos sobre dos conceptos: la modernidad y la era posmoderna, los cuales se entrelazan y establecen categorías entre las sociedades contemporáneas de todo el planeta, pero [afirman] que dicho debate no explica cómo afectan esas transformaciones, pasajes o tránsitos, las formas de vida de millones de personas, incluidas las nuestras.⁶ Para ello, recurrieron a la invención de ciertos personajes, tales como don Severo y don Modesto, señalados por Herrera, y a los que se sumaron los creados por Fernández: Valentín y Agustín. Así mismo, aluden a una nutrida lista de autores, tanto de la sociología como de la literatura, lo que les ayuda a explicar conceptos y brindar ejemplos en el despliegue de sus argumentos.

En la historia de la humanidad, encontramos hermosas cartas, por ejemplo, de amor como las de Rulfo a su amada Clara, a quien dijo: “Desde que te conozco, hay un eco en cada rama que repite tu nombre; en las ramas altas, lejanas; en las ramas que están junto a nosotros, se oye”.⁷ También son muy famosas las que escribía Vincent Van Gogh a su hermano Theo, con quien mantuvo correspondencia hasta su muerte y a quien en agosto de 1877 le escribió:

³ Adolf Deissmann, *Luz del Antiguo Oriente*. Londres, Hodder & Stoughton, 1927, pp. 218 y 220.

⁴ Herrera Robles y Fernández Chico, *op. cit.*, p. 2.

⁵ *Ibid.*, p. 5.

⁶ *Ibid.*, p. 6.

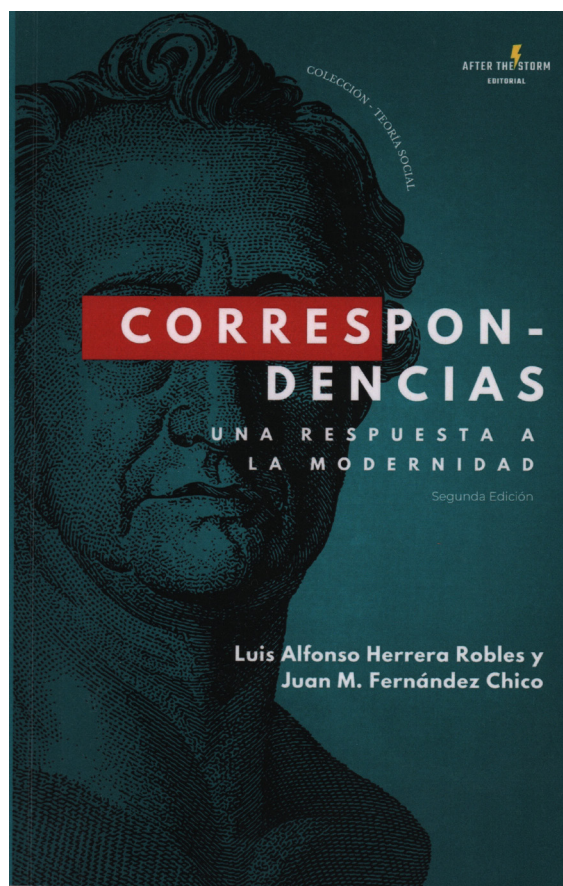
⁷ Juan Rulfo, *Cartas a Clara*. Ciudad de México, RM, 2021, p. 10.



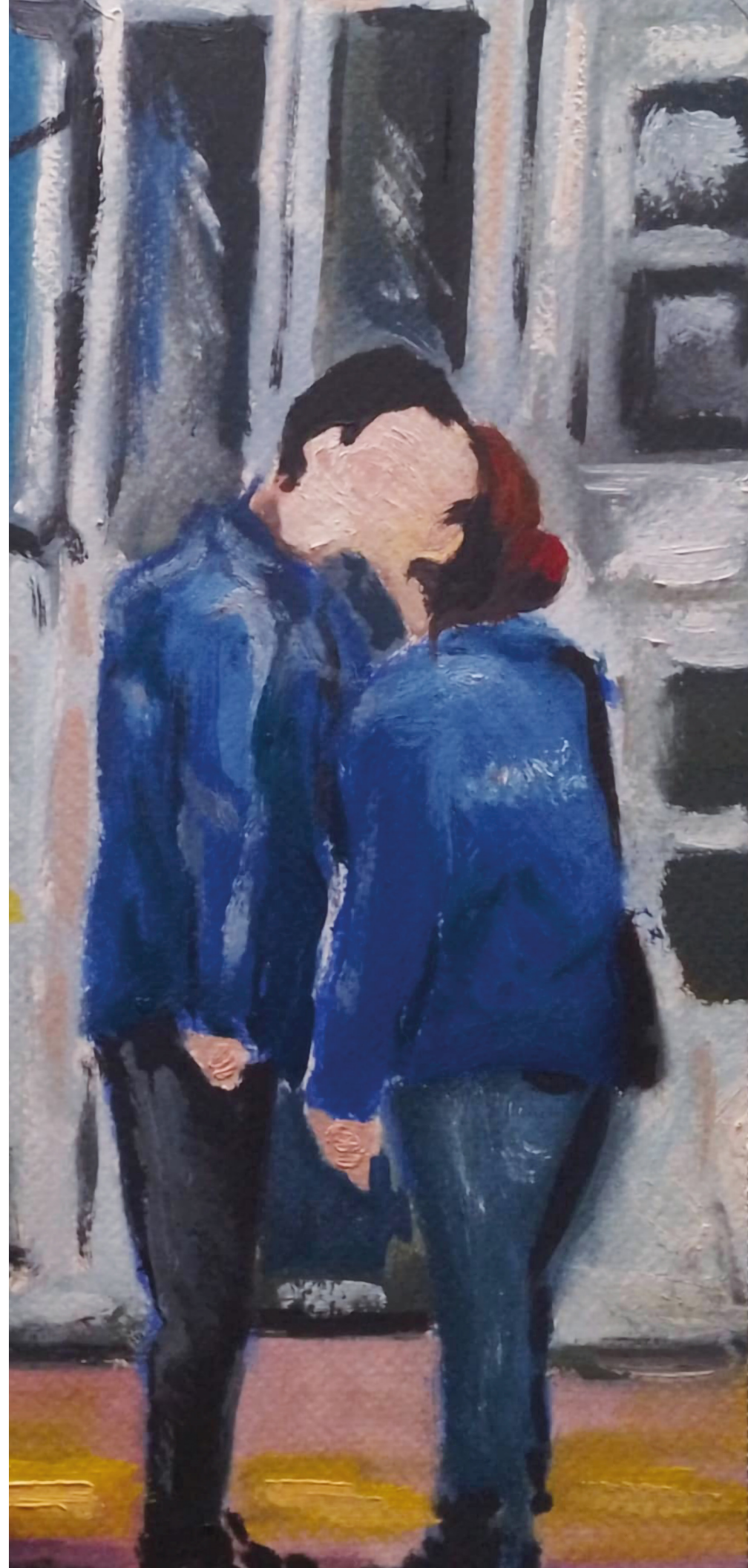
Me había levantado temprano, con un sol magnífico, y vi la llegada de los obreros a la obra. Te habría gustado ver el aspecto particular de ese río de personajes oscuros, grandes y pequeños, primero en la callejuela donde había apenas sol, y luego en la obra. Después desayuné un trozo de pan seco y un vaso de cerveza. Es un remedio que Dickens recomienda a los que están a punto de suicidarse, como particularmente indicado para disuadirlos durante un tiempo de su proyecto. Y aunque uno no esté del todo en tal estado de ánimo es bueno aplicarlo de vez en cuando.⁸

Ambos fragmentos son sólo una muestra para que notemos que esta forma de escritura y de comunicación puede ser muy íntima, personal, poética, filosófica, en fin, el autor es quien determina el tono y el fondo.

Después de 17 años, Luis Alfonso y Juan Manuel reanudaron su comunicación a distancia. Más de tres lustros que de alguna manera u otra han incidido en su experiencia intelectual. Habrá que esperar una siguiente edición para saber qué es lo que ahora han tenido para decirse.



⁸ Vincent Van Gogh, *Cartas a Théo* (trad. Francisco de Oraa). Barcelona, Idea Books, 1998, pp. 21-22.



VIDA UNIVERSITARIA

Luis Roacho Aguilera,
Beso maquilero, 2024, (detalle).

Momentos especiales en la construcción de *Cuadernos Fronterizos*

Erika Sena Herrera

Editora/directora de la revista *Chihuahua Hoy*

ORCID: 0000-0002-8416-3565

EL 30 DE ABRIL DEL AÑO 2005, comencé a trabajar en la oficina donde se editaba la *Revista de las fronteras*, hoy llamada *Cuadernos Fronterizos*. Ese día fue el principio de un mundo de trabajo completamente nuevo para mí, un trabajo al que le tomaría amor, compromiso y mucha pasión.

Para el inicio del verano del 2006, fue la primera vez que tuve contacto con los miembros del aquel entonces Comité Editorial y con los primeros materiales que se publicaron en el número seis de la *Revista de las fronteras*. Lo recuerdo muy bien porque me llamó la atención la temática del *dossier* y, sobre todo, la imagen que utilizaron para ilustrarlo: era una fotografía, cortesía de Miguel Ángel Berumen, de cinco mujeres de mediana edad de la época de la Revolución Mexicana; la tercera de ellas se parecía a mi madre cuando era joven, de ahí que la imagen se me quedara muy grabada.

Recuerdo que en ese tiempo era una estudiante de los primeros semestres de la Licenciatura en Educación y nunca había tenido contacto, mucho menos tenía idea, de los procesos editoriales. Llegué a la primera reunión del Comité Editorial por invitación-indicación del director de la revista, quien además era mi jefe, el doctor Víctor Orozco. Cuando entré a esa primera reunión, no sabía lo que se hacía, el doctor Orozco simplemente me dijo: “¡Toma nota de todo lo que se hable en esta reunión!” y así lo hice. Poco a poco fui aprendiendo de la dinámica de esas reuniones hasta que llegó un día en que dirigía la agenda de todas las sesiones.





Comité Editorial, 2017. De izquierda a derecha de pie: Jesús Cortés, Alfonso Herrera, Luis Ernesto Orozco, Víctor Orozco, Jesús Camarillo, Rosa Elva Vázquez, Servando Pineda y Erika Sena; sentados: Iván Álvarez, Susana Báez, Cely Ronquillo, Victoria González y Beatriz Rodas.

Los inicios del flujo editorial de la revista

Hace poco me preguntaron cómo se recibían las propuestas para publicar en aquellos años, si no había página ni correo electrónico de la revista. Las propuestas eran recibidas a través de los miembros del Comité Editorial y del director general, las enviaban por correo o las llevaban impresas a las reuniones para ser revisadas y posteriormente aprobadas. En ocasiones, los propios autores llevaban su propuesta directamente a la oficina.

En cuanto al proceso de producción y edición de la revista, puedo mencionar que era muy diferente a como se hace ahora. Antes, los textos que se aprobaban, se imprimían y se entregaban a la maestra Beatriz Rodas, quien era nuestra correctora y directora de redacción. Ella revisaba todo el material sobre el impreso; luego pasaba esas correcciones a los archivos

Word para posteriormente compartirlos conmigo; yo a mi vez, las remitía a la diseñadora. Cada vez que se diseñaba un número, era obligatorio imprimir una prueba para que la maestra Rodas la revisara en su totalidad. Era posible que hubiera varias pruebas de un mismo número, pero todas revisadas y cotejadas por la maestra. Ella era muy minuciosa en lo que hacía, por eso la revista siempre se caracterizó por la calidad de cada número.

Promoción de la revista

Recuerdo la primera presentación en que me tocó ser parte de la organización, la del número 8. Ese número se presentó en la Librería Universitaria, que en ese entonces se encontraba en el Centro Cultural Paso del Norte. Como el *dossier* era dedicado al sotol los coordinadores propusieron que sus estudiantes de turismo elaboraran bebidas





Presentación de la revista en Paquimé, 2010.

con base en dicha bebida y que, el día de la presentación, dieran degustaciones a los asistentes. Esa presentación fue todo un éxito. A partir de ese evento, fuimos invitados a presentar la revista en eventos académico-culturales de la UACJ, como ferias de libros y congresos. También hubo un tiempo que decidió dar a conocer la revista fuera de la ciudad, por lo que se organizaron presentaciones en diferentes localidades del estado, tales como Nuevo Casas Grandes, Cuauhtémoc, Guerrero, Santa Bárbara, San Francisco del Oro, Temósachic, Parral y Chihuahua capital. A estos eventos nos trasladábamos en el transporte de la universidad; se invitaba a docentes, alumnos y personal administrativo. Nos denominábamos “Embajadores culturales de la UACJ”.

La primera presentación que hicimos fuera de la ciudad se llevó a cabo en Nuevo Casas Grandes, a donde fuimos invitados por la directora del Museo de las Culturas del Norte y en uno de los espacios del museo se hizo la presentación del número 9. A ese evento acudimos la mayoría de los miembros del Comité Editorial, así como docentes y alumnos. Después de la presenta-

ción, nos dieron una visita guiada por el museo y por la zona arqueológica de Paquimé. Luego, nos trasladamos a un centro recreativo, donde se organizó una comida campirana que compartimos con personal del museo.

Otra presentación a la que asistimos fue en San Francisco del Oro. El día que llegamos, uno de los organizadores fue por nosotros a la entrada del pueblo y nos guió hasta un centro recreativo, que, según nos enteramos ese mismo día, estaban inaugurando. Cuando íbamos descendiendo del camión, para nuestra sorpresa, fuimos recibidos con bombo y platillos por miembros del gabinete del presidente municipal y la comitiva del DIF; ellos nos organizaron una festiva bienvenida, con música y carne asada; fue un recibimiento que no esperábamos y ellos estaban muy contentos de que personal de la UACJ fuera y visitara aquel lugar, pero sobre todo, les alegró que les donáramos publicaciones de la universidad.



Embajadores culturales de la UACJ en San Francisco del Oro, 2010.

Otro evento al que acudimos como Embajadores culturales y como parte de la revista, fue a la escuela primaria de la localidad Temósachic, porque por iniciativa del director se estaba inaugurando la biblioteca de la escuela, a la cual decidieron poner el nombre de “Dr. Víctor Orozco”. En la inauguración, el director mencionó que la intención del nombre era que los alumnos conocieran a uno de los autores más destacados del estado de Chihuahua y que pudieran verlo en vivo y en persona, ya que los autores de muchos de los libros que leían, o vivían lejos o estaban muertos. En esa ocasión, también llevamos una colección completa de la revista y otras publicaciones en donación de la Universidad.

Anécdota de una edición retirada

En un número pasado, decidimos publicar la obra de un artista plástico ya fallecido. Tras realizar una selección de su obra y diseñar la edición correspondiente, apenas dos semanas después de su publicación, recibimos un correo electrónico de la nieta del autor. En dicho mensaje, ella alegaba que no contábamos con autorización para difundir la obra de su abuelo, ya que ella era la única titular de los derechos de autor. Solicitaba, por tanto, una explicación sobre la publicación sin su consentimiento. Ante esta situación, se planteó la posibilidad de que

su reclamo estuviera motivado por un interés en obtener alguna compensación económica; sin embargo, la decisión del Comité Editorial fue retirar inmediatamente la edición, tanto de la página Web como de las redes sociales, y proceder a un rediseño integral del número.

A modo de cierre

La revista *Cuadernos Fronterizos* es una de las publicaciones más estables y con mayor antigüedad en la universidad; por ello, es importante dejar, como parte de la memoria histórica, esta crónica que ayude a entender cómo una revista universitaria ha ido evolucionando hasta transformarse en un proyecto más ambicioso, que rompe fronteras para llegar a un público amplio, de todos los niveles educativos y de varios países, tanto del sur como del norte global. Es una revista que gusta, y gusta mucho, por la calidad de su contenido y por el arte visual que se incluye en cada número. Le tengo mucho cariño, ha sido como una hija, la he visto crecer y madurar a lo largo de los años. Me siento orgullosa de formar parte del equipo editorial y de que su editor actual, el doctor Ricardo León, deposite en mí la confianza para realizar las tareas de gestión editorial. Tenemos revista para rato.





RECuento

Esaú Araujo,
Sin título 5, (detalle).



La elección judicial del 1º de junio

Iván Roberto Álvarez Olivas

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

ORCID: 0000-0002-3952-7243

DESDE LA PERSPECTIVA DE LOS procesos políticos contemporáneos, la elección del pasado primero de junio en nuestro país es un parteaguas mundial. Con la elección de jueces, magistrados y ministros de la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJ), así como de los magistrados del tribunal de disciplina tanto en el ámbito federal como en los locales, México se convierte en el primer país que lleva a cabo la conformación (parcial, hasta que se renueve por completo el año próximo) del Poder Judicial.

Las implicaciones para el proceso democrático en México son varias. En primer término, está la ampliación de las esferas en que las elecciones (en principio) libres, recurrentes y justas inciden en la vida pública y la configuración de sus órganos. En efecto, hasta antes de la reforma al Poder Judicial, la conformación de sus diferentes cuerpos era, como en la enorme mayoría de los países, determinada por métodos de selección variados vinculados al concurso, y a menudo interacción, de los poderes ejecutivo y legislativo o carrera judicial resuelto en términos de una supuestamente aséptica meritocracia al interior del propio ámbito judicial, en la que la intervención de los ciudadanos estaba mediada, en su caso, por sus representantes electos.

Por supuesto, el debate sobre la incursión de los electores en los anteriormente acorazados cuerpos de justicia llevó a la mesa y puso a debate un buen número de temas que se volvieron recurrentes en la discusión antes, durante y después de la elección. Entre los tópicos de estos debates, un lugar destacado lo ocuparon el de la independencia judicial, la idoneidad de las personas que fungirían como aspirantes, la dificultad para votar por candidaturas no asociadas directa y ostensiblemente a una etiqueta, la intervención de actores e intereses indeseables (crimen organizado, intereses corporativos y económicos) para la correcta instru-





Luis Roacho Aguilera, *Producto que produce con caducidad o la repetición del patrón de línea*, 2024.

mentación de la justicia y la potencial pérdida de confianza en la estabilidad institucional, entre otros.

Me detengo en dos de ellos, uno de orden práctico y otro normativo con implicaciones empíricas: a) la complejidad que implica para la ciudadanía ejercer el voto sin los atajos cognitivos que suponen la intervención directa y pública de los partidos políticos; b) la llevada y traída independencia judicial, necesaria para una eficaz aplicación de la ley que haga confiable y, hasta cierto punto, predecible la solución de controversias.

En el caso del primero, quizá el número que mejor ejemplifica los problemas que enfrentaron los y las ciudadanas a la hora de ir a las urnas es el porcentaje de participación. Solo un trece por ciento de la lista nominal federal acudió a las urnas para elegir jueces, magistrados y ministros de la Suprema Corte de Justicia. Desde luego que factores como el que no haya habido elecciones concurrentes, la ausencia de campañas electorales propiamente dichas (al menos campañas como las que se conocen en

México en los comicios regulares) o la falta de información consistente y uniforme sobre las maneras de votar, pudieron haber incidido en la escasa participación.

Si bien, los casi trece millones de personas que ejercieron su derecho a votar por los/las integrantes del Poder Judicial no es una cifra desdeñable, dista mucho de, por ejemplo, los casi 60 millones de ciudadanos que en 2024 renovaron las cámaras del Congreso, la Presidencia de la República y varias gubernaturas.

A mi juicio, una de las claves para entender la baja tasa de asistencia de votantes es la ausencia de los partidos políticos. Actores emblemáticos de la política, parejamente desprestigiados y necesarios para el funcionamiento de la democracia, los partidos ayudan a simplificar la complejidad de la vida pública empaquetando conjuntos de valores, ideas y políticas públicas de forma más o menos coherente.

De tal suerte que el partido es condición de posibilidad para que el electorado oriente sus preferencias de

forma relativamente sencilla acudiendo a su identificación con determinada etiqueta partidista y la información y/o el prestigio relativo que esta provee. Dicho de otra forma, sin la participación abierta de los partidos políticos que de alguna forma resumen y dan coherencia a la información que la ciudadanía tiene a la mano para emitir su preferencia, el electorado tiene que habérselas con la ingente cantidad de información a la cual debe allegarse para poder evaluar, discriminar y optar por alguna de las alternativas.

En breve, es mucho más fácil tener como referencia siete partidos nacionales y un par de locales, que identificar entre más de dos centenares de nombres y currículums, mismos que, por otro lado, no dicen gran cosa de quienes los escriben. De ahí que hayan sido tan populares, previamente y durante la jornada electoral, los llamados "acordeones", que de alguna forma organizaban la complejidad de la elección con evidente interés por arrimar el ascua a según qué molinos políticos, mediante la confección de listas de "idoneidad".

Por otra parte, en términos normativos, la idea de independencia del Poder Judicial fue una de las más discutidas y en contra de las cuales se enderezaron buena parte de las mayores críticas. Al depender de los votos de la gente, los jueces, magistrados y ministros tenderán a tratar de complacer al público o al patrocinador que los entronizó, en lugar de a la ley afirman los críticos. Este "populismo judicial" hace,

siguiendo este razonamiento, de la interpretación y aplicación de la ley un ejercicio político de popularidad y no jurídico, insisten los detractores.

Si bien es atendible la crítica, no debe perderse de vista que con frecuencia la politización de la justicia ha sido una constante en la historia de México. Desde la petición expresa a ministros de la corte en tiempos de Carlos Salinas de Gortari para favorecer ciertos asuntos en la SCJ a la presión de Felipe Calderón a la Corte y sus ministros, señaladamente a Arturo Zaldívar por el caso de la guardería ABC, pasando por la reforma con la que Zedillo reconfiguró de un plumazo la propia Suprema Corte de Justicia de la Nación, la corte ha fungido hasta cierto punto como apéndice del Poder Ejecutivo hasta 2018.

Durante el sexenio de Andrés Manuel López Obrador (AMLO), sobre todo hacia el final, el Poder Judicial actuó en diversas ocasiones más como oposición al gobierno que como árbitro. No me extendiendo en los ejemplos, baste decir que le corrigió la plana hasta al Poder Legislativo y rechazó de entrada las tímidas reformas no constitucionales que intentó AMLO en, por ejemplo, el sector energético.

Por otra parte, la independencia del Poder Judicial se da en el ámbito del concurso e interacción de dos poderes que lo condicionan y limitan. Es decir, la independencia no significa insularidad, ni falta de controles, ni actuación irrestricta sin responsabili-



dad de ningún tipo. También el Poder Judicial puede y debe ser regulado y rendir cuentas.

De acuerdo con la revisión de Burgos Silva,¹ cuando el poder lo controla un partido o “movimiento compacto [...] se aumenta la capacidad y los incentivos del ejecutivo y legislativo para introducir reformas que conlleven la subordinación de los jueces y las cortes y, especialmente, la neutralización de sus poderes de control”. En este tenor, es importante hacer notar que la propuesta del partido en el gobierno desde hace 7 años haya optado no por el control directo de la corte, que podría haberse dado con los nombramientos

afines de los nuevos ministros de la corte según fueran terminando sus periodos los ministros en ejercicio, sino que haya hecho el salto al vacío de ponerlo en manos de la ciudadanía.

Eso último nos regresa al punto de las elecciones. Debe facilitarse la forma de elegir a los integrantes del Poder Judicial pero ¿cómo hacerlo sin acudir a los partidos y así perder independencia?, ¿cómo pretender que la ciudadanía tiene el interés, los recursos y el tiempo para informarse, comparar y decidir? Son ambas preguntas que deben ser resueltas de cara al futuro próximo.



Esaú Araujo, *Alumbra, lumbre de alumbra, Luzbel de piedralumbre*, enero 2022.

¹ Germán Burgos Silva, “¿Qué se entiende hoy por independencia judicial? Algunos elementos conceptuales”, en *Independencia Judicial en América Latina. ¿De quién? ¿Para qué? ¿Cómo?* Bogotá, ILSA, 2003, p. 19. Disponible en: <https://ilsa.org.co/wp-content/uploads/2022/10/Taq02-01.pdf>

¿CUÁNTOS DIJO?

A 20 años de Cuadernos Fronterizos

Alexis Ríos-Nevárez

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

ORCID: 0009-0004-2694-8382

1. **Números regulares**

R. **63**

2. **¿Cuántos números especiales?**

R. **6**

3. **Textos publicados**

R. **1,680**

4. **¿Cuántos cuentos?**

R. **71**

5. **¿Cuántos ensayos?**

R. **52**

6. **¿Cuántos poemas?**

R. **78**

7. **¿Cuántas reseñas?**

R. **143**

8. **Promedio de textos por número**

R. **24.6%**

9. **Número de páginas publicadas**

R. **4,560**

10. **¿Cuántas personas han sido publicadas?**

R. **876** personas

 **477** hombres

 **399** mujeres





11. Artistas plásticos

R. 74

Entre pintores clásicos, artistas mexicanos y locales contemporáneos

12. ¿Cuántos estudiantes universitarios han sido publicados?

R. 167



13. Estados de la República de donde hemos recibido colaboraciones

R. 20

Contando a Chihuahua



14.

Países de los que hemos recibido colaboraciones

R. 14

Incluyendo a México

15.

Instituciones de adscripción

R. 77

16.

¿Cuántas personas han estado involucradas en el proceso editorial?



R. 92



120

